

# El Tesoro de David

La Revelación Escritural a la luz de los Salmos

C. H. Spurgeon

*Cantad a Jehová cántico nuevo; cantad a Jehová, toda la tierra. Cantad a Jehová, bendicid su nombre; Anunciad de día en día su gloria, En todas las naciones su gloria, Porque grande es Jehová, y Semblable sobre todos los pueblos son las naciones su majestad del cielo. Honorable y glorioso es su santuario. Los cielos, Tributad a Jehová la gloria que es debida a su nombre; Traed ofrendas, y venid a sus atrios. Adorad*



Texto completo y ampliado con notas por Eliseo Vila

47

Salmos diversos que completan la Obra  
Tomo - III

**EDITORIAL CLIE**  
C/ Ferrocarril, 8  
08232 VILADECALLS  
(Barcelona) ESPAÑA  
E-mail: [clie@clie.es](mailto:clie@clie.es)  
<http://www.clie.es>



Título original: “*The Treasury of David*” por C. H. Spurgeon.

© 2024 por Eliseo Vila Vila, para la presente versión española ampliada.

*«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra ([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com); 91 702 19 70 / 93 272 04 47).*

© 2024 por Editorial CLIE. Todos los derechos reservados.

---

**EL TESORO DE DAVID Tomo III**

ISBN: 978-84-19055-96-5

ISBN obra completa: 978-84-8267-981-5

Depósito legal: B 8755-2024

Comentarios bíblicos

Libros poéticos y sapienciales

REL006770

---

Impreso en Estados Unidos de América / *Printed in the United States of America*

2 4 2 5 2 6 2 7 2 8 /TRM/ 9 8 7 6 5 4 3 2 1

## ÍNDICE GENERAL

Prólogo de Ruth Giordano .....	v
Salmo 71	ORACIÓN DE UN ANCIANO CREYENTE.....1
Salmo 72	EL REY PROMETIDO.....53
Salmo 74	LAMENTO POR EL SANTUARIO .....103
Salmo 75	LA JUSTICIA DEL JUEZ JUSTO .....151
Salmo 76	EL PODER INVENCIBLE DE DIOS .....177
Salmo 77	MEDITANDO SOBRE EL PASADO .....201
Salmo 78	FIDELIDAD DE DIOS CON SU PUEBLO INFIEL.....249
Salmo 79	LAMENTO POR JERUSALÉN.....361
Salmo 81	INVITACIÓN A LA ALABANZA.....387
Salmo 82	AMONESTACIÓN A LOS JUECES INJUSTOS .....419
Salmo 83	SÚPLICA POR LA LIBERACIÓN DE ISRAEL .....439
Salmo 85	UNA SÚPLICA Y UNA PROMESA.....473
Salmo 86	UNA SÚPLICA HUMILDE Y CONFIADA.....507
Salmo 87	SION, MADRE DE TODOS LOS PUEBLOS .....541
Salmo 88	SALMO DEL DEPRIMIDO .....571
Salmo 89	SALMO DEL PACTO.....619
Salmo 92	SALMO PARA EL DÍA DE REPOSO .....711
Salmo 93	LA SOBERANÍA Y LA OMNIPOTENCIA DE DIOS.....759
Salmo 94	INVOCACIÓN IMPLORANDO JUSTICIA.....779
Salmo 96	SALMO DE LAS MISIONES.....831
Salmo 97	ESPLENDOR DE LA MAJESTAD DIVINA.....865
Salmo 98	HIMNO DE CORONACIÓN.....901
Salmo 99	SALMO DEL «SANTO, SANTO, SANTO».....933
Salmo 101	SALMO DE LOS BUENOS PROPÓSITOS .....959
Salmo 102	LAMENTO DE UN PATRIOTA .....987
Salmo 104	EL DIOS DE LA CREACIÓN .....1043
Salmo 105	EL DIOS DE LOS GRANDES PORTENTOS.....1135
Salmo 106	SALMO DEL “ALELUYA” .....1201
Salmo 107	SALMO DE LOS NAVEGANTES.....1279
Salmo 108	CÁNTICO MATUTINO DE UN GUERRERO.....1343
Salmo 109	CLAMOR DE VENGANZA .....1367
Salmo 113	HIMNO INTRODUCTORIO AL “HALEL” .....1425
Salmo 114	HIMNO DEL ÉXODO / CÁNTICO PASCUAL .....1453
Salmo 115	HIMNO AL DIOS ÚNICO Y VERDADERO.....1473
Salmo 116	HIMNO DE ACCIÓN DE GRACIAS.....1507
Salmo 118	HIMNO A LA MISERICORDIA DIVINA .....1571
Salmo 135	EXHORTACIÓN A LA ALABANZA.....1639
Salmo 136	ALABANZA POR LAS MARAVILLAS DE DIOS .....1685
Salmo 138	ALABANZA POR LAS PROMESAS CUMPLIDAS.....1733

Salmo 140	CLAMOR DE UN ALMA PERSEGUIDA .....	1763
Salmo 141	ORACIÓN CONTRA LAS TENTACIONES .....	1791
Salmo 142	SUPPLICANDO DESDE UNA CUEVA.....	1827
Salmo 143	ORACIÓN IMPLORANDO LA DIRECCIÓN DIVINA .....	1851
Salmo 144	ORACIÓN IMPLORANDO VICTORIA Y PROSPERIDAD.....	1897
Salmo 146	ALABANZA POR LA JUSTICIA DIVINA .....	1943
Salmo 147	ALABANZA POR LA PROTECCIÓN DIVINA.....	1977
Salmo 148	ALABANZA UNIVERSAL .....	2025
Mapas del Tesoro III .....		2067
Índice cronológico de autores transcritos o citados .....		2079
Índice alfabético de autores transcritos o citados .....		2097
Índice de personajes históricos o mitológicos mencionados .....		2135
Índice de referencias y enlaces escriturales con los Salmos .....		2145
Índice analítico .....		2307
Distribución general de los 150 Salmos en los tres tomos.....		2363

## PRÓLOGO DE RUTH GIORDANO

Cuando Eliseo Vila me llamó para pedirme si podía hacer el prólogo del último volumen del Tesoro de David, fue una de las mejores sorpresas que me ha dado la vida, no es que no haya tenido grandes sorpresas, al contrario, soy una persona muy bendecida, si no que ésta me provocó una emoción especial, por lo que representa el Tesoro de David en mi vida.

Desde muy joven he sentido un celo por el conocimiento de Dios, el Dios de la Biblia. Perteneczo a una familia de pastores y misioneros que, por generaciones, han estado muy comprometidos con la extensión del evangelio, con una espiritualidad basada en el conocimiento de la Palabra y la práctica de la presencia de Dios, expresada con austeridad y resiliencia, vivida con mucha honestidad en el testimonio. Este bagaje ha impregnado toda mi vida.

Cuando salí del seminario y facultad de teología, fuimos, con mi esposo Andreu Dionís, a pastorear la Iglesia Bautista Ebenezer en Terrassa, esta estaba pegada pared con pared a la editorial CLIE, iglesia y editorial fueron fundadas por el pastor Samuel Vila. Durante muchos años, solía pasar de vez en cuando al despacho de Eliseo Vila con la misma pregunta: *“hola, Eliseo, ¿qué habéis editado sobre espiritualidad?”*, a lo que Eliseo solía responder: *“no gran cosa”*.

Hasta que un día, no hace muchos años, vino Eliseo y con mucho gozo me dijo:

*“Ruth, por fin creo que vamos a editar lo que me has pedido durante tanto tiempo:*

*“El Tesoro de David” de Spurgeon, estoy trabajando y disfrutando con él, y constantemente pienso que este libro te va a encantar Ruth”*.

¡Efectivamente, este libro me encanta!

Sencilla y llanamente es el mejor libro de espiritualidad que existe después de la Biblia.

Su lectura fácil, bien establecida y organizada, son la base del mejor contenido para la meditación y reflexión de la Palabra, para poder disfrutar en el Espíritu y obtener un bálsamo para la vida.

Si a lo largo de los siglos, los Salmos han sido la mejor expresión poética inspirada por Dios para proporcionar una experiencia de gozo, paz, consuelo y descanso en medio de los avatares de la vida, el Tesoro de David es la transmisión de la reflexión del propio Spurgeon, con todos aquellos que a lo largo de diferentes siglos han proporcionado meditaciones estimulantes, que nos ayudan a visualizar, con todos estos santos, como Dios trabaja en nuestras vidas.

Es cierto que el Tesoro de David, como muy bien nos explican en la introducción del primer tomo, nos aporta un material incomparable para la preparación de estudios y sermones, tanto con el comentario de los Salmos, como con las referencias y los mapas, material que, dicho sea de paso, me parece excepcional.

Una de las cosas que más me cautivan, es la posibilidad real de meditar dentro de la historia. Conforme vas leyendo los comentarios a cada versículo, ves la referencia del autor con la época en la que vivió, y la circunstancia en la que se escribió, para mí es realmente estimulante, siento que estoy inmersa en la historia.

Es la misma sensación que vivo cuando estoy en Florencia, en casa de mis primos, un sexto piso, en el salón, desde la ventana puedes admirar toda la ciudad con las siete torres que distinguen Florencia en pleno renacimiento. Poder reflexionar y meditar junto a tan gran nube de testigos, con tiempos, situaciones tan diversas y diferentes, es un enriquecimiento de la mente y del espíritu poco común en nuestro caminar diario. Es también la posibilidad de adquirir cultura de una forma muy pedagógica y práctica.

Pero, el gran beneficio para mí y para la iglesia que pastoreo junto a mi esposo, es el crecimiento espiritual que nos representa, no sólo a mí, si no a muchas de las personas con las que trabajo. En especial con el ministerio de adoración de la iglesia, pues al recibir el primer tomo y disfrutar de sus beneficios, pronto transmití este regalo a la directora de este ministerio, Yolanda Santolaria, quién lo acogió no sólo con gratitud, si no con la visión del beneficio que era para ella y la congregación,

desde entonces no hemos dejado de retroalimentarnos con él y compartirlo. Hemos visto como hemos crecido en el conocimiento integral de nuestro Dios, y de nosotras mismas gustando las delicias de su Palabra y de cómo han bendecido a lo largo de la historia a tantas personas. Y ello procuramos trasmitirlo cada domingo en la alabanza durante el culto.

Para nosotros el Tesoro de David, nos aporta la base del crecimiento espiritual e integral de la vida cristiana, centrado en el conocimiento de nuestro Dios, por la obra del Espíritu Santo y el testimonio de los santos en la historia.

Nuestro mundo necesita de seguidores de Jesús llenos de una espiritualidad basada en la Palabra, guiados por el Espíritu Santo, viviendo la práctica de la presencia de Dios, y con los pies firmes en la tierra, aprovechando la experiencia de aquellos que nos precedieron. Los Salmos son una fuente inagotable y el Tesoro de David, es un recurso excepcional para el crecimiento en nuestra vida.

Mi agradecimiento a Eliseo Vila que viendo la necesidad ha puesto el esfuerzo y la capacidad para traducir y ampliar esta obra en beneficio del evangelio.

Espero que disfrutes del Tesoro de David tanto como nosotras.

Ruth Giordano Torres  
Pastora de pastoral de la *Església Unida de Terrassa* (Barcelona)  
Marzo 2023

# SALMO 71

## ORACIÓN DE UN ANCIANO CREYENTE

**Título, autor y tema:** Este Salmo carece de título, lo que ha llevado a algunos a pensar que el salmo anterior, Salmo 70, era originalmente un preludio que con el tiempo fue desgajado. Nuestra opinión es que eso carece de sentido, pues ya hemos visto anteriormente otros cinco salmos que tampoco llevan título y son tan completos y extensos como los que lo llevan.<sup>1</sup> Sus estrofas glosan la ORACIÓN DE UN ANCIANO CREYENTE,<sup>2</sup> que fortalecido por su dilatada experiencia y la santa confianza que le proporciona su fe, clama al Señor contra sus enemigos a la vez que suplica mayores bendiciones para

---

<sup>1</sup> FRANZ DELITZSCH [1813-1890] mantiene la misma teoría que Spurgeon que se trata de un Salmo individual, y sostiene que el autor es Jeremías: «Al Salmo 70, salmo davídico, le sigue un salmo anónimo que comienza igual que el Salmo 31: “En ti, oh Jehová, he confiado”; y concluye como el Salmo 35: “Y mi lengua hablará de tu justicia”. El Salmo 71 es un eco del Salmo 35, en la misma manera que el Salmo 70 es un eco del Salmo 40. Todo él por entero es un eco de salmos más antiguos que acabaron por convertirse en pensamiento y mensaje del autor de este salmo, en el que revive y expresa su propia experiencia. Pero pesar de esta ausencia de originalidad, el Salmo 71 tiene vida propia, en la línea de las profecías y cantos de Jeremías. Nos inclinamos a pensar que fue escrito por el mismo Jeremías por las siguientes razones: (1) Se relaciona con salmos del tiempo de David y con otros salmos antiguos del tiempo de los primeros reyes, pero posteriores a David, y este hecho nos lleva a situarlo en torno al tiempo de Jeremías. (2) Ofrece una antología de temas de salmos anteriores, tejiendo y componiendo sus textos a partir de pasajes previos. Este estilo de componer los discursos de un modo tradicional e inteligente, introduciendo toques propios en textos antiguos, es exactamente el modo de escribir de Jeremías. (3) Refleja en cierto modo el estilo del Salmo 69, adornado austeramente con algunas figuras, para volverse luego a veces más prosaico, algo que recuerda el estilo de Jeremías. Y es también un hombre perseguido, lo mismo que Jeremías, siendo, al mismo tiempo, un poeta lleno de experiencias, alguien que ha sido milagrosamente guiado por Dios. (4) Da a entender que ha tenido una larga experiencia, a lo largo de más de treinta años, especialmente bajo el reinado de Sedecías, en un tiempo duro y sombrío, lo mismo que Jeremías, como indica el hecho de que ha ocupado un cargo elevado (71:21). (5) A todas esas correspondencias hay que añadir un testimonio histórico. Los LXX dan este título al salmo: τῷ Δαυὶδ υἱῶν Ἰωναδάβ καὶ τῶν πρώτων αἰχμαλωτισθέντων, que la Vulgata traduce al latín como: “*filiorum Jonadab, et priorum captivorum*”, “De los hijos de Jonadab, y de los primeros cautivos”. Conforme a este encabezado, la primera parte, τῷ Δαυίδ, es errónea, pero la segunda es tan explícita y precisa que debe fundarse en una buena tradición y, según ella, este salmo debió ser un canto favorito de los recabitas y de los primeros exilados. Los recabitas eran una tribu que tendía a mantener una forma de vida nómada, de acuerdo con el deseo del fundador de la tribu, a quienes Jeremías (Jeremías 15:1-9) presenta como ejemplo de adhesión y fidelidad a su padre, poniendo así en vergüenza a los habitantes de Jerusalén, que habían abandonado las tradiciones de sus antepasados. Si este Salmo 71 es de Jeremías, resulta normal que los recabitas, a quienes él había mostrado tanto respeto, lo tomaran como propio, para su uso particular, lo mismo que hicieron los primeros exilados».

<sup>2</sup> Sobre ello comenta LUIS ALONSO SCHÖKEL [1920-1998]: «Esto dibuja el perfil individual del Salmo y se convierte en clave unitaria de inteligencia. Incluso los elementos convencionales suenan de otro modo en boca del anciano [...] Remontarse a la niñez y recordar la juventud no es raro en grandes personajes, como vemos en Jeremías 1:1-9; Isaías 44:2, 24; 48:8; en boca de un anciano suena con armónicos de nostalgia. [...] Pero este anciano es peculiar, no reacciona como Barcila, que no disfrutaba de la vida ni se planteaba otra misión que esperar pacientemente la muerte (2 Samuel 19:31-35): está lleno de agradecimiento, rebosa esperanza y siente que le queda una tarea. [...] En la cultura de Israel, los ancianos, aparte de sus funciones políticas y administrativas, son portadores de una doble tradición, la tradición de la historia nacional, sagrada, y la tradición sapiencial de la sensatez cotidiana, como vemos claramente en el libro de Job (Job 32:6). El anciano del salmo siente que a pesar de que le van faltando las fuerzas (71:9), está llegando una

sí mismo; y anticipando una respuesta favorable, promete al Señor alabarle y magnificar su nombre gran manera.<sup>3</sup>

C. H. SPURGEON

Este Salmo, que en el texto masorético hebreo viene sin título, en la versión griega de los LXX o Septuaginta lleva como título: “*De David. De los hijos de Jonadab y de los primeros cautivos*”. Si nos atenemos al mismo deducimos que es un Salmo escrito por David, adaptado a sus peculiares circunstancias y utilizado por los recabitas, descendientes de Jonadab, y los judíos llevados cautivos por los caldeos a Babilonia.<sup>4</sup> Seguramente el autor fue David y lo escribió en edad avanzada, poco antes de morir. De hecho, su contenido parece establecer una línea de continuidad con el del Salmo siguiente (Salmo 72) que habla del reinado de Salomón y cierra el segundo libro de los Salmos. Algunos de los Padres de la Iglesia hacen una interpretación mística aplicándolo a la Iglesia en los últimos tiempos y las pruebas y dificultades que tendrá que atravesar antes del fin del mundo.<sup>5</sup>

*“A Plain Commentary on the Book of Psalms (The Prayer Book Version), chiefly founded on the Fathers”, 1859”*

---

generación a la que debe contar “*las hazañas que hizo el Señor*” (71:18); y para cumplir con esa tarea, pide a Dios que no lo abandone» [*Salmos*, Tomo I, 1-72, Editorial Verbo Divino, Estella, Navarra, 1992].

<sup>3</sup> HANS-JOACHIM KRAUS [1918-2000] considera que: «El Salmo 71 irradia un vigoroso sentido de certeza (71:20). Habiendo vivido el salmista rodeado de prodigios divinos y dedicado a alabar las grandes hazañas de Dios, ahora que las fuerzas le van desapareciendo y se enfrenta a la última gran amenaza, se siente sustentado y animado por los cánticos de alabanza de Israel» [*Los Salmos*, V. II Hans-Joachim Kraus; Ediciones Sígueme, Salamanca 1993].

<sup>4</sup> FELIPE SCIO DE SAN MIGUEL [1738-1776] en su versión española de la Vulgata incluye la siguiente nota al respecto: «Por regla general se cree que el autor de este Salmo fue David y que lo compuso durante la época de la rebelión de Absalón. En el texto hebreo carece de título, y el que incluyen la versión griega y la Vulgata se considera que fue una adición posterior para recordar que los hijos de Jonadab, hijo de Recab, mencionado en 2 Reyes 10:15, 23 y Jeremías 35:2-19; y los primeros cautivos en tiempos del Rey Joaquín (2 Reyes 24:12) cantaron probablemente este Salmo para implorar la misericordia y el perdón del Señor, dado que lo precario de su situación les impedía practicar el culto y seguir las tradiciones de sus padres, entre ellas el canto solemne de Salmos».

<sup>5</sup> Se refiere particularmente a algunos de los llamados Padres del Desierto: EPIFANIO DE SALAMINA [315-403], GREGORIO NACIANCENO [342-389], JUAN CASIANO [360-435], CIRILO DE ALEJANDRÍA [370-444]; pero también: AGUSTÍN [354-430], ATANASIO [296-373] EUSEBIO [267-338] y CASIODORO [485-583]: El “*nacimiento*” (71:6), tiene lugar con el bautismo; la “*juventud*” (71:17), es el período de las persecuciones y los mártires seguida de la expansión de la Iglesia; y la “*vejez*” (71:18), los tiempos finales cuando: “*por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará*” (Mateo 24:12), prácticamente no habrá “*fe en la tierra*” (Lucas 18:8), y tendrá lugar la apostasía (2 Tesalonicenses 2:3). Otros, como es el caso de ORÍGENES [160-210], JERÓNIMO [347-420] y EUSEBIO [267-338], haciendo una aplicación literal de las palabras del versículo seis [71:6]: “*En ti me he apoyado desde el seno materno; de las entrañas de mi madre tú fuiste el que me sacó*”, y del versículo veinte (71:20): “*Volverás a darme vida*” en las que ven la resurrección, ponen el Salmo 72 en boca de Cristo. Pero como bien señala SCHÖKEL, surge la dificultad de la “*vejez*”, que no vale para Cristo; pero la resuelven alegóricamente como una alusión a su debilidad en su Pasión. Finalmente, TEODORETO [393-458] lo aplica colectivamente al pueblo judío, que “*nace*” (Ezequiel 16:1-3) en Egipto; alcanza su “*juventud*” siendo “*enseñado*” bajo Moisés en el desierto y posteriormente por los profetas en Canaán; y alcanza su “*vejez*” con el fin de la Ley; viendo en este caso a la Iglesia como la “*generación venidera*” a la que debe proclamar las maravillas del poder de Dios (71:18).

Aunque este salmo carece de título, y en consecuencia muchos críticos y expositores actuales lo atribuyen a algún escritor posterior a la época de David, me complace ver que tanto Venema<sup>6</sup> como Hengstenberg<sup>7</sup> hayan aducido en sus respectivas exposiciones motivos suficientes para mantener la opinión de Calvino y demás comentaristas antiguos de que pertenece a la pluma de David como composición lastimera escrita en su vejez. Sus estrofas nos revelan el interior del alma de este piadoso anciano, oscurecida por el recuerdo de su gran transgresión, y por el enjambre de contrariedades y dolores con que ese pecado apesadumbró los años finales de su vida. Pero halla consuelo en rememorar los días felices de su juventud, y de manera especial, en la confianza absoluta con que pudo entonces reposar en su Dios. Los pensamientos y sentimientos expresados nos recuerdan los que leemos en la segunda Epístola a Timoteo, y que emanan con solemne ternura del alma del gran apóstol en sus postimerías. Como Pablo, David hace una recapitulación de sus relaciones con Señor desde el principio, y coincide con apóstol, casi a las puertas de la muerte, en exclamar: *“pero no me avergüenzo, porque yo sé a quién he creído, y estoy seguro de que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día”*.<sup>8</sup> Aunque entre uno y otro hay una diferencia notable: Pablo obtuvo la confirmación de su fe de la experiencia en un recorrido de treinta años al lado de su Señor; la fe de David era mucho más dilatada, más del doble, se extendía a los años de su infancia.<sup>9</sup>

WILLIAM BINNIE [1823-1886]

*“The Psalms: Their History, Teachings and Use”*, 1870

**Estructura:** Los cuatro primeros versículos (71:1-4) reflejan el clamor de la fe implorando ayuda; y los cuatro siguientes son un testimonio de experiencia personal. Del nueve al trece (71:9-13), el piadoso y venerable anciano suplica primero contra sus enemigos; y acto seguido (71:14-16) se regocija en la esperanza de la victoria. Regresa a la oración en el diecisiete (71: 7-18) y repite las esperanzas que en el pasado alegraron su alma (71:19-21). Cierra el Salmo con la promesa alabar a Dios

<sup>6</sup> Se refiere al célebre teólogo y filólogo HERMANNUS o HERMANNI VENEMA [1697-1787], pastor en Dronrijp, profesor en la Universidad de Franeker en West Frisia (actualmente Holanda) y autor de diversas obras teológicas, entre ellas su *“Commentarius ad Psalmos”*, 1762.

<sup>7</sup> Se refiere a ERNST WILHELM HERRMANN HENGSTENBERG [1802-1869], teólogo y lingüista alemán. Escribió y publicó numerosas obras, entre ellas un famoso comentario a los salmos *Commentar über die Psalmen* (1842).

<sup>8</sup> 2 Timoteo 1:12.

<sup>9</sup> Dice AGUSTÍN DE HIPONA [354-430] sobre este Salmo: «En todos los libros de las Sagradas Escritura se nos presenta la gracia de Dios que nos hace libres, y se nos invita a que nos entreguemos a ella: esto es lo que se canta en las estrofas de este salmo. [...] Fue por proclamar esta gracia que el apóstol Pablo se enemistó con los judíos, que presumían de cumplir la letra de la ley y se jactaban de su justicia, razón por la que afirma de ellos: *“Porque yo testifico a su favor de que tienen celo de Dios, pero no conforme a un pleno conocimiento”*, y para aclarar en que consiste este celo de Dios pero no conforme a un pleno conocimiento añade: *“Porque ignorando la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se han sometido a la justicia de Dios”* (Romanos 10:2-3). Vanagloriándose de sus propias obras de justicia, —dice el apóstol—, alejan de sí la gracia divina; y presumiendo de una falsa salud, rechazan la medicina curativa. De los tales había dicho ya dicho el Señor: *“Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. Id, pues, y aprended lo que significa: Misericordia quiero, y no sacrificio. Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento”* (Mateo 9:13). Este es el *“pleno conocimiento”*: que el hombre no es nada por sí mismo, y que todo cuanto es, tiene y hace, proviene de Dios. [...] Esta gracia es la que el salmista proclama, esta misma gracia que resuena, en mi modo de verlo, en cada una de sus estrofas. Su mensaje es hacernos partícipes de la gracia gratuita de Dios que nos salva y libera pese a ser indignos de ello; no por nuestros méritos, sino por los suyos».

en acción de gracias y magnificarle entonando salmos (71:22-24). Un salmo que refleja, de principio a fin, los avatares de una fe que lucha pero que se mantiene inquebrantable en cualquier circunstancia.<sup>10</sup>

C. H. SPURGEON

### **Versión poética:**

IN TE DOMINE SPERAVI, NON CONFUNDAR IN AETERNUM

*En ti puse, Señor, mis esperanzas,  
porque eres Dios de amor, Dios de clemencia;  
no permitas, Señor, que el que en ti fia,  
eternamente confundido sea.*

*Libértame, mi Dios, por tu justicia  
de todos los peligros que me cercan,  
inclíname tu oído compasivo,  
y ten piedad de mi infeliz miseria.*

*Sed, Señor, para mí Dios amoroso,  
el favorable Dios que me proteja,  
y asilo seguro que me salve,  
y el refugio feliz en que no tema.*

*Sácame, dulce Dios, de entre las manos  
de los injustos que mi mal desean,  
y librame también de los inicuos,  
que tu ley no obedecen ni respetan.*

*Yo confío, Señor, en tus bondades,  
y tu socorro espero con paciencia,  
porque he experimentados tus favores  
desde mi Juventus y edad muy tierna.*

*Desde que vine al mundo mi esperanza  
sólo en tu protección ha estado puesta,  
y aún en el vientre mismo de mi madre  
tú salvaste mi débil existencia.*

---

<sup>10</sup> MATTHEW HENRY [1662-1714] propone la siguiente: «I. Comienza el salmo con una oración para que Dios le libre y le salve (71:2-4) que no le deseche [71:9] ni se aleje de él (71:12) y que sean confundidos sus enemigos (71:13). Apela a su confianza en Dios (71:1,3,5,7), a la experiencia que tenía del socorro de Dios (71:6), y de la mala voluntad de sus enemigos contra él (71:10-11). II. Concluye el salmo igualmente con oraciones de fe (71:12-21); pues nunca había estado más firme su esperanza (71:16,18,20,12); ni se había extendido tanto en sus gozosas acciones de gracias (71:15-19; 22-24). El salmista concluye en un éxtasis de gozosa alabanza».

*Por eso cantaré tu santo nombre,  
pues para muchos un prodigio era;  
pero tu auxilio fuerte y poderoso  
fue el que daba vigor a mi flaqueza.*

*Que mi boca se llene de alabanzas,  
para que cante tu bondad inmensa,  
y que mis labios no hagan todo el día  
más que exaltar tu gloria y tu clemencia.*

*No te apartes de mí, que ya soy viejo,  
que ya llegó mi edad a la postrera:  
no me abandones, oh mi Dios, ahora,  
que he perdido el vigor, y estoy sin fuerza.*

*Porque mis enemigos declarados,  
y que mis pasos pérfidos observan,  
se han juntado en consejo, y alevosos  
los medios de perderme hallar intentan.*

*Y se dicen, ya Dios le ha abandonado,  
persigámosle pues con entereza,  
que caerá sin duda en nuestras manos,  
pues no hay nadie que librarle pueda.*

*¡Ay Dios mío! de mí no te separes,  
que perdido me veo si me dejas,  
vuelve a mí tus ojos favorables,  
y levanta tu brazo en mi defensa.*

*Confunde y desbarata sus calumnias,  
haz, Señor, que estos pérfidos perezcan,  
y el odio con que injustos me persiguen,  
rubor les cause, y les produzca afrenta.*

*Yo siempre firme esperaré en tu gracia,  
aumentaré mis alabanzas tiernas,  
publicarán mis labios tu justicia,  
y el saludable auxilio que me prestas.*

*Poco sabio en las ciencias de los hombres  
no aspiraré sino a tu santa ciencia,  
ni deseo mayor sabiduría  
que saber que castigas, y que premias.*

*Esto fue lo que tú me has enseñado  
en mi más floreciente primavera,  
y hasta ahora, mi Dios, no hallo motivos  
sino para alabarte con mi lengua.*

*Continúa, Señor, del mismo modo,  
pues que las canas cubren mi cabeza,  
y sigue con los mismos documentos  
hasta el último fin de mi carrera.*

*Y hasta que anuncie tu bondad divina  
a todas las naciones de la tierra,  
que exaltarán la fuerza de tu brazo  
a las generaciones venideras.*

*Cantaré tu poder y tu justicia  
con voces que hasta el cielo llegar deban,  
y cantaré las gracias que me hiciste:  
¿quién en el mundo, oh Dios, se te asemeja?*

*¿Con cuántas y cuán grandes aflicciones  
comprimías mi alma? pero apenas  
el peso de mis males me abrumaba,  
cuando manaba dulce tu clemencia.*

*Me volvías los ojos amorosos,  
te inclinabas a mí con acción tierna,  
y me sacabas del profundo abismo,  
en que ya se creía mi tristeza.*

*Mis aflicciones ocasión te daban  
de ostentarnos tu gran magnificencia,  
y tus consuelos dulces y oportunos  
de tu inmensa bondad eran la prueba.*

*Yo cantaré, mi Dios, esta conducta  
con instrumentos músicos que puedan  
resonar con la gloria de tu nombre,  
y de cuanto eres fiel en tus promesas.*

*¡Santo Dios de Israel! Templaré mi arpa,  
templaré de mi cítara las cuerdas  
y con Salmos alegres y festivos  
cantaré de tu gloria las grandezas.*

*Mi alma inundada en gozo y alegría,  
viéndose libre ya de tantas penas,*

*te cantará canciones agradables  
en vez de melancólicas endechas.*

*En cantar tu poder y tu justicia  
se ocuparán mis labios y mi lengua,  
y los que mal me quieren, confundidos,  
sepultados serán en su vergüenza.*

DEL “SALTERIO POÉTICO ESPAÑOL”, SIGLO XVIII

**Salmo completo.** Cabe preguntarse cómo aplican a Cristo algunos versículos de este Salmo, como el nueve: “*No me deseches en el tiempo de la vejez; cuando mi fuerza se acabe, no me desampares*” (71:9) o el dieciocho: “*Aun en la vejez y las canas, oh Dios, no me desampares*” (71:18), que mantienen una relación directa con la fragilidad de una edad avanzada. Tales expresiones son aplicables en boca de Cristo en empatía con el sentir de los miembros de su cuerpo místico,<sup>11</sup> y aún en su cuerpo denotan el estado de deterioro de su pasión equivalente al deterioro de la edad. En sentido místico alcanzó su ancianidad mucho antes de cumplir los treinta y tres años, como parece desprenderse de las palabras a los judíos: “*Antes que Abraham naciese, yo soy*”, y puede que también en su apariencia física real.<sup>12</sup> Los hombres agobiados por los problemas envejecen pronto, el estrés consume el cuerpo. Barclay<sup>13</sup> acierta plenamente a darle, refiriéndose a Jesús, el sentido correcto en la siguiente estrofa:

*Envejecido y débil, cargado de penas y fatigas,  
marchito antes de alcanzar la flor de la vida.*

Además, el versículo nueve (71:9) debería traducirse: “*No me abandones de ahora en adelante, aunque viva hasta peinar canas*”, pues ese es su verdadero sentido.<sup>14</sup> Y este enfoque aporta un preciado consuelo a las personas de edad avanzada que pudieran pensar que Cristo no alcanza a entender cómo se sienten, pues él nunca experimentó físicamente el estado decadente que implica la vejez: debilidad, deterioro físico y enfermedades que minan y agobian el espíritu del ser humano. Este Salmo es una evidencia de que, en efecto, Cristo también atravesó esta etapa de nuestra peregrinación, pues vivir de manera tan intensa en un período tan corto de tiempo, le llevó a consumirse física y emocionalmente y envejecer de forma prematura. Los creyentes de edad avanzada pueden rastrear el profundo afecto que el Señor les tiene en las palabras de Isaías: “*sois traídos por mí desde el vientre, los que sois llevados desde la matriz; y hasta vuestra vejez yo soy el mismo, y hasta las canas os soportaré yo; yo hice, yo*

<sup>11</sup> 1 Corintios 12:26-28.

<sup>12</sup> Juan 8:57-58. De las palabras de los judíos: “*Aún no tienes cincuenta años*”, cuanto en realidad tenía poco más treinta, algunos comentaristas infieren que Jesús aparentaba físicamente bastante más edad de la que realmente tenía debido a la vida dura que llevó. Esta parece ser la opinión tanto de tanto de Bonar al decir «los hombres que se consumen viven rápido» como de John Barclay en su introducción al Salmo 71 donde figura la estrofa poética que cita Andrew Bonar.

<sup>13</sup> Se refiere a JOHN BARCLAY [1734-1798] en su introducción al Salmo 71 en su obra: “*The Psalms of David and the Paraphrases and Hymns: With a Dissertation on The Book of Psalms*”, (1826).

<sup>14</sup> Así lo traduce la NVI: “*No me rechaces cuando llegue a viejo; no me abandones cuando me falten las fuerzas*”.

*llevaré, yo soportaré y libraré*”,<sup>15</sup> y en este Salmo 71 pueden contemplarlo experimentando en cuerpo humano lo que sintió mientras se doblegaba bajo el peso de nuestras debilidades. Esta es la razón por la que este Salmo 71 fue particularmente estimado por uno de nuestros piadosos antepasados, Robert Blair,<sup>16</sup> que en lugar de “mi salmo” solía llamarlo “Su salmo” en referencia a Cristo.

ANDREW ALEXANDER BONAR [1810-1892]  
*“Christ and His Church in the Book of Psalms”*, 1859

**Vers. 1. En ti, oh Jehová, me he refugiado; no sea yo avergonzado jamás.** [En ti, oh Jehová, me he refugiado; no sea yo avergonzado jamás. RVR77] [En Ti, oh Señor, me refugio; jamás sea yo avergonzado. NBLA] [Oh YHVH, en Ti he puesto mi confianza, no sea yo avergonzado jamás. BTX] [En ti, Señor, me he refugiado; jamás me dejes quedar en vergüenza. NVI] [Señor, en ti confío, que no quede jamás defraudado. BLP] [Oh Señor, a ti acudo en busca de protección; no permitas que me avergüencen. NTV]

*En ti, oh Jehová, me he refugiado.*<sup>17</sup> Jehová merece nuestra absoluta confianza; ponlo todo en sus manos. Nuestro deber es mantenernos en guardia para evitar toda dependencia de cualquier brazo de carne,<sup>18</sup> y depender en todo momento y circunstancia de nuestra fe en el Dios siempre fiel. No limitarnos a descansar en Dios, apoyándonos en él como alguien que se sitúa sobre una roca, sino que debemos refugiarnos en él, como quien se esconde en una cueva. Cuanto más íntima sea nuestra comunión con el Señor y más cerca nos mantengamos de él, más firme será nuestra confianza. Dios conoce nuestra fe y, sin embargo, se deleita en escucharnos confesarla; por eso, el salmista no solo confía en el Señor, sino que se refugia en él.

*Jamás sea yo avergonzado.*<sup>19</sup> Le dice al Señor: mantente a mi lado mientras el mundo siga siendo mundo; permanece conmigo; sí, sé fiel a tu siervo por los siglos de los siglos. Pues si tú me abandonas, los hombres me pondrán en jaque y ridiculizarán mi fe, ¿y qué podré responderles? La confusión

<sup>15</sup> Isaías 46:3-4.

<sup>16</sup> Se refiere a ROBERT BLAIR [1593-1666] notable ministro de la Iglesia de Escocia que fue temporalmente exilado por sus ideas respecto a los principios bíblicos. Su versículo favorito del Salmo 71 era: “*Vendré a los hechos poderosos de Jehová el Señor; haré memoria de tu justicia, que es sólo tuya*”.

<sup>17</sup> Dice FRANZ DELITZSCH [1813-1890]: «La primera de las dos estrofas (71:1-3) está tomada de Salmo 31:2-4, y la segunda del Salmo 71:4-6, con la excepción de los versículos cuatro y seis (71:4, 6) que están tomados del Salmo 22:10-11. Sin embargo, tal como aparecen en el salmo, estas estrofas muestran una gran libertad de composición, propia de un poeta que reproduce con gran libertad temas que ha tomado de otros. Yahvé, a quien en otros lugares se le presenta como roca de refugio (Salmo 31:3), aparece aquí como roca de morada o lugar de habitación, es decir como una roca-fortaleza que no puede ser tomada por asalto ni escalada desde fuera, de forma que ofrece un refugio seguro para los que allí habitan. [...] A las palabras *לְבוֹא תָמִיד צוֹיָהּ* *lāḥōw tāmīd šiwwiā* (71:3) corresponde la expresión *לְבֵית מְצוּדוֹת* *lāḥēt məšūḏōw* del Salmo 31:2, que los LXX traducen *καὶ εἰς οἶκον καταφυγῆς* (como casa a donde huir)».

<sup>18</sup> Jeremías 17:5.

<sup>19</sup> En el texto hebreo: *אֶל-אֲבוֹשָׁה לְעוֹלָם* *'al-'ēḇōwōšāh lə'ōwlām*. Dice SCHÖKEL: «Podemos traducir: “*que no sufra un fracaso definitivo, que no quede para siempre defraudado*”. Si el orante ha alcanzado una buena vejez, su vida no ha sido un fracaso; con todo, si lo privan de la etapa y tarea pendiente [anunciar a la próxima generación el poder y las maravillas del Señor], una parte de su vida habrá fracasado sin remedio. Y para que esto no suceda, se refugia en el Señor pidiéndole protección ante sus enemigos».

silenciará mi boca, y tu causa será avergonzada.<sup>20</sup> Este versículo es un buen comienzo para toda oración: quienes empiezan depositando confianza concluirán rebosando de gozo.<sup>21</sup>

C. H. SPURGEON

*En ti, oh Señor; he puesto mi confianza, no sea yo avergonzado jamás.* Como si dijera: Oh Señor, no permitas que los que en ti confían sean confundidos, y convertidos en un hazmerreír. He puesto toda mi confianza en ti, y tú eres un Dios que por tu bondad y fidelidad nunca has abandonado a los que en ti esperan. Si permites que yo sea avergonzado, que los enemigos triunfen sobre mí y mi esperanza sea puesta en entredicho, ciertamente, mi vergüenza caerá también sobre tu nombre... El argumento del salmista nos enseña que deberíamos preocuparnos mucho más por aquello que pueda afectar al nombre de Dios que no al nuestro; bien sea en nuestro obrar o incluso en nuestro padecer. Observemos cómo el profeta siente temor a ser avergonzado al poner su esperanza en Dios, muy a pesar de que no podía evitarlo [...].

La petición del salmista exige dos requisitos. Ante todo, ser parte de aquellos que han puesto su esperanza en Dios; y luego, que esta virtud de nuestro corazón no quede encerrada en nosotros mismos, antes bien sea conocida por todos aquellos con quienes entramos en contacto; y eso incluye a nuestros enemigos y oponentes. De lo contrario, no tendría sentido su temor al escarnio, si nadie hubiera sabido que había puesto su esperanza en Dios. Ningún artista es criticado por una obra que jamás ha compartido y expuesto ante sus semejantes para que den su opinión. No cabe decirle a un enfermo: “*Médico, cúrate a ti mismo*”,<sup>22</sup> a menos que haya ejercido esa profesión y demostrado en ella una habilidad notable. No cabe decir: “*Esperaron en Dios, que los libre él si los ama*”,<sup>23</sup> de quienes nunca han testificado de haber puesto en él esperanza alguna. Por tanto, esa petición para ser librado del escarnio es válida únicamente para aquellos cuya esperanza está en el Señor; a otros, obviamente, no es aplicable.

WOLFGANG MUSCULUS [1497-1563]

“*In Sacrosanctum Davidis Psalterium Commentarii*”, 1573

*En ti, oh Señor, he puesto mi confianza.* Cuando podemos testificar de nuestra fe declarando que tenemos depositada nuestra confianza únicamente en Dios, es un óptimo comienzo y una excelente base argumental para nuestras oraciones.

EDWARD WALTER [1827-1877]

“*A Help to the profitable reading of the Psalms*”, 1854

**Vers. 2. Socórreme y líbrame en tu justicia; inclina tu oído y sálvame.** [*Socórreme y líbrame en tu justicia; inclina tu oído y sálvame. RVR77*] [*Librame en Tu justicia, y rescátame; inclina a mí Tu*

<sup>20</sup> La historia muestra claramente que en todas las ocasiones en las que la Iglesia se ha refugiado en el poder político depositando su confianza en emperadores, reyes y presidentes para que defendieran su causa, ha salido avergonzada: “*Mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían*”. (Juan 18:36).

<sup>21</sup> Dice AGUSTÍN DE HIPONA [354-430]: «Vivimos avergonzados, como afirma el apóstol: “*¿Qué fruto teníais entonces en aquellas cosas de las cuales ahora os avergonzáis?*” (Romanos 6:21). Mas no para siempre. ¿Y qué debemos hacer para no quedar avergonzados para siempre? Buscar al Señor y mirar a él, pues: “*Los que miraron hacia él fueron alumbrados, sus rostros no fueron avergonzados*” (Salmo 34:5). Adán nos abocó a la vergüenza; apartémonos de Adán, aferrémonos a Cristo, y como afirma el salmista: *no seremos avergonzados jamás*».

<sup>22</sup> Lucas 4:23

<sup>23</sup> Salmo 22:8.

*oído, y sálvame. NBLA] [¡Librame en tu justicia, y hazme escapar! ¡Inclina a mí tu oído, y sálvame! BTX] [Por tu justicia, rescátame y librame; dignate escucharme, y sálvame. NVI] [Por tu fuerza salvadora librame, libérame; acerca hacia mí tu oído y ponme a salvo. BLP] [Sálvame y rescátame, porque tú haces lo que es correcto. Inclina tu oído para escucharme y ponme en libertad. NTV]*

*Librame en tu justicia, y hazme escapar.* Sé fiel, oh Dios, a tu palabra, pues en ti es de justicia cumplir las promesas que hiciste a tus siervos. He confiado en ti, y no obrarás injustamente defraudando mi fe. Estoy como atrapado en una red, pero tú me librarás de la malicia de mis perseguidores.

*Inclina a mí tu oído y sálvame.* Ante mi debilidad, inclínate y presta atención a mis débiles susurros; sé propicio a mi necesidad, ten piedad de mis flaquezas y sonríeme: imploro salvación; escucha mis peticiones y sálvame.<sup>24</sup> Herido por mis enemigos, tendido y abandonado como muerto, preciso que te inclines sobre mí y vendas mis heridas. Son misericordias que pide alegando su fe y, por tanto, no pueden ser denegadas.

C. H. SPURGEON

*Librame en tu justicia, inclina a mí tu oído.* Que mi liberación sea a la vez fruto de tu promesa, y respuesta a mi oración; de ese modo será mucho más dulce.

JOHN TRAPP [1601-1669]

*“A commentary or exposition upon the books of Ezra, Nehemiah, Esther, Job and Psalms”, 1657*

*En tu justicia.* Por “justicia” de Dios se entiende en este pasaje el atributo en virtud del cual cumple fielmente sus promesas –venga las injurias y recompensa la piedad– y que en otros pasajes se traduce como “fidelidad”. A esta perfección divina recurre David, no porque se considerara inocente ante Dios, sino porque Dios se había comprometido con él a tenerle por inocente y justo ante aquellos que lo perseguían, y, por tanto, digno de ser liberado de esta postrera y terrible desgracia en la que ha caído a causa de Absalón, en tanto que Dios ya había dictaminado y procedido en su favor.

HERMANN VENEMA [1697-1787]

*“Commentarius ad Psalmos”, 1762*

*Tu justicia.* No en “mi justicia”.<sup>25</sup> Sabía bien que la situación angustiosa en la que estaba inmerso era su castigo por su pecado contra Urías.<sup>26</sup> No defiende ningún mérito propio.<sup>27</sup>

SIMÉON MAROTTE DE MUIS [1587-1644]

*“Commentarius litteralis et historicus in omnes Psalmos”, 1630*

<sup>24</sup> Dice CASIODORO [485-583]: «Al decir: “*inclina tu oído y sálvame*”, reconoce su estado de postración y su incapacidad para salvarse por sí mismo, pues si la gracia de Dios no se “*inclina*” sobre nosotros, por nuestros propios méritos es imposible acceder a su misericordia».

<sup>25</sup> Dice al respecto AGUSTÍN DE HIPONA [354-430]: «Si, en tu justicia, no en la nuestra. Pues de ser por la nuestra seríamos como aquellos de quienes dice el apóstol que ignorando la justicia de Dios, procuran establecer la suya propia (Romanos 10:3). [...] Soy justificado en tu justicia, es decir, por la justicia que me diste; por tanto, aunque mía, es tuya, ya que por ti me ha sido dada. Pues al que “*cree en aquel que justifica al impío, la fe le es contada por justicia*” (Romanos 4:5). De este modo tu justicia se convierte en justicia mía, pero no mía propia, como si la hubiera logrado por mí mismo, tal como creían los que se gloriaban de ser justificados por la letra de la ley rechazando la gracia (Gálatas 5:4)».

<sup>26</sup> 2 Samuel 11:6-17.

<sup>27</sup> Y CASIODORO [485-583] añade: «Implora la misericordia divina pidiendo a Dios que lo libre: “*en tu justicia*”, porque sabe que es propio de la justicia y la misericordia divina perdonar al que la invoca confesando sus culpas y admitiendo la vanidad de sus propios méritos».

*Inclina tu oído.* Puesto que me siento y tan herido y debilitado que me veo incapaz lanzar mi clamor a ti, que eres Altísimo, *inclina tu oído* hacia mí, ya que estoy tendido en el suelo moribundo,<sup>28</sup> abandonado por salteadores que habiéndome despojado me han dejado malherido.<sup>29</sup>

GERHOCH VON REICHERSBERG [1092-1169]<sup>30</sup>  
 “*Commentarius aureus in Psalmos*”, 1100

*Inclina tu oído y sálvame.* Diez argumentos utilizados por el salmista para conseguir que Dios le escuche:

1. Apela a su confianza: “*En ti he confiado*” (71:1).
2. Apela a su justicia y equidad: “*Librame en tu justicia*” (71:2).
3. Apela a su palabra y promesa: “*Tú has dado mandamiento*” (71:3).
4. Apela su poder y fortaleza: “*Tú eres mi roca y mi fortaleza*” (71:3)
5. Apela a maldad de sus adversarios: “*Del perverso y del opresor*” (71:4).
6. Apela a su relación con él: “*Tú eres mi esperanza*” (71:5).
7. Apela a su providencia bondadosa: “*me sacaste de las entrañas de mi madre*” (71:6).
8. Apela a que no tenía en quien confiar sino en Dios: “*Tú eres mi refugio fuerte*” (71:7).
9. Apela a su promesa de agradecimiento: “*Mi alabanza será todo el día*” (71:8)
10. Apela a su persistencia: “*Esperaré siempre*” (71:14)

ADAM CLARKE [1760-1832]  
 “*Commentary on the Whole Bible*”, 1831

**Vers. 3. Sé para mí una roca de refugio, adonde recurra yo continuamente. Tú has dado mandamiento para salvarme, porque tú eres mi roca y mi fortaleza.** [*Sé para mí una roca de refugio, adonde recurra yo continuamente. Tú has dado mandamiento para salvarme, porque tú eres mi roca y mi fortaleza.* RVR77] [*Sé para mí una roca de refugio, a la cual pueda ir continuamente; tú has dado mandamiento para salvarme, porque Tú eres mi roca y mi fortaleza.* NBLA] [*Sé para mí roca de refugio, adonde recurra yo continuamente. Tú has dado mandamiento para salvarme, Tú eres hendidura de mi Roca y mi baluarte.* BTX] [*Sé tú mi roca de refugio adonde pueda yo siempre acudir; da la orden de salvarme, porque tú eres mi roca, mi fortaleza.* NVI] [*Sé para mí fortaleza protectora donde siempre pueda entrar; tú has decidido salvarme, mi baluarte y mi bastión eres tú.* BLP] [*Sé tú mi roca de seguridad, donde siempre pueda esconderme.* NTV]

*Sé para mí una roca de refugio.*<sup>31</sup> Déjame entrar en ti y sentirme como en casa, y permíteme luego permanecer en ti como mi morada habitual. Mientras los enemigos me acosan necesito un lugar protegido y amurallado donde hacerles frente, resistir el asedio y repeler los ataques de sus ejércitos; que tu omnipotencia me acoja y sea para mí como una fortaleza donde residir. Vemos a un hombre

<sup>28</sup> Dice al respecto AGUSTÍN DE HIPONA [354-430]: «Un reconocimiento humilde y confesión de impotencia, pues quién pide a otro que *incline su oído* para escucharle, admite que está tumbado y se declara incapaz de erguirse, como un enfermo postrado ante el médico que está en pie».

<sup>29</sup> Lucas 10:30.

<sup>30</sup> También conocido en latín como GERHOHUS REICHERSPERGENSIS.

<sup>31</sup> En el texto hebreo: הַיְיָה לִי לְצֹרָה מֵעוֹן *hēyēh lī ləṣūr mā'ōwn*. La versión sefardí de FERRARA (1553) hace una traducción peculiar: “*mi encastilladura*”.

debilitado, pero en una habitación fuerte; su seguridad radica en el baluarte en que se esconde, y por tanto, su debilidad personal queda a salvo.<sup>32</sup>

*Adonde recurra yo continuamente.* El castillo es inexpugnable y cerrado a cal y canto para todo tipo de adversarios, sus puertas son infranqueables; el puente levadizo está levantado, el rastrillo bajado, los cerrojos corridos; pero hay una puerta secreta por la cual los amigos del gran Señor pueden entrar a cualquier hora del día o de la noche, tantas veces como quieran. No hay hora intempestiva en la que orar sea inapropiado. La Puerta de la Misericordia permanece siempre abierta de par en par, y así estará hasta el final, hasta el día en que Dueño de la casa decida levantarse y clausurarla. Los creyentes hallan en Dios una morada fuerte y accesible, y esto es remedio suficiente para todos los males y vicisitudes de su vida mortal.

*Tú has dado mandamiento para salvarme.* La naturaleza está obligada por decreto divino a proceder delicadamente con los siervos del Señor; se ordena a la Providencia que opere en su favor, y a las potestades del mundo invisible que actúen como sus guardianes. David ordenó a todas sus tropas que perdonaran la vida al joven Absalón,<sup>33</sup> y sin embargo sucumbió. El mandamiento de Dios tiene una eficacia muy superior, porque es de cumplimiento obligado y garantizado. La destrucción no puede destruirnos, el hambre no puede extenuarnos; mientras el mandato de Dios nos proteja podemos reírnos de ambos. No hay piedra que pueda hacernos tropezar y derribarnos mientras los ángeles nos llevan en sus manos,<sup>34</sup> ni fiera que consiga devorarnos mientras el Dios de David contenga su ferocidad o el Dios de Daniel cierre su boca.<sup>35</sup>

*Porque tú eres mi roca y mi fortaleza.* Refugiados en Dios contamos con toda la protección que emana del Arquitecto que diseñó las murallas de nuestra fortaleza, y la que emana de la propia naturaleza que formó las rocas con que están construidas; él es el protector absoluto de su pueblo. El término “roca” va ligado a la idea de inmutabilidad y el de “fortaleza” a la de omnipotencia. Dichoso el que asociado a ellos puede utilizar el pronombre posesivo “mi”: “mi roca”, “mi fortaleza”, y no solamente a ellos, sino a cuantos atributos y aspectos del Señor nos sean deseables. ¿Es él “refugio”? pues lo llamaré “mi refugio”, y así será “mi refugio, mi roca, mi fortaleza” (71:3); “mi Dios” (71:4); “mi esperanza, mi seguridad” (71:5); “mi alabanza” (71:6). Todo lo mío será suyo, todo lo suyo será mío. Ésta fue la razón por la que el salmista estaba persuadido de que Dios había ordenado su salvación, básicamente, porque le había permitido ejercer una fe tranquilizadora y apropiadora.

C. H. SPURGEON

*Adonde recurra yo continuamente.* ¿Quiere decir con esto que precisaba de ayuda divina constante? Nuestra fragilidad y múltiples necesidades así lo exigen: por ello nos recomienda orar sin

<sup>32</sup> Dice al respecto AGUSTÍN DE HIPONA [354-430]: «Me haré fuerte en ti, puesto que la debilidad que hay en mí me lleva a refugiarme en ti. La gracia de Cristo es esa roca de refugio que te hace firme e inmovible contra todas las tentaciones del enemigo; ya que en ti permanece la flaqueza de la primera cautividad (Tito 3:3), en ti subsiste esa “otra ley en mis miembros, que hace guerra contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros” (Romanos 7:23); en ti todavía “el cuerpo corruptible agobia el alma, y la morada terrestre abrumba el espíritu” (Sabiduría 9:15). Por muy firme que te sientas, aún con la gracia de Dios, mientras permaneces en el cuerpo terrenal, “vaso de barro” en el cual tenemos depositado ese tesoro de Dios (2 Corintios 4:7), tienes sobradas razones para temer por su fragilidad. Pero si el Señor en persona es tu roca y tu fortaleza a la que recurres continuamente, poco te importara admitir tu flaqueza con la timidez de la liebre, porque sabes que estás rodeado de espinas como el erizo».

<sup>33</sup> 2 Samuel 18:5

<sup>34</sup> Salmo 91:12.

<sup>35</sup> Daniel 6:22.

cesar.<sup>36</sup> Y si a la vez que admitimos esta necesidad perentoria somos renovados en el espíritu de nuestra mente,<sup>37</sup> mejor aún, no lo lamentaremos; pues cuando además de depender de Dios lo amamos con todo el corazón, acercarnos y deleitarnos en el Todopoderoso resulta más fácil; y cuando lo necesitamos nunca nos es inaccesible. Hay un camino directo hacia nuestra “fortaleza”, y lo conocemos; hay una puerta secreta, y tenemos la llave. Ningún centinela nos detendrá, el palacio es nuestro: ¿y quién se atreverá a impedirnos disfrutar de todos sus alojamientos y enseres? Los reyes terrenales, por muy dispuestos que estén, no siempre pueden hacerse accesibles; la multitud de sus ocupaciones, la limitación de sus capacidades, y la necesidad de guardar las formas para mantener su dignidad hace que sólo sean accesibles en determinados momentos y con formalidades protocolarias. Pero el Rey de reyes nos permite acercarnos confiadamente al trono de la gracia,<sup>38</sup> y nos alienta a presentarnos ante él en todo tiempo, con oración y súplica,<sup>39</sup> nuestras peticiones. No hay la menor posibilidad de que nos hagamos importunos, ni tampoco de cansarlo con nuestros continuos requerimientos.

WILLIAM JAY [1769-1853]

“*Evening exercises for the closet: for every day in the year – June 2nd*”, 1832

*Tú has dado mandamiento para salvarme.* Prestemos atención al detalle en esta frase del salmista, pues atribuye a la palabra y mandamiento de Dios una virtud salvífica que ningún poder en la tierra, ni la muerte, ni aún el mismísimo infierno pueden resistir. Lo que dice es: si tú das la orden de que sea salvo, en un instante, estaré completamente a salvo.

WOLFGANG MUSCULUS [1497-1563]

“*In Sacrosanctum Davidis Psalterium Commentarii*”, 1573

**Vers. 4. Dios mío, librame de la mano del impío, de la mano del perverso y violento.** [*Dios mío, librame de la mano del impío, de las garras del perverso y del opresor. RVR77*] [*Dios mío, rescátame de la mano del impío, de la mano del malhechor y del implacable. NBLA*] [*Oh mi Elohim, rescátame de la mano del malvado, de la mano del perverso y del violento. BTX*] [*Librame, Dios mío, de manos de los impíos, del poder de los malvados y violentos. NVI*] [*Dios mío, librame de la mano del malvado, de la garra del criminal y el opresor. BLP*] [*Dios mío, rescátame del poder de los perversos, de las garras de los crueles opresores. NTV*]

*Dios mío, librame de la mano del impío,* Dios está de nuestro lado, y por tanto, nuestros enemigos son los suyos, porque son inicuos; y el Señor rescatará ciertamente a sus aliados de sus manos perversas, y no permitirá que el mal prevalezca sobre los justos. El que dirige al cielo una oración como la que hace aquí el salmista, causa más daño a sus enemigos que si hubiera dirigido contra ellos una batería de cañones Armstrong.<sup>40</sup>

<sup>36</sup> 1 Tesalonicenses 5:17.

<sup>37</sup> Efesios 4:23.

<sup>38</sup> Hebreos 4:16.

<sup>39</sup> Efesios 6:18.

<sup>40</sup> El cañón Armstrong, diseñado por SIR WILLIAM ARMSTRONG [1810-1900], fabricado en Inglaterra a partir del 1965, y utilizado por la *Royal Navy*, era considerado por su potencia de fuego y velocidad de carga una de armas más efectivas y mortíferas en el siglo xix.

*De la mano del perverso y violento.*<sup>41</sup> Al ser inicuos en su relación con Dios se vuelven injustos con los demás hombres, y crueles en la persecución que ejercen contra los piadosos. El salmista mencionan dos manos: con una agarran y con la otra machacan; y matarían si Dios no se lo impidiera; pero no importa cuántas manos tengan, pues aún cuando tuvieran tantas como Briareo,<sup>42</sup> el dedo de Dios bastaría con creces para neutralizarlas.

C. H. SPURGEON

*Del perverso y violento.* El significado literal de la expresión מְרוֹמֵל *mə'awwél* del verbo אָוַל *aval*, es “leudado”, es decir, leudado con odio a la verdad y enemistad hacia Dios; y, por tanto, un opositor violento y opresor de su pueblo. Por ello el apóstol nos advierte sobre la “*levadura de la malicia y la maldad*”<sup>43</sup> pues de acuerdo con la figura que utiliza en otro pasaje, leuda toda la masa,<sup>44</sup> impregnando todo el carácter natural del impío, es decir, todas sus acciones, facultades y afectos.

WILLIAM WILSON [1783-1873]

“*The Book of Psalms: With an Exposition, Evangelical, Typical, and Prophetical, of the Christian Dispensation*”, 1860

**Vers. 5. Porque tú, oh Señor Jehová, eres mi esperanza, seguridad mía desde mi juventud.** [Porque tú, oh Señor Jehová, eres mi esperanza. Seguridad mía desde mi juventud. RVR77] [Porque Tú eres mi esperanza; oh Señor Dios, Tú eres mi confianza desde mi juventud. NBLA] [Porque Tú, oh Adonai YHVH, eres mi esperanza; mi confianza desde mi juventud. BTX] [Tú, Soberano Señor, has sido mi esperanza; en ti he confiado desde mi juventud. NVI] [Porque tú, Señor, eres mi esperanza, mi refugio, Señor, desde mi juventud. BLP] [Oh Señor, solo tú eres mi esperanza; en ti he confiado, oh Señor, desde mi niñez. NTV]

*Porque tú, oh Señor Jehová, eres mi esperanza.*<sup>45</sup> Dios, que nos da la gracia de esperar en él, responderá y saciará nuestras esperanzas y, por tanto, podemos utilizar su fidelidad como alegato en

<sup>41</sup> Dice FELIPE SCIO DE SAN MIGUEL [1738-1776]: «Esto puede entenderse de Absalón; o cambiando el singular por un plural, de todos sus partidarios que se habían constituido en enemigos de David. Y es aplicable a los enemigos de Cristo».

<sup>42</sup> En la mitología griega BRIAREO era un gigante de cien brazos y cincuenta cabezas hijo de Urano y Gea. Junto con sus hermanos Coto y Giges fueron confinados al Tártaro (inframundo) por Urano y por Cronos. En “La Divina Comedia”, Canto XII del Cántico Segundo, DANTE ALIGHIERI [1265-1321] menciona a Briareo como ejemplo del castigo a la soberbia: «Vi al Briareo con mortal herida, / por el rayo celeste fulminado, / y su gran forma en hielo convertida». Y MIGUEL DE CERVANTES [1547-1616] en su inmortal “Don Quijote de la Mancha”, en el capítulo VIII de la Primera Parte: el famoso enfrentamiento de Don Quijote con los molinos de viento, se hace también una referencia a Briareo en el mismo sentido que Spurgeon: «Levantóse en esto un poco de viento y las grandes aspas comenzaron a moverse, lo cual visto por don Quijote, dijo: –Pues, aunque mováis más brazos que los del gigante Briareo, me lo habéis de pagar».

<sup>43</sup> 1 Corintios 5:8.

<sup>44</sup> Gálatas 5:9.

<sup>45</sup> En el texto hebreo: כִּי־אַתָּה תְּקוּחָהּ *kí-at-tāh tīqwāṭī* de תְּקוּחָהּ *tīqvah*, cuerda; así se usa en Josué 1:18, 21, por lo que una posible traducción literal sería “tú eres mi cuerda”. La Septuaginta lee: ὅτι σὺ εἶ ἡ ὑπομονή μου que la Vulgata traduce al latín como: “*quoniam tu es patientia mea*”, “porque tú eres mi paciencia”.

la oración. Su nombre es “*Jehová, esperanza de Israel*”,<sup>46</sup> y como no puede ser una esperanza falsa, tenemos el derecho a esperar que nuestra confianza sea compensada debidamente.

*Tú eres mi confianza desde mi juventud.* En sus años mozos, cuando era un adolescente “*rubio, hermoso de ojos, y de buen parecer*”, David había puesto a prueba su fe con hazañas notables; recordarlo le fue muy alentador: renovó su confianza persuadiéndole de que el Dios de su juventud no lo abandonaría en su vejez.<sup>47</sup> ¡Dichosos aquellos que como David, Samuel, Josías, Timoteo y otros, pueden exclamar: “*Tú eres mi confianza desde mi juventud*”.<sup>48</sup>

C. H. SPURGEON

*Tú eres mi esperanza.*<sup>49</sup> No solo nuestra esperanza está en él, sino que él en sí mismo es nuestra esperanza, como afirma el apóstol Pablo: “*de Dios nuestro Salvador, y del Señor Jesucristo nuestra esperanza*”.<sup>50</sup> Y dicho de manera más profunda y cercana: “*el misterio (del evangelio) que había estado oculto desde los siglos y generaciones pasadas*”, afirma Pablo, “*es Cristo en vosotros, la esperanza de la gloria*”.<sup>51</sup> Cristo es en sí mismo nuestra esperanza como “Autor” exclusivo de ella; es nuestra esperanza como “Fin”; y Cristo, que es “Principio y Fin” de todo, es nuestra esperanza como “Conducto” a ella; porque dice: “*es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria*”. Ello significa que si amamos a Dios, cada anhelo de nuestro corazón, cada rayo de esperanza que brilla sobre nosotros, cada toque que nos estremece, cada voz que susurra en lo más íntimo de nuestro ser, implicará cosas agradables y buenas de la esperanza reservada para nosotros,<sup>52</sup> porque son la luz de Cristo iluminándonos, el toque de Cristo elevándonos a una nueva vida, la voz de Cristo diciéndonos: “*Al que a mí viene, no le echo fuera*”.<sup>53</sup> Es “*Cristo en nosotros, la esperanza de gloria*”, que por medio de su Espíritu, que habita en nosotros, nos conduce hacia él que es nuestra esperanza. Porque nuestra esperanza no es la gloria del cielo, ni el gozo, ni la paz, ni el descansar de nuestros trabajos, ni la plenitud de nuestros deseos, ni el dulce contentamiento del alma, ni tampoco entender todos los misterios y toda ciencia, ni aún disfrutar de un torrente de delicias; nuestra esperanza es: Cristo nuestro Dios, “*la esperanza de gloria*”. Nada de lo que Dios ha creado es aquello que esperamos; nada que Dios pudiera darnos de sí mismo, ninguna gloria o bienaventuranza, belleza, majestad o riquezas. Lo que esperamos es nuestro Dios Redentor mismo, su amor y su bienaventuranza; esperamos que el gozo mismo de nuestro Señor que tanto nos amó, sea nuestro gozo y nuestra porción para siempre.

EDWARD BOUVERIE PUSEY [1800-1882]  
“*Do all to the Lord Jesus: a sermon*”, 1849

<sup>46</sup> Jeremías 17:13.

<sup>47</sup> Dice MATTHEW HENRY [1662-1714]: «El que fue nuestra ayuda desde el nacimiento debería ser nuestra esperanza desde la juventud. Si hemos recibido de Dios tantos beneficios antes de que pudiésemos prestarle ningún servicio, no deberíamos perder el tiempo cuando estamos en condiciones de prestárselo».

<sup>48</sup> Dice AGUSTÍN DE HIPONA [354-430]: «Dios es *mi esperanza y seguridad desde mi juventud* –afirma el salmista. ¿Acaso no lo era en su niñez? Por supuesto que sí, pues fijate en lo que dice a continuación: “*En ti me he apoyado desde el seno materno; de las entrañas de mi madre tú fuiste el que me sacó*”. Entonces, ¿se contradice? No. Si dice: “*desde mi juventud*”, es porque con anterioridad no esperaba en él de manera consciente, a pesar de que Dios era de igual modo su protector, su roca y fortaleza».

<sup>49</sup> 1 Samuel 16:12.

<sup>50</sup> 1 Timoteo 1:1.

<sup>51</sup> Colosenses 1:27.

<sup>52</sup> Colosenses 1:5.

<sup>53</sup> Juan 6:37.

*Desde mi juventud.* Reconocer a Dios y acordarse de él en los días de nuestra juventud,<sup>54</sup> es de mucho consuelo en la vejez. ¡Cuánta alegría nos aporta reflexionar en los años de reposo sobre nuestra piedad en época juvenil! Incluso Séneca,<sup>55</sup> filósofo pagano, no dudó en exclamar: «Una juventud bien aprovechada es el mayor consuelo para la vejez».<sup>56</sup> David podía suplicar a Dios con plena confianza por su liberación de manos de los impíos porque podía afirmar propiamente: “*Tú eres mi esperanza; oh Señor Dios, Tú eres mi confianza desde mi juventud –por tanto– no me rechaces en el tiempo de la vejez; no me desampares cuando me falten las fuerzas*” (71:5, 9). Un amo digno jamás se desentiende de un sirviente anciano dejándole abandonado a su suerte.<sup>57</sup> Cuando el procónsul romano conminó a Policarpo<sup>58</sup> para que negara a Cristo y jurara por el emperador, él mártir replicó: «He servido fielmente a Cristo durante ochenta y seis años, y no me ha faltado ni una sola vez, ¿voy a fallarle yo ahora negándole?».<sup>59</sup> Y Jacob tenía motivos para decir: “*Dios me ha sustentado durante toda mi vida hasta el día de hoy*”,<sup>60</sup> ha sido bondadoso conmigo todos los días, y confío en que lo hará hasta final; voy a darle ahora la espalda?”. ¿Adónde puedo ir para hallar un buen maestro? Solo “*Tú tienes palabras de vida eterna*”.<sup>61</sup> Aquel que fue mi soporte en los días de mi juventud, será mi cayado en la vejez. Aventurar al final de mi vida mi alma en la promesa de quien me ha sustentado hasta ahora por su providencia, no implica para mí riesgo alguno. “*En los días de mi juventud, el favor de Dios velaba sobre mi tienda, su lámpara resplandecía sobre mi cabeza, y con su luz andaba yo en medio de la oscuridad*”,<sup>62</sup> y, aunque ahora “*se oscurezca el sol, y la luz, la luna y las estrellas*”<sup>63</sup> en este mi horizonte físico y temporal, con todo, “*el Señor es mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré?*”<sup>64</sup> “*Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno; porque tú estarás conmigo, tu vara y tu cayado me infundirán aliento*”.<sup>65</sup> Cuento con experiencia más que abundante respecto a su gracia y su presencia. ¡Oh, aquellos días gozosos de misericordia que disfruté hace años! Un varón piadoso exclamó en cierta ocasión: ‘Conseguí hacerme con esta felicidad en mi juventud, y por nada del mundo la soltaría ahora’.

OLIVER HEYWOOD [1629-1702]  
“*Sure Mercies of David*”, 1670

<sup>54</sup> Eclesiastés 12:12.

<sup>55</sup> Se refiere a LUCIO ANNEO SÉNECA [4-56 a.C.] filósofo, político, orador y escritor romano más conocido como SÉNECA EL JOVEN.

<sup>56</sup> Séneca, *De brevitae vitae*, “Sobre la brevedad de la vida”.

<sup>57</sup> La misma idea recoge MATTHEW HENRY [1662-1714]: «Ser desechado y desamparado por Dios es algo digno de temerse en todo tiempo, pero especialmente en la vejez, cuando nos abandonan las fuerzas, porque es Dios quien da fuerza a nuestro corazón. Pero los fieles siervos de Dios pueden estar seguros de que no les desechará Dios en la vejez, ni los desampará cuando se les acaben las fuerzas, pues es un Amo que no despacha a sus siervos cuando se hacen viejos (1 Samuel 30:11-13)».

<sup>58</sup> Se refiere a POLICARPO DE ESMIRNA [70-155], obispo y mártir de Esmirna fue discípulo del apóstol Juan y maestro de IRENEO DE LYON [140-202], el principal autor cristiano del siglo ii.

<sup>59</sup> *Martirio de Policarpo*, relato pormenorizado de su juicio, declaraciones y muerte en la hoguera, escrito por los cristianos de Esmirna después de su ejecución. EUSEBIO DE CESAREA [267-338], lo resume y transcribe una parte en su *Historia Eclesiástica* (publicada por CLIE).

<sup>60</sup> Génesis 48:15.

<sup>61</sup> Juan 6:68.

<sup>62</sup> Job 29:3-4.

<sup>63</sup> Eclesiastés 12:2.

<sup>64</sup> Salmo 27:1.

<sup>65</sup> Salmo 23:4.

**Vers. 6. En ti he sido sustentado desde el vientre; de las entrañas de mi madre tú fuiste el que me sacó; de ti será siempre mi alabanza.** [En ti me he apoyado desde el seno materno; de las entrañas de mi madre tú fuiste el que me sacó; en ti se inspira siempre mi alabanza. RVR77] [De Ti he recibido apoyo desde mi nacimiento; Tú eres el que me sacó del seno de mi madre; para Ti es de continuo mi alabanza. NBLA] [Por Ti he sido sustentado desde el vientre, Tú eres quien me sacó de las entrañas de mi madre, ¡De Ti será mi alabanza perpetuamente! BTX] [De ti he dependido desde que nací; del vientre materno me hiciste nacer. ¡Por siempre te alabaré! NVI] [Desde el vientre materno en ti me apoyaba, del seno de mi madre me hiciste salir; tuya ha sido siempre mi alabanza. BLP] [Así es, estás conmigo desde mi nacimiento; me has cuidado desde el vientre de mi madre. ¡Con razón siempre te alabo! NTV]

*En ti me he apoyado desde el seno materno.* Antes de que tuviera uso de razón para comprender el poder que lo preservaba, ya Dios le sustentaba; nos conoce antes de que conozcamos.<sup>66</sup> Los escogidos antes de la fundación del mundo<sup>67</sup> descansaron en el seno de Dios antes de ser puestos en el seno de sus madres; y siempre que su infantil debilidad les impidió mantenerse por su propio pie, el Señor los sostuvo. Haremos bien en reflexionar sobre la bondad divina para con nosotros en los años de nuestra infancia, porque rebosa de nutrientes para alimentar nuestra gratitud.

*Tú eres el que me sacó de las entrañas de mi madre.* El cuidado paternal de Dios está sobre sus elegidos desde mucho antes de que tengan vida consciente. El nacimiento es un misterio de la misericordia divina en el que Dios está tanto con la madre como con el bebé. Si decimos que los matrimonios se inscriben en el cielo podemos estar seguros de que los nacimientos también. Hacen bien, por tanto, las mujeres piadosas en bendecir a Dios por su misericordia para con ellas en ese trance complejo y peligroso de la naturaleza; y todo ser humano debe estar agradecido por haber nacido. La madre, cuya vida es preservada, debe dar gracias a Dios; y el recién nacido, cuya vida es otorgada, de igual modo.

*Para Ti es de continuo mi alabanza.*<sup>68</sup> Nuestra alabanza debe exaltar continuamente a Aquel de quien recibimos bienes incesantemente. Dios es el punto central donde toda alabanza debe comenzar y girar alrededor expandiéndose constantemente en un círculo sin fin, “*porque en él vivimos, y nos movemos, y somos*”.<sup>69</sup>

C. H. SPURGEON

*En ti me he apoyado desde el seno materno; de las entrañas de mi madre tú fuiste el que me sacó; en ti se inspira siempre mi alabanza.* David no era de los que sólo reconocen la providencia de

<sup>66</sup> Dice al respecto MATTHEW HENRY [1662-1714]: «Tú fuiste el que me elegiste para que entrase en tu pacto de gracia (Jeremías 1:5; Lucas 1:15; Gálatas 1:15). Por tanto, tengo motivos para esperar que me protegerás; tú que me has ayudado hasta ahora, no me dejarás caer; tú que me socorraste cuando yo no podía valerme a mí mismo, no me abandonarás ahora que estoy tan desvalido como entonces; por eso, “*en ti se inspira siempre mi alabanza*”».

<sup>67</sup> Efesios 1:4.

<sup>68</sup> La Vulgata traduce al latín: “*in te cantatio mea semper*” “de ti es siempre mi cantar”. Dice al respecto AGUSTÍN DE HIPONA [354-430]: ¿Por qué dice *siempre*? Porque piensa no tan sólo en el tiempo presente, sino también en el más allá. En este tiempo presente, mientras estamos en este cuerpo mortal en el que andamos por fe, no por vista (2 Corintios 5:6-7), inspiramos nuestra alabanza en aquello que creemos pero no alcanzamos a ver. Pero llegará un tiempo en el que contemplaremos aquello en lo que hemos creído sin verlo».

<sup>69</sup> Hechos 17:28.

Dios cuando actúa de manera extraordinaria en sus vidas, como hace la mayoría. Su mirada de fe le permitía considerar como milagros aún las cosas más comunes y naturales. Y en este sentido, el viaje desde el vientre de su madre a la luz del día es para él motivo de alabanza. Y, ¿no es la preservación del embrión en su estrecho habitáculo un milagro? ¿Y su transformación paulatina en un ser humano, simultáneamente con su experiencia de nacer y desarrollarse, un anticipo y garantía del poder de Dios, que “*revela los misterios de las tinieblas y saca a la luz la densa oscuridad*”;<sup>70</sup> como también de que “*a él pertenece librar de la muerte*”?<sup>71</sup> ¿Acaso no tendríamos que buscar la razón de que seamos tan parcos y poco proclives a la alabanza en el hecho de que permanecemos ciegos ante una multitud de milagros cotidianos que nos envuelven? El salmista mantenía sus ojos bien abiertos a los milagros diarios del Señor; y en consecuencia, su boca está llena constantemente, cada día, de la alabanza y la gloria del Señor (71:8).

AUGUST FRIEDRICH THOLUCK [1799-1877]

*“A Translation and Commentary of the Book of Psalms for the Use of the Ministry and Laity of the Christian Church”*, 1856

*En ti me he apoyado desde el seno materno; de las entrañas de mi madre tú fuiste el que me sacó; en ti se inspira siempre mi alabanza.* El salmista bendice aquí al Señor por haber nacido.<sup>72</sup>

THOMAS HALYBURTON [1674-1712]

*“Memoirs of the Life of the Reverend, learned, and pious Mr. Thomas Halyburton”*, 1756

*En ti me he apoyado desde el seno materno; de las entrañas de mi madre tú fuiste el que me sacó; para Ti es de continuo mi alabanza.* Este versículo es continuación del anterior, tan sólo que David da aquí un paso más: no se limita a celebrar la bondad de Dios, que había experimentado desde su niñez, sino incluye las demostraciones que había recibido de ella antes de su nacimiento. Una declaración casi idéntica a la que encontramos en el Salmo 22, y que magnifica el poder maravilloso y la bondad inestimable de Dios en el proceso reproductivo de los seres humanos, algo absolutamente increíble de no ser porque es un hecho tan común que nos hemos acostumbrado a contemplarlo como algo natural. Si nos asombra esa parte en la narración del diluvio, donde Moisés atestigua<sup>73</sup> que Noé y familia vivieron diez meses encerrados en un habitáculo soportando la molestia que implica convivir con tanta diversidad de criaturas vivientes al no detectar en el exterior ningún aliento de vida, ¿no tenemos las mismas o mayores razones para maravillarnos de que un niño, encerrado en el vientre de su madre, pueda sobrevivir en unas condiciones que asfixiarían al hombre más robusto en pocos minutos? La cotidianidad y nuestra familiaridad con ellos impide que nos demos cuenta de muchos de los milagros que Dios obra. Por tanto, el Espíritu reprende aquí justamente por boca del salmista esta ingratitud, invitándonos a considerar este ejemplo memorable de la gracia de Dios que se manifiesta en nuestro nacimiento y se repite en cada generación. Cuando nacemos irrumpiendo en este mundo, aunque la madre haga bien su trabajo, la partera esté presente para prestarle su ayuda, y otros dispuestos a colaborar en lo que se necesite, es Dios quien, por así decirlo, pone su mano debajo de nosotros recibiéndonos en su seno. De lo contrario, ¿qué sería de nosotros? ¿qué esperanza habría de la continuidad de nuestra vida? Si no fuera por la acción de su mano, nuestro mismo nacimiento sería en realidad una

---

<sup>70</sup> Job 12:22.

<sup>71</sup> Salmo 68:20.

<sup>72</sup> En el siglo xxi esta idea podrá parecernos un tanto extraña. Pero no debemos olvidar que a lo largo de otras épocas, las condiciones de vida y las atenciones sanitarias eran tan precarias, que un parto feliz sin complicaciones, y la crianza de un hijo sano, era considerado un milagro de Dios.

<sup>73</sup> Génesis 8:1-22.

entrada a mil muertes. Es por tanto, con la mayor propiedad, que el salmista afirma que Dios nos sacó a cada uno de las entrañas de nuestra madre. Lo que se corresponde a la parte final del versículo, “*para Ti es de continuo mi alabanza*”, con los que decir que tan sólo este hecho maravilloso ya la provee de material suficiente para alabar a Dios sin interrupción.

JUAN CALVINO [1509-1564]

**Vers. 7. Como prodigio he sido a muchos, y tú mi refugio fuerte** [*Como prodigio he sido a muchos; y tú eres mi refugio fuerte. RVR77*] [*He llegado a ser el asombro de muchos, porque Tú eres mi refugio fuerte. NBLA*] [*He venido a ser asombro para muchos, pero Tú eres mi refugio fuerte. BTX*] [*Para muchos, soy motivo de asombro, pero tú eres mi refugio incommovible. NVI*] [*He sido para muchos un prodigio, y tú, para mí refugio seguro. BLP*] [*Mi vida es un ejemplo para muchos, porque tú has sido mi fuerza y protección. NTV*]

*Como prodigio he sido a muchos.*<sup>74</sup> «Miles de ojos me contemplan atónitos y asombrados».<sup>75</sup> Los santos asombran porque son seres asombrosos; a menudo su lado oscuro es tétrico y lúgubre hasta causar estupor, mientras su lado resplandeciente es alegre y glorioso hasta sorprender. El creyente es un acertijo, un enigma que desconcierta a los no versados en las cosas del espíritu;<sup>76</sup> un monstruo en guerra abierta contra placeres de la carne que para los demás seres humanos son toda su existencia; un prodigio incomprensible a juicio de los impíos; una anomalía observada, temida y, poco a poco, ridiculizada con desdén. Pocos son los que nos entienden, y muchos los que se sorprenden de nosotros.<sup>77</sup>

*Y tú eres mi refugio fuerte.*<sup>78</sup> He aquí la respuesta al acertijo. Si somos fuertes, es en Dios; si estamos a salvo, es porque nuestro Refugio nos abriga; si permanecemos tranquilos, es porque nuestra alma ha encontrado en Dios su habitación.<sup>79</sup> Cuando se comprende la fe y se vislumbran los

<sup>74</sup> Comenta SCHÖKEL al respecto: «Porqué dice el salmista que muchos le miraron como un símbolo o prodigio? ¿Símbolo o señal de qué? En casos semejantes en los que una persona se convierte en: מופת *mopheth* para otros, se trata de una acción o función simbólica. Los casos semejantes son de profetas. Isaías con sus hijos serán: “*por señales y presagios en Israel*” (Isaías 8:18); cuando Isaías camina “*desnudo y descalzo*” es “*señal y presagio sobre Egipto y sobre Etiopía*” (Isaías 20:3); y ejemplos semejantes encontramos en Ezequiel 12:6, 11; 24:20-27; y Zacarías 3:8. Los profetas, además de simbolizar con gestos y acciones, pronunciaban oráculos; el anciano del salmo simboliza con su vida, sin más detalles, y pronuncia alabanzas».

- Por su parte FELIPE SCIO DE SAN MIGUEL [1738-1776], aplicado a David, plantea dos posibles interpretaciones: «Todos me miran como un prodigio: (1) al reconocer la mano poderosa que me ha sacado del hoyo y librado de tantas angustias; o (2) al ver cómo le elevaste del cayado de pastor al cetro real y de entre las ovejas a la grandeza del trono.

<sup>75</sup> Spurgeon transcribe aquí la primera línea de la estrofa correspondiente al versículo siete (71:7) en “*The Psalter, Or, Psalms of David in English Verse*”, 1839: “*To thousand eyes a mark and gaze am I*”.

<sup>76</sup> 1 Corintios 2:14.

<sup>77</sup> Dice AGUSTÍN DE HIPONA [354-430], también en una transposición cristiana de texto: «¿Por qué el mundo se asombra de mí y me tiene como un prodigio? Porque creo en aquello que no puedo ver (2 Corintios 4:18; 5:7; Hebreos 11:1)»

<sup>78</sup> En el texto hebreo: מַחְסֵי-יָדַי *mahāsî-‘ōz*. La versión sefardí de FERRARA (1553) traduce: “*mi abrigo fuerte*”.

<sup>79</sup> Dice al respecto MATTHEW HENRY [1662-1714]: «Quienes hallan en Dios su morada, viven una vida de comunión con Dios, confían en Él y acuden continuamente a Él en oración de fe, pueden prometerse un refugio tan fuerte y seguro que nunca ha de derrumbarse ni ser demolido por ningún poder invasor».

fundamentos de esa confianza ciega desaparece el enigma, el creyente deja de ser un prodigio; lo realmente prodigioso es que siga habiendo tanta incredulidad entre los hijos de los hombres.

C. H. SPURGEON

*He llegado a ser el asombro de muchos.* El sentido más correcto de la expresión hebrea מוֹפֶת *kāmōwṗēṭ* de מוֹפֶת *mophethc* que algunas versiones traducen como “asombro, maravilla” es el de “prodigio” o “portento”. Denota algo extraordinario y fuera de lo común, pero admite un doble significado: favorable y desfavorable, de admiración o también de desprecio. La mayoría de exégetas son de la opinión de entenderlo en el sentido más favorable: el salmista se describe a sí mismo, y es considerado por muchos, como un prodigio de la bondad de Dios. Pero este significado contradice todo el contexto restante del Salmo, por lo que tampoco está fuera de lugar la interpretación que hace Green:<sup>80</sup> *“Me he convertido en el hazmerreír de muchos”*.<sup>81</sup>

ALEXANDER GEDDES [1737-1802]

*“The Holy Bible, or the Books accounted sacred by Jews and Christians, otherwise called the books of the Old and New Covenant; faithfully translated from corrected texts of the originals. With various readings, explanatory notes, and critical remarks”*, 1797

*He llegado a ser el asombro de muchos.* A menudo cuando una persona se convierte a Cristo pasa a ser causa de asombro para aquellos que le rodean y conocen. De manera especial cuando las circunstancias de la conversión se producen en un período tardío de la vida, cuando esa persona había permanecido por muchos años en una situación de rechazo impenitente y se daba por seguro que persistiría en él hasta el final de su vida. De hecho, ver el curso de vida de cualquier persona alterado por completo en un período avanzado de su vida, y observar cómo a partir de aquí adopta formas y costumbres diametralmente opuestas a las habituales, influenciado por principios distintos a los que hasta entonces defendía, no deja de ser asombroso. Para abundar en otro ejemplo de persona conversa, a veces el cambio es tan profundo y radical, y el contraste con sus hábitos de vida anteriores tan marcado, que hace difícil reconocer en el cristiano de hoy al pecador de ayer: *“¿Está Saul también entre los profetas?”*<sup>82</sup> O, en otro ejemplo, los medios divinamente empleados para llevar a cabo la conversión pueden ser, aparentemente, tan desproporcionados en relación a la magnitud del resultado, que coloquen ese resultado bajo sospecha. No tiene nada de extraño que una persona piadosa, como sucedió en el caso de Ananías,<sup>83</sup> tenga dudas legítimas sobre si debería admitir o no al hasta ahora perseguidor o notorio libertino en el círculo de los creyentes, a menos que pueda discernir claramente que se ha transformado en una nueva criatura en Cristo Jesús y que los viejos hábitos quedaron atrás.<sup>84</sup> Al mismo tiempo, sus antiguos compañeros y allegados que siguen en la impiedad se sienten molestos de que haya renunciado a la comunión con ellos que antes mantenía, y en su malicia comienzan a divulgar noticias falsas sobre su carácter y los motivos de su conversión: *“se extrañan de que vosotros no corráis con ellos hacia el mismo desenfreno de disolución, y os ultrajan”*.<sup>85</sup> Sin embargo, para el converso, su Dios es su *“sol y un escudo”*,<sup>86</sup> un escudo efectivo contra los dardos crueles de la

<sup>80</sup> Se refiere a WILLIAM GREEN [1714-1794] y su obra sobre los Salmos: *“A New Translation Of The Psalms: From The Original Hebrew, With Notes Critical And Explanatory”*, 1762.

<sup>81</sup> Ver al respecto: Salmos 22:7; 109:25; Jeremías 20:7; Nahúm 3:6; 1 Corintios 4:9; Hebreos 10:32-36.

<sup>82</sup> 1 Samuel 10:11-12; 19:24.

<sup>83</sup> Hechos 9:10-14.

<sup>84</sup> 2 Corintios 5:17.

<sup>85</sup> 1 Pedro 4:4.

<sup>86</sup> Salmo 84:11.

calumnia y un refugio seguro de todas las tormentas de persecución. En todos estos casos, las palabras del salmista resultan particularmente apropiadas: “*He llegado a ser asombro para muchos; pero tú eres mi refugio fuerte*”.

JOHN LEIFCHILD [1780-1862]

“*Remarkable facts illustrative and confirmatory of different portions of holy Scripture*”, 1867

*He llegado a ser el asombro de muchos.* El Mesías no atrajo la mirada de admiración de la humanidad. Llamó la atención, fue causa de “*asombro*”, pero no fue asombro de admiración.<sup>87</sup> Algunos, a quienes Dios había abierto los ojos, vieron, de hecho, en cierta medida, la verdadera grandeza que se ocultaba debajo de una aparente insignificancia.<sup>88</sup> Vieron “su gloria, gloria como del unigénito del Padre”,<sup>89</sup> una gloria que eclipsaba el brillo de todo lo creado. Pero la inmensa mayoría de los que lo vieron se simplemente se “*asombraron*” de él; les sorprendió la nimiedad de su apariencia externa, en especial al contrastarla con su pretensión de ser el Mesías. Un simple lugareño galileo, el carpintero de Nazaret, el hijo de José, atribuyéndose a Dios como Padre; declarándose a sí mismo “*pan de vida*” y “*luz del mundo*”;<sup>90</sup> y afirmando que el destino eterno de los seres humanos dependía de la aceptación o rechazo de él y su mensaje.<sup>91</sup> Todo esto suscitó una mezcla de asombro e indignación, de horror y desprecio en la mente de la mayoría de sus compatriotas. Fue “*un prodigio*”, una rareza, el “*asombro*” de muchos. Fue esa mezcla de asombro y desprecio, esa zona gris de la mente entre rechazo y admiración lo parece haber conmovido el pecho adusto y severo del gobernador romano Poncio Pilatos, cuando al mandar que lo sacaran ante la multitud vestido socarronamente con el manto de la realeza y la corona de espinas exclamó: “*Ecce homo*” - *He aquí el hombre*”.<sup>92</sup> Incluso sus propios discípulos y seguidores estaban confundidos, aunque en este caso su asombro tuviera un carácter distinto; pero el desenlace final, a pesar de las advertencias claras que les había hecho sobre lo que iba a suceder, al parecer les cayó encima como un rayo del cielo. Se quedaron estupefactos, abrumados tanto por el asombro como por el dolor. ¡Cuál sería el asombro que se apoderó de sus rostros, dejándolos blancos, cuando les dijo: “*De cierto os digo que uno de vosotros me va a traicionar*”.<sup>93</sup> Y cómo ese asombro fue aumentado progresivamente ante las sucesivas escenas en Getsemaní,<sup>94</sup> en la casa del sumo sacerdote,<sup>95</sup> y el patio de Pilato,<sup>96</sup> hasta verlo finalmente clavado en una cruz, Aquel en quien

<sup>87</sup> Dice JUAN CALVINO [1509-1564]: «El salmista hace aquí una transición de lenguaje: pasa de la esperanza (71:5-6) a la queja (71:7), declara haber sido causa de asombro y aborrecido por todos debido a las profundas aflicciones que padecía. Hay entre ambas afirmaciones una aparente contradicción, pero solo aparente: dice haber sido coronado con los beneficios de Dios desde su niñez y juventud; y, a continuación, afirma ser causa de asombro debido a sus aflicciones. De ello podemos extraer una enseñanza provechosa: sus aflicciones presentes, por pesadas que fueran, no le abrumaron hasta el punto de hacerle insensible a la bondad de Dios experimentada en el pasado; pues la oscuridad que lo rodeaban era esclarecida por el recuerdo de las bendiciones anteriores, que hacían de lámpara en su corazón esclareciendo el camino de su fe: he sido motivo de asombro y aborrecido por muchos, “*pero tú eres mi refugio incommovible*”».

<sup>88</sup> Lucas 2:30-39.

<sup>89</sup> Juan 1:14.

<sup>90</sup> Juan 6:25-59; 8:12-20.

<sup>91</sup> Juan 3:16-21.

<sup>92</sup> Juan 19:5.

<sup>93</sup> Mateo 26:21; Marcos 14:18;

<sup>94</sup> Mateo 26:36-56; Marcos 14:32-50; Lucas 22:39-53; Juan 18:1-11.

<sup>95</sup> Mateo 26:57-68; Marcos 14:53-65; Lucas 22:54, 63-71; Juan 18:19-24.

<sup>96</sup> Mateo 27:1-2, 11-31; Marcos 15:1-20; Lucas 23:1-5, 13-25; Juan 18:28-40; 19:1-16.

confiaban para redimir a Israel, muriendo como un esclavo, un criminal, execrado por los hombres y abandonado por Dios! Entonces su asombro alcanzó su punto álgido: estaban “atónitos de él”.

JOHN BROWN [1754-1858]

“*The Sufferings and Glories of the Messiah: an Exposition of Psalm xviii., and Isaiah 52:13*”, 1853

*He venido a ser prodigio para muchos.* Este versículo es aplicable a David, a Cristo, y a cada creyente.

1. *En referencia a David.*

- (a) Asombró a muchos como hombre.
- (b) Asombró a muchos como rey.
- (c) Asombró a muchos siervo de Dios.

2. *En referencia a Cristo.*

- (a) Asombro de muchos en su persona.
- (b) Asombro de muchos en su vida.
- (c) Asombro de muchos en sus milagros.
- (d) Asombro de muchos en sus enseñanzas.
- (e) Asombro de muchos en sus sufrimientos.
- (f) Asombro de muchos en su ascensión y como Mediador en gloria.

3. *En referencia al creyente.*

- (a) Asombro para sí mismo.
- (b) Asombro para el mundo.
- (c) Asombro para los espíritus malignos.
- (d) Asombro para los ángeles en el cielo.

JOHN CAWOOD [1775-1852]

“*Sermons*”, 1830

**Vers. 8. *Sea llena mi boca de tu alabanza, de tu gloria todo el día.*** [*Sea llena mi boca de tu alabanza, de tu gloria todo el día.* RVR77] [*Llena está mi boca de Tu alabanza y de Tu gloria todo el día.* LBLA] [*Llena está mi boca de tu alabanza y de tu gloria todo el día.* BTX] [*Mi boca rebosa de alabanzas a tu nombre, y todo el día proclama tu grandeza.* NVI] [*Mi boca se llena de tu alabanza, de tu gloria durante todo el día.* BLP] [*Por eso nunca puedo dejar de alabarte; todo el día declaro tu gloria.* NTV]

*Llena está mi boca de Tu alabanza y de Tu gloria todo el día.* ¡Bendito bocado! Jamás satura ni produce náuseas aunque su sabor permanezca en nuestra boca todo el día. El pan divino está constantemente en nuestra boca,<sup>97</sup> y debería estarlo también su alabanza.<sup>98</sup> Él nos la sacia de bien;<sup>99</sup> llenémos-

---

<sup>97</sup> Juan 6:31-59. Ver también Mateo 4:4; 6:11.

<sup>98</sup> Salmo 34:1.

<sup>99</sup> Salmo 103:5.

la nosotros de gratitud.<sup>100</sup> Una boca repleta de alabanza no deja lugar para la murmuración, la crítica y el chismorre; por tanto, unámonos al santo David en este santo deseo.<sup>101</sup>

C. H. SPURGEON

*Sea llena mi boca de tu alabanza.* Sí, que se llene de tal manera con tu alabanza, que desde lo más profundo de mi corazón hasta la punta de mi lengua todo quede impregnado de la plenitud de tu gracia, oh Dios, que infundida en mi corazón y difundida por mis labios, te magnifique con lealtad sobremanera; así que no sea yo hallado falto como ese pueblo, de quien dices: “*este pueblo se acerca a mí con su boca, y con sus labios me honra, pero su corazón está lejos de mí*”.<sup>102</sup>

GERHOCH VON REICHERSBERG [1092-1169]<sup>103</sup>  
“*Commentarius aureus in Psalmos*”, 1100

**Vers. 9. No me deseches en el tiempo de la vejez; cuando mi fuerza se acabare, no me desampares.** [No me deseches en el tiempo de la vejez; cuando mi fuerza se acabe, no me desampares. RVR77] [No me rechaces en el tiempo de la vejez; no me desampares cuando me falten las fuerzas. NBLA] [No me deseches en el tiempo de la vejez, ni me desampares cuando se agote mi vigor. BTX] [No me rechaces cuando llegue a viejo; no me abandones cuando me falten las fuerzas. NVI] [No me rechaces en mi vejez, no me dejes cuando mi fuerza se pierde. BLP] [Y ahora, en mi vejez, no me hagas a un lado; no me abandones cuando me faltan las fuerzas. NTV]

*No me deseches en el tiempo de la vejez.*<sup>104</sup> David no estaba cansado de su Maestro, su único temor era que su Maestro se cansara de él. El amalecita abandonó a su siervo egipcio cuando enfermó dejándole que pasara hambre y sed,<sup>105</sup> pero el Señor no procede de tal manera con los santos, sino que los ayuda y los sostiene hasta las canas.<sup>106</sup> ¡Ay de nosotros, si fuéramos abandonados por nuestro Dios, como tantos cortesanos lo han sido por su príncipe! La vejez nos sustrae la belleza corporal y nos priva de la energía necesaria para el servicio activo; pero no disminuye un ápice el amor y el favor de Dios. Un país ingrato puede abocar a sus exhaustos defensores en el pacto del hambre

<sup>100</sup> Hebreos 12:28; 13:15.

<sup>101</sup> Dice AGUSTÍN DE HIPONA [354-430]: «Sí, mi boca se estará llena de tu alabanza, “*todo el día*”, constantemente, sin interrupción. ¡Por tantas razones! En la prosperidad por tus consuelos y en la adversidad por tus amonestaciones; porque primero me creaste y después me otorgaste la salvación; porque perdonaste mis pecados, eres mi auxilio en todas las cosas; porque “*me guías según tu consejo, y después me recibirás en gloria*” (Salmo 73:24). Por estas, y muchas otras razones: “*Sea llena mi boca de tu alabanza, de tu gloria todo el día*”.

<sup>102</sup> Isaías 29:13.

<sup>103</sup> También conocido en latín como GERHOHUS REICHERSPERGENSIS.

<sup>104</sup> En estas palabras se apoyan quienes defienden la autoría de David, infiriendo de ellas que los enemigos y aficciones a las que hace referencia son la conjura y rebelión de su hijo Absalón, que tuvo lugar en los últimos años de su vida.

<sup>105</sup> 1 Samuel 30:11-13.

<sup>106</sup> Isaías 46:4.

abandonándolos en la miseria;<sup>107</sup> pero los jubilados del cielo son saciados en la abundancia y abrevados en un torrente de delicias.<sup>108</sup>

*Cuando mi fuerza se acabe, no me desampares.*<sup>109</sup> Ten paciencia conmigo y soporta mis enfermedades y dolencias.<sup>110</sup> Ser abandonado por Dios es el peor de los males concebibles, y si el creyente se siente libre de semejante temor pavoroso es feliz: pero ningún corazón regenerado tiene necesidad de experimentar la más mínima aprehensión en este particular.

C. H. SPURGEON

*No me deseches en el tiempo de la vejez; cuando mi fuerza se acabe, no me desampares.* Porque ahora es cuando más te necesito. «Así como las rosas blancas se mustian más pronto; las cabezas blancas se corrompen más fácilmente».<sup>111</sup> “*Sæpe nigrum cor est, caput album; sed quibus album et caput et cor est, sunt in honore senes*”.<sup>112</sup> Satanás hizo presa fácilmente del anciano Salomón,<sup>113</sup> de Asa,<sup>114</sup> de Lot,<sup>115</sup> y otros a quienes en sus años jóvenes jamás logró engañar del mismo modo. Los escritores paganos nos advierten acertadamente que procuremos permanecer atentos en nuestra vejez pues suele venir plagada de enfermedades, no sólo del cuerpo, sino también de la mente. Esto es algo que David sabía bien, y por eso ora diciendo: “*No me deseches en el tiempo de la vejez; cuando mi fuerza se acabe, no me desampares*”. Es una rareza hallar un anciano que pueda exclamar con Caleb: “*He aquí Jehová me ha hecho vivir, como él dijo... y ahora, he aquí, hoy soy de edad de ochenta y cinco años... todavía estoy tan fuerte como el día que Moisés me envió; conservo todo mi vigor de entonces, para combatir, y para ir y venir... por cuanto había seguido cumplidamente a Jehová Dios de Israel*”.<sup>116</sup>

JOHN TRAPP [1601-1669]

“*A commentary or exposition upon the books of Ezra, Nehemiah, Esther, Job and Psalms*”, 1657

*No me deseches en el tiempo de la vejez; cuando mi fuerza se acabe, no me desampares.* No es impropio ni extraño que una persona que ve cómo la vejez va haciendo presa de él ore implorando

<sup>107</sup> En este sentido cabe recordar que en 1670 el rey francés LUIS XIV [1638-715], ordenó construir un complejo arquitectónico en París conocido como *Hôtel des Invalides* con la intención de que sus instalaciones ofrecieran cobijo para los veteranos inválidos de guerra que quedaban abandonados y sin hogar. Todavía se conserva buena parte de los edificios y en su mausoleo descansan los restos del emperador Napoleón I, trasladados en 1840 desde la isla de Santa Elena.

<sup>108</sup> Salmo 36:8.

<sup>109</sup> Dice SCHÖKEL: «No pide como Sansón, ciego y humillado, recobrar las fuerzas para vengarse (Jueces 16:28-30); ni aspira como dice Isaías que le sean renovadas (Isaías 40:31); sabe que “*no se salva el valiente por sus fuerzas*” (Salmo 33:16). Pide sencillamente que en su situación presente y asumida, Dios no le abandone, que no le rechace».

<sup>110</sup> Dice AGUSTÍN DE HIPONA [354-430]: «Tú, esperanza mía desde mi juventud, cuando mi tabernáculo terrenal se deteriore [2 Corintios 5:1] y me falten las fuerzas, no me abandones. Y Dios te responde: Todo lo contrario, deja que desfallezca tu vigor terrenal, para que el mío gane terreno en ti, y puedas exclamar como el apóstol: “*cundo soy débil, entonces soy fuerte*” (2 Corintios 12:10)».

<sup>111</sup> Cita del poeta y gramático griego alejandrino CALÍMACO [310-340 a.C.] en “*Epigramas*”.

<sup>112</sup> “A veces la cabeza es blanca y el corazón es negro; pero aquellos en quienes ambas cosas son blancas: la cabeza y el corazón, son ciertamente honorables y honran la vejez”.

<sup>113</sup> 1 Reyes 11:4.

<sup>114</sup> 2 Crónicas 15:8-19; 16:1-4.

<sup>115</sup> Génesis 19:29-38.

<sup>116</sup> Josué 14:10-11, 14.

gracia especial y fuerzas para afrontar algo que no puede rechazar, pero tampoco puede dejar de temer. ¿Quién es capaz de asimilar los achaques y enfermedades de la senectud sin experimentar sentimientos de tristeza y melancolía? ¿Quién podría sentirse deseoso de ser anciano? ¿Quién puede ambicionar la soledad y el vacío de un anciano encorvado por el peso de los años; quebrantado por enfermedades; cuya vista y oído se han debilitado o desaparecido; que se pasea tambaleante entre las tumbas de todos los amigos que tuvo en su juventud; que es una carga para sí mismo y para los que le rodean; que ha llegado a la:

*Última escena que pone fin  
a esa extraña y agitada historia,*

esa escena de:

*la segunda infancia, donde  
todo es pérdida y olvido:  
sin dientes, sin visión,  
sin paladar, sin cosa alguna.<sup>117</sup>*

esa escena donde uno se ve tentado a exclamar:

*Basta, ya he vivido bastante; mi existencia  
ha caído en las brasas; la hoja se ha vuelto amarilla.  
Y aquello que debería aportar consuelo a la vejez,  
como la dignidad, cariño, obediencia, abundancia de amigos,  
ni se tiene, ni se le espera.<sup>118</sup>*

¿Quién puede pensar en todo esto y no orar de inmediato implorando una gracia especial para afrontarlo? ¿Quién puede evitar preguntarse si merece la pena vivir para gustar estos días de enfermedades y dolencias? ¿Y quién, ante la perspectiva, puede soslayar la conveniencia de buscar el favor de Dios desde los años jóvenes?<sup>119</sup>

ALBERT BARNES [1798-1870]

*“Notes, critical, explanatory, and practical, on the book of Psalms”, 1868*

*No me deseches en el tiempo de la vejez; cuando mi fuerza se acabe, no me desampares.* David, consciente de las nobles acciones y grandes hazañas que con la ayuda de Dios había realizado en su juventud, le ruega ahora que no abandone en su vejez a su siervo perseguido por un hijo rebelde. La característica fragilidad y tentaciones propias de esa época arisca de la vida hacen que esta sea una petición muy necesaria para todos antes que sucumbamos. Y la Iglesia tiene motivos sobrados para

<sup>117</sup> La cita procede de la obra de WILLIAM SHAKESPEARE [1564-1616] *“As you like”*, en español: *“Como gustéis”*, Acto II, Escena VII.

<sup>118</sup> La cita procede de la obra de WILLIAM SHAKESPEARE [1564-1616] *“Macbeth”*, Acto V, Escena III.

<sup>119</sup> Eclesiastés 12:2.

hacer lo mismo, en tanto que envejecida por largos años de historia la fe languidece, la caridad se enfría, y las debilidades propias de una senectud espiritual la atenazan.

GEORGE HORNE [1730-1792]

*“A Commentary on the Psalms in which Their Literal Or Historical Sense, as They Relate to King David, is Illustrated”*, 1825

*No me deseches en el tiempo de la vejez.* Dios había desechado a Saúl, su predecesor en el trono, y los acontecimientos sugerían que estaba dispuesto a hacer lo mismo con él. Y además, su pueblo, al unirse con Absalón, parecía abocado a lo mismo: de ahí el fervor y la intensidad de su petición.<sup>120</sup>

ANDREW FULLER [1754-1815]

*“Sermons and Sketches: xl – Prayer of David in the Decline of Life – Psalm lxxi, 9”*, 1833

*No me desampares cuando me falten las fuerzas.* Dios no lo abandonó, como tampoco Cristo abandonará a su Iglesia en los días finales de su dispensación, cuando la debilidad de la fe se haga más prevalente.

WILLIAM WILSON [1783-1873]

*“The Book of Psalms: With an Exposition, Evangelical, Typical, and Prophetical, of the Christian Dispensation”*, 1860

*No me desampares cuando me falten las fuerzas.* Hoy, 28 de junio de 1788, cumplo ochenta y seis años. Me doy cuenta que estoy envejeciendo:

1. Mi visión se ha deteriorado, por lo que no puedo leer letra pequeña, a menos que haya una luz intensa.
2. Mi vigor ha decaído, por tanto camino con más lentitud que hace unos pocos años.
3. Mi memoria en lo que hace a los nombres, ya sean de personas o de lugares, ha menguado sensiblemente, necesito un tiempo prudencial para recordarlos.

Si me preocupara por el mañana, debería temer que mi deterioro físico prevalezca sobre mi mente y produzca cabezonería, por la disminución de mi capacidad cognitiva, por el mal humor, y por las enfermedades corporales; pero cuando esto suceda, Señor Dios mío, sé que tú responderás por mí.

JOHN WESLEY [1703-1791]

*“The Journal of John Wesley”*, 1789

---

<sup>120</sup> Dice JUAN CALVINO [1509-1564] siguiendo esa misma línea de interpretación: «David acaba de declarar que Dios había sido siempre su esperanza: protector de su vida en su nacimiento, padre adoptivo en su juventud, y guardián de su bienestar durante el curso de su existencia [71:5-6]; pero ahora desgastado por la edad, se arroja nuevamente al seno paternal de Dios. En la medida en que nuestras fuerzas decaen, la necesidad nos empuja a buscar a Dios; en la misma proporción en que nuestra esperanza de vida se extingue, se incrementa nuestra disposición a poner nuestra esperanza en Dios. La petición de David es clara: ‘Tú, Señor, que me sostuviste vigoroso y fuerte en mi juventud, no me abandones ahora, cuando decaído y marchito más preciso de tu ayuda: que mi decrepitud y las enfermedades propias de la edad que padezco, aumenten tu compasión hacia mí’. Muchos expositores, y no sin una buena razón, concluyen que el tema subyacente que inspira este salmo es la rebelión de Absalón. Y ciertamente, ver a un hijo derrocar del trono a su propio padre, exilarlo y perseguirlo como una alimaña por bosques y desiertos para darle muerte, fue un espectáculo trágico y deplorable que hizo de David *“motivo de asombro”*, provocando que no solo el pueblo común, sino también muchos que sobresalían en autoridad apartaran de él su mirada como algo aborrecible».

*No me deseches en el tiempo de la vejez; cuando mi fuerza se acabe, no me desampares.* No todos los ancianos hacen suya esta petición. Si los deseos de muchos fueran expresados con palabras, veríamos que en la mayoría son por dinero, poder y muchas otras cosas. La codicia suele ser el pecado característico de la vejez. Sin embargo, para los creyentes, nuestro deseo primordial en la ancianidad debe ser el favor y la presencia de Dios. La vejez es una etapa de la vida en la que se dan circunstancias particulares que hacen más necesaria una estrecha comunión con Dios y esa bendición y favor especial que reclamaba el salmista.

1. Es una etapa en la que el disfrute natural es escaso, como reconoce y describe Barzilai galadita: “¿Podré distinguir entre lo que es agradable y lo que no lo es? ¿Tomará gusto ahora tu siervo en lo que coma o beba? Ni alcanzo ya a oír la voz de los cantores, ni de las cantoras. ¿Para qué, pues, ha de ser tu siervo una carga para mi señor el rey?”<sup>121</sup>
2. Es una etapa de la vida en la que es sabido que los problemas se multiplican, ya sea por dificultades económicas o por problemas en la familia, de manera especial con los hijos: basta ver la triste experiencia de David: Absalón,<sup>122</sup> Adonías.<sup>123</sup>
3. Es una etapa de la vida en que el carácter se hace más agrio y menos tolerable, y las contrariedades se hacen más difíciles de soportar. De joven Jacob a no le fue difícil tolerar con paciencia los engaños y triquiñuelas de su tío y futuro suegro en Padán-aram;<sup>124</sup> pero siendo ya anciano no lo logró digerir la pérdida de Raquel.<sup>125</sup>
4. Es una etapa de la vida que debería inspirar a los jóvenes respeto y mayor atención; y de echo es así en muchos cristianos; pero desgraciadamente es habitual que los ancianos estorben y sean atendidos con negligencia; una situación que se agrava cuando las personas mayores son pobres y dependientes, y han perdido su agudeza juvenil y la brillantez de sus talentos.

ANDREW FULLER [1754-1815]

“Sermons and Sketches: On Psalm lxxi:9”, 1833

**Vers. 10. Porque mis enemigos hablan de mí, y los que acechan mi alma consultaron juntamente.** [Porque mis enemigos hablan de mí, y los que acechan mi alma conspiran juntos. RVR77] [Porque mis enemigos han hablado de mí; y los que acechan mi vida han consultado entre sí. LBLA] [Porque mis enemigos han hablado contra mí y los que acechan mi alma conspiran unidos. BTX] [Porque mis enemigos murmuran contra mí; los que me acechan se confabulan. NVI] [Porque mis enemigos hablan de mí, quienes me asedian conspiran juntos. BLP] [Pues mis enemigos murmuran contra mí y juntos confabulan matarme. NTV]

*Porque mis enemigos hablan contra mí.* Los perros aúllan sobre el león moribundo. Si los enemigos de David fueron lo suficientemente imprudentes para calumniarlo incluso cuando su brazo era fuerte y capaz de castigarlos, es comprensible que sintiéndose débil temiera que las murmuraciones en su contra se potenciarían. El trasfondo es que sus enemigos habían pronosticado que Dios lo abandonaría, como demuestra el versículo siguiente (71:11); y, por tanto, suplica con redoblado fervor que las acciones divinas para con él desmientan semejante falacia.

<sup>121</sup> 2 Samuel 19:35.

<sup>122</sup> 2 Samuel 15:1-18.

<sup>123</sup> 1 Reyes 1:5-53.

<sup>124</sup> Génesis 28:6; 29:13-30.

<sup>125</sup> Génesis 35:16-27; 37:35; 44:27-34; 48:7

*Y los que acechan mi alma conspiran juntos* El salmista tenía enemigos poderosos y extremadamente perversos. Anhelaban su completa destrucción y fueron muy perseverantes en su propósito; se mantuvieron al acecho por largo tiempo y procedieron con astucia, porque le tendieron emboscadas para sorprenderlo y ponerlo en desventaja; actuaron deliberadamente y con una total unanimidad, sin arriesgar uno solo de sus planes por escasez de prudencia, ni malograr su ejecución por falta de coordinación.<sup>126</sup> Ante semejante forma de persecución nuestro único recurso es el Señor, pero es amparo capaz y suficiente.

C. H. SPURGEON

**Vers. 11. Diciendo: Dios lo ha desamparado; perseguidle y tomadle, porque no hay quien le libre.** [Diciendo: Dios lo ha desamparado; perseguidle y prendedle, porque no hay quien le libre. RVR77] [Diciendo: «Dios lo ha desamparado; persígalo y aprésenlo, pues no hay quien lo libre». NBLA] [Diciendo: Elohim lo ha desamparado, ¡Perseguidlo y prendedlo, pues no hay quien lo libre! BTX] [Y dicen: «¡Dios lo ha abandonado! ¡Persígalo y agárrenlo, que nadie lo rescatará!». NVI] [Diciendo: “Dios lo ha abandonado; perseguidlo y dadle alcance, que no hay quien lo salve”. BLP] [Dicen: «Dios lo ha abandonado. Vayamos y agarrémoslo, porque ahora nadie lo ayudará». NTV]

*Diciendo: Dios lo ha desamparado.* ¡Acerbo y vil escarnio! En todas las aljabas del infierno no hay peor dardo que este. Nuestro Señor sintió la punzada este ultraje devastador, y no es de extrañar que sus discípulos tengan también que experimentarlo. Y si fuera cierto, sería catastrófico; pero, gloria a Dios, es una mentira descarada.

*Perseguidle y apresadle.* Soltad los perros tras él, hostigadle, acorraladle “*porque no hay quien le libre*”. No tiene amigos, por tanto, acabad con él. Podéis escarnecerle y vejarle, porque nadie acudiría en su ayuda.<sup>127</sup> Cobarde jactancia de un enemigo envalentonado aprestándose a herir el alma del creyente: tan sólo si su fe clama a su Señor es capaz de soportar tamaña crueldad.<sup>128</sup>

C. H. SPURGEON

<sup>126</sup> Dice al respecto AGUSTÍN DE HIPONA [354-430]: «“*Conspiran juntos*” ¿Y qué *conspiran*? ¿Qué traman? Lo dice a continuación: engañarte, hacerte creer que Dios te ha desamparado. Que tus padecimientos le lleven al desespero y concluyas que confiar en Dios no merece la pena. Su objetivo es lograr que las penas y tribulaciones te alejen de Dios y salga de tu boca esta queja: ‘¿Merecía yo esto? ¿Acaso es justo?’. Y de ese modo, situándote tú mismo como justo, haces a Dios injusto. Más te valdría decir: confieso que soy un pecador y en nada puedo considerarme justo de no ser por el don gratuito de la gracia».

<sup>127</sup> Dice SCHÖKEL: «Quien aprovechase no tanto de su debilidad cuanto del supuesto abandono. La expresión: כִּי־אֵין מַצִּיל *kî-’ên maššil*, “no hay quien lo defienda”, es una fórmula bastante frecuente en Isaías 5:29; 32:9; 42:22; 43:13».

<sup>128</sup> Dice JUAN CALVINO [1509-1564]: «La circunstancia adicional de que alienta la saña y furor de los malvados para perseguir con mayor crueldad al inocente, es la falsa convicción de que ha sido rechazado y abandonado por Dios. Como bien sabemos, los inicuos se vuelven más audaces y atrevidos cuando al atormentar a los inocentes imaginan y deducen que Dios se mantendrá al margen. Pues no solo se sienten alentados por la esperanza de escapar impunes; sino que además, cuando todo sucede según sus deseos sin que surja obstáculo alguno que restrinja su proceder, se jactan de ser brazo ejecutor de la justicia divina. Lo que sucedió a David con Absalón, es casi experiencia habitual de los hijos de Dios; a saber, que los malvados, una vez que llegan al convencimiento que es por voluntad de Dios que su pueblo caiga bajo sus garras como presa, se otorgan una licencia descontrolada para causarles daño. [...] Pero este inicuo proceder debería ser precisamente motivo de aliento a nuestros corazones, ya que la gloria de Dios requiere que sus incontables promesas de socorrer a los suyos y aliviar a los oprimidos, se cumplan irremisiblemente;



**Vers. 13. Sean avergonzados, perezcan los adversarios de mi alma; sean cubiertos de vergüenza y de confusión los que mi mal buscan.** [Sean avergonzados, perezcan los adversarios de mi alma; sean cubiertos de vergüenza y de confusión los que buscan mi mal. RVR77] [Sean avergonzados y consumidos los enemigos de mi alma; sean cubiertos de afrenta y de ignominia los que procuran mi mal. NBLA] [Sean avergonzados y perezcan los adversarios de mi alma; sean cubiertos de vergüenza y confusión los que procuran mi mal. BTX] [Que perezcan humillados mis acusadores; que se cubran de oprobio y de ignominia los que buscan mi ruina. NVI] [Queden defraudados y humillados quienes me tienen odio, cubran la confusión y la vergüenza a los que quieren dañarme. BLP] [Trae deshonra y destrucción a los que me acusan; humilla y avergüenza a los que quieren hacerme daño. NTV]

*Sean avergonzados y consumidos los enemigos de mi alma.* Así es como se sentirán al ver a tu siervo preservado; su propia envidia y malicia, al sentirse decepcionadas, los llenarán de una amargura que consumirá su existencia. El fracaso de sus planes los dejará perplejos, y se preguntarán confundidos la razón de su derrocamiento; pues aquellos a los que pretendían destruir les parecían tan débiles, y su causa tan desdeñable, que se llenarán de asombro al verlos no solo sobrevivir a toda oposición, sino incluso superarla. Cuál no sería la confusión de Faraón al constatar que Israel se multiplicó pese a sus planes y esfuerzos para debilitarlos y exterminarlos; y cómo no iban a consumirse de rabia los escribas y fariseos al ver que el evangelio se extendía de nación en nación por toda la tierra conocida por los mismos medios que pretendían utilizar para su destrucción.<sup>133</sup>

*Sean cubiertos de afrenta y de ignominia los que procuran mi mal.* Cubriéndolos de sonrojo como si se tratara de un manto, Dios haría su vergüenza pública, a la vista de todos. Puesto que su intención era convertir al creyente en el hazmerreír del mundo si su Dios lo hubiera abandonado; por tanto, sean la incredulidad y el ateísmo objeto de burla y escarnio público en las personas de aquellos que los defienden y practican.

C. H. SPURGEON

*Sean avergonzados, perezcan los adversarios de mi alma; sean cubiertos de vergüenza y de confusión los que buscan mi mal.* Según la ley de represalia, conocida como “ley del talión”,<sup>134</sup> podría haber dicho: «Ellos son adversarios de mi alma; hazte tu adversario de sus almas y procura su destrucción». Pero no insinúa nada de eso: su único deseo es que sean avergonzados, que fracasen en sus planes, que acaben confundidos cubiertos de deshonra. No busca otra cosa que la frustración de sus proyectos, para que sean avergonzados y no tengan motivos para jactarse de haber salido victoriosos.

WOLFGANG MUSCULUS [1497-1563]

“*In Sacrosanctum Davidis Psalterium Commentarii*”, 1573

<sup>133</sup> Entendemos que se trata de una alusión al apóstol Pablo: Hechos 8:3; 22:3-4; 26:9-10; Gálatas 1:13.14; Filipenses 3:6.

<sup>134</sup> La “*Lex Talionis*”, o “Ley del Talió”, (del latín: “*talis*” o “*tale*”, “idéntico, semejante”) es el principio de justicia retributiva expresado en Éxodo 21:23-25 y Levítico 24:18-20, conocida por la frase: “*ojo por ojo, y diente por diente*”, estableciendo que al criminal hay que aplicarle no una pena equivalente, sino una pena idéntica, es decir, infligirle como castigo las mismas lesiones o daños físicos o materiales infligidos a sus víctimas. Paradójicamente, tiene su origen en las propias leyes mesopotámicas y babilónicas, ya que figura claramente en el “Código de Hammurabi” (1760 a.C.), y se aplicó posteriormente tanto en las leyes de Israel como en el derecho romano. Hoy en día ha sido descartada de la mayoría de sistemas jurídicos, aunque sigue aplicándose a nivel tribal y de comunidades étnicas. Y por supuesto en las leyes islámicas o *Sharia*. Jesús rechazó de plano la Ley del Talió en el Sermón del Monte (Mateo 5:38-39).

*Sean avergonzados, perezcan los adversarios de mi alma; sean cubiertos de vergüenza y de confusión los que buscan mi mal.* Los fracasos y decepciones acarrearán vergüenza. Si una esperanza diferida es ya, por lo general, motivo de vergüenza; mucho más una esperanza fracasada. Cuando la persona ve sus todas sus esperanzas frustradas, cuando le es imposible alcanzar sus objetivos, se apodera de él un sentimiento de vergüenza insoslayable.

JOSEPH CARYL [1602-1673]

*Los adversarios de mi alma.* Lo odiaban con un odio diabólico, como el diablo odia las almas de los hombres, pues el término hebreo que utiliza el salmista y que traducimos como “enemigos” es: *שׂוֹנֵי שׂוֹטָנֶה* *sōtānē* de *שׂוֹטָן* *satan*. Todos los hombres malvados son Satanás, llenos de enemistad contra Dios y contra todos los justos y buenos. Así eran los enemigos de David, rencorosos y maliciosos, empeñados en no declararse satisfechos con nada excepto su vida.

JOHN GILL [1697-1771]  
“*Exposition of the Old Testament*”, 1748

**Vers. 14. Mas yo esperaré siempre, y te alabaré más y más.** [*Yo, en cambio, esperaré siempre, y te alabaré más y más.* RVR77] [*Pero yo esperaré continuamente, y aún te alabaré más y más.* NBLA] [*En cuanto a mí, esperaré por siempre, y te alabaré más y más.* BTX] [*Pero yo siempre tendré esperanza, y más y más te alabaré.* NVI] [*Y yo seguiré confiando, alabándote sin cesar.* BLP] [*Seguiré con la esperanza de tu ayuda; te alabaré más y más.* NTV]

Los tres versículos siguientes ponen de relieve la fe inquebrantable del santo perseguido:<sup>135</sup>

*Pero yo esperaré continuamente.* Cuando las circunstancias me impidan de regocijarme en aquello que tengo, me regocijaré en lo que está por venir y será mío, por tanto, esperaré. La esperanza es capaz de sobrevivir en un campo yermo y cantar sobre una rama cargada de nieve.<sup>136</sup> No hay día, hora, ni lugar inadecuado para la esperanza; salvo en el infierno, la esperanza habita en todas las regiones. Podemos mantener *continuamente* nuestra esperanza, porque continuamente tenemos motivos para ello: y la mantendremos, porque es un consuelo que nunca falla.

*Y aún te alabaré más y más.*<sup>137</sup> David no era escaso en su acción de gracias; de hecho, pocos habrá que hayan sido más diligentes y generosos; sin embargo, no se sentía satisfecho y se compromete a “*más y más*”, a ser un adorador cada vez más y más agradecido. Cuando la esperanza y la alabanza son algo progresivo en nosotros, estamos en el camino correcto. Nunca deberíamos ser escasos, nuestro lema ha de ser el del salmista: “*más y más*”. Si bien no menospreciamos la filosofía del “descansa

<sup>135</sup> Dice FRANCISCO LACUEVA [1911-2005] en su versión española del “Comentario de Matthew Henry”: «El versículo catorce (71:14) es el punto de inflexión. Se detecta un rápido y admirable cambio de voz; partir de aquí vemos al salmista en un santo transporte de gozo y alabanza, que brota de su fe y esperanza en Dios. Todos sus temores quedan silenciados, todas sus esperanzas quedan elevadas, y todas sus oraciones quedan convertidas en acciones de gracias: ‘Que digan mis enemigos lo que quieran en su intento de conducirme a la desesperación, en cuanto a mí, *esperaré siempre*, en cualesquiera circunstancias, por nublado y oscuro que esté el día; viviré en esperanza y esperaré hasta el fin».

<sup>136</sup> Una alusión simbólica a las dificultades que enfrentan muchos animales para subsistir en época invernal.

<sup>137</sup> Dice FELIPE SCIO DE SAN MIGUEL [1738-1776]: «Añadiré a las alabanzas que ahora te rindo cosas nuevas y me esforzare en crear otras de nuevas»

y sé agradecido”,<sup>138</sup> en lo que hace a nuestro agradecimiento no cabe sentarnos a descansar, debemos aspirar a más. “Más arriba”, grita el águila mientras remonta su vuelo de ascenso en dirección al sol: arriba y más arriba debe ser también nuestro objetivo mientras ascendemos en la piedad y el deber. Y nuestra continua esperanza es de que seremos capaces de magnificar al Señor cada vez “*más y más*”.

C. H. SPURGEON

*Pero yo esperaré continuamente.* Mira, oh Señor, te he rogado y ello me da consuelo. La esperanza me ha enseñado así. Y me siento gozoso; porque sé que habiendo confiado en ti, jamás seré confundido. Regresó el dolor haciendo gala de un vasto despliegue fuerzas, equipado y fortificado en todos los flancos con espadas y lanzas, y asedió la ciudad de mis pensamientos. El estruendo de sus jinetes me aterrorizó; entonces él, de pie a las puertas, ordenó silencio y dijo con gran voz: «He aquí el hombre que confió en Dios; que dijo: ‘No seré avergonzado para siempre’; que tuvo la esperanza de un Consolador». Y cuando observó que me sonrojaba al escuchar estas palabras, se acercó más y me gritó: «¿Dónde están aquellas promesas en las que depositaste tu confianza? ¿Dónde están el consuelo prometido? ¿Dónde la liberación? ¿De qué te han valido tus lágrimas? ¿Qué ayuda te han aportado tus oraciones? Nada ha venido del cielo. Has clamado, y nadie ha respondido; has llorado, y ¿quién se ha compadecido de ti? Has invocado a tu Dios, y él ha callado. Le has suplicado, y se ha escondido de ti: no has escuchado ni voz ni sonido alguno [...] Levántate, pues, y huye a buscar ayuda en el hombre, para que él te libere de tu prisión». Dichas estas palabras, se produjo en el campamento tal estruendo de armas, tal clamor de hombres y sonido de trompetas, que apenas pude mantener el ánimo; y, de no ser porque mi amada Esperanza acudió en mi ayuda, el dolor me habría apresado y llevado encadenado a sus dominios. Pero Esperanza se plantó ante mí resplandeciendo en divino fulgor, y sonriendo, dijo: «Oh soldado de Cristo, ¿qué tal está tu corazón? ¿Qué es esta batalla en tu mente?» Y al escuchar estas palabras, comencé a sonrojarme. «No temas, —dijo ella— el mal no te conquistará; no perecerás jamás. He aquí yo estoy contigo para librarte. ¿Acaso no recuerdas lo que está escrito?: “Dice el necio en su corazón: No hay Dios”.<sup>139</sup> Como cualquiera de las mujeres fatuas<sup>140</sup> ha hablado este Dolor; pero jamás logrará persuadirte de que no hay Dios, o de que Dios no ejerce su providencia sobre todas las cosas».

GIROLAMO SAVONAROLA [1452-1498]  
“*Meditationes in Psalmos*”, 1633

*Pero yo esperaré continuamente, y aún te alabaré más y más.* Es decir, acrecentaré, incrementaré, extenderé mi alabanza, este es el sentido literal. A todas las alabanzas que te he rendido hasta ahora, seguiré agregando más y más.<sup>141</sup>

JOSEPH ADDISON ALEXANDER [1809-1860]  
“*The Psalms Translated and Explained*”, 1850

<sup>138</sup> En el original “*Rest and Be Thankful*”, una conocida frase en la cultura anglosajona, y particularmente entre los escoceses. En tiempos antiguos se colocaba en la cima de los pasos montañosos y cuevas empinadas invitando a los viajeros a detenerse, descansar, y sentirse agradecidos de haber llegado a la cima antes de proseguir viaje a su destino. En la ruta A83 en Escocia, entre *Loch Lomond* y *Campbelltown* a unos 300 m- de altura se conserva un monolito de granito con esta inscripción que data del 1750.

<sup>139</sup> Salmo 14:1.

<sup>140</sup> Job 2:10.

<sup>141</sup> Dice SCHÖKEL al respecto: «Interpreto el sintagma: תָּמִיד אֶתְּמַדְתִּי *tāmîd ’ăyahêl*, “*esperaré siempre*”, como un aguardar sin pausa, un estar pendiente o a la espera. Pero es un esperar tranquilo, sereno, porque no va acompañado de súplicas, sino de alabanza redoblada: “*te alabaré más y más*”. Y la seguridad y confianza

*Yo, en cambio, esperaré siempre.* Pero, ¿qué esperaba? Aquello por lo que había orado en el versículo nueve (71:9): la preservación de su prosperidad, y la presencia y ayuda de Dios hasta el final de sus días. Por ello, añade “*siempre*”, a perpetuidad, a lo largo de todos los días de su vejez, “*usque ad mortem*”, hasta la muerte.

HERMANN VENEMA [1697-1787]  
“*Commentarius ad Psalmos*”, 1762

*Yo, en cambio, esperaré siempre, y te alabaré más y más.* Puesto que la misericordia de Dios no tiene fin, nuestra gratitud tampoco debería tenerlo. La esperanza de un cristiano lo capacita para ser agradecido, incluso en la épocas oscuras y difíciles de la aflicción y la vejez.

MRS. THOMSON  
“*Practical Illustrations of the Book of Psalms*”, 1826

**Vers. 15. *Mi boca publicará tu justicia y tus hechos de salvación todo el día, aunque no sé su número.*** [Mi boca publicará tu justicia y tus hechos de salvación todo el día, aunque no sé su número. RVR77] [Todo el día contará mi boca de Tu justicia y de Tu salvación, porque son innumerables. NBLA] [Mi boca proclamará tu justicia y tu salvación todo el día, aunque no sepa enumerarlos. BTX] [Todo el día proclamará mi boca tu justicia y tu salvación, aunque es algo que no alcanzo a descifrar. NVI] [Pregonará mi boca tu justicia y tus actos salvadores todo el día, aunque no puedo contarlos. BLP] [A todos les hablaré de tu justicia; todo el día proclamaré tu poder salvador, aunque no tengo facilidad de palabras. NTV]

*Mi boca publicará tu justicia y tus hechos de salvación todo el día.* Debemos dar testimonio en base a nuestra experiencia, y jamás ocultar de otros aquello que hemos visto y oído, palpado y saboreado.<sup>142</sup> La fidelidad de Dios al salvarnos, librarnos de la mano de nuestros enemigos y cumplir con ello sus promesas, ha de ser proclamada en todas partes por aquellos que han vivido esta experiencia en su propia vida.<sup>143</sup> ¡Cuán gloriosa y conspicua es la justicia divina en el plan de redención! Merece ser el tema de un discurso constante.<sup>144</sup> El diablo se enfurece contra el sacrificio sustitutivo, y los

---

de esta espera se confirma por el fuerte contraste con la de los enemigos marcada por el וְאֵינִי *wa'ānī*, “*Pero yo*”, con el que comienza el versículo.

<sup>142</sup> Hechos 4:20; 5:32; 22:15; 1 Juan 1:1-3.

<sup>143</sup> Dice al respecto MATTHEW HENRY [1662-1714]: «Los que han recibido el bien cuando eran jóvenes, han de hacer el bien cuando avanzan en edad, y transferir a otros lo que han recibido. Si aprovechamos bien el tiempo de nuestra juventud en el servicio de Dios, lejos de abandonarnos, Dios hará de nuestra vejez los mejores días de nuestra vida. Es deber de los discípulos de Cristo, cuando se vuelven viejos, es enseñar a los jóvenes, a la generación siguiente, lo que de Dios han aprendido por su propia experiencia, y dejar tras sí un solemne testimonio del poder, de la bondad y de la verdad de Dios en sus promesas, lo mismo que en sus advertencias».

<sup>144</sup> Dice FRANCISCO LACUEVA [1911-2005] en su versión española del “Comentario de Matthew Henry”: «La justicia de Dios incluye muchas cosas: la rectitud de su naturaleza, la equidad de sus bondadosas y providenciales disposiciones, las justas leyes que nos ha dado para que sean nuestra norma de vida, las justas promesas que nos ha declarado para que dependamos de ellas, y la eterna justicia que Su Hijo nos ha provisto para nuestra justificación. La justicia y la salvación de Dios van juntas y los hechos de salvación de Dios son tantos que nos resultan innumerables (Salmo 40:5; 139:17-18). Pero, precisamente por ser

erroristas<sup>145</sup> de todos los pelajes hacen del mismo el objetivo central de todos sus ataques; amemos, por tanto, esa doctrina y difundamos sus buenas nuevas en todo momento y lugar. No hay nada más útil que nuestra boca para proclamar la justicia de Dios revelada en la salvación de los creyentes en Cristo Jesús. Todo predicador debería centrarse en este tema como fundamental sin necesidad de buscar otro: es la *medulla theologæ*, esencia y meollo de la verdad revelada. Lector, ¿has guardado silencio en lo que respecta a este tema fundamental? Entonces, no me queda sino presionarte para que testifiques al mundo exterior de aquello que has experimentado en tu interior: quien se guarda para sí tales buenas nuevas no obra correctamente.<sup>146</sup>

*Aunque no sepa enumerarlos.*<sup>147</sup> Conocía su dulzura, su certeza, su gloria y su verdad; pero en cuanto a un conocimiento completo de su plenitud, diversidad y suficiencia sintió que no estaba a la altura de algo tan sublime. Señor, aquello que no sea capaz de comprender plenamente lo aceptaré por fe; y cuando una verdad supere mi capacidad de enumerarla simplemente la admiraré. David afirma que sus enemigos eran más en número que los cabellos de su cabeza;<sup>148</sup> en este caso, tenía una idea somera de su número y encontró un elemento comparativo; pero, en el caso de las misericordias del pacto del Señor declara: “*aunque no sé su número*” sin aventurarse a ningún tipo de comparación. Las criaturas creadas pertenecen al ámbito de los números y tienen límites, el Creador se mueve en otra dimensión; para Dios y su gracia no hay límite. Por lo tanto, podemos seguir contando sus hechos de tan grande salvación con nuestra boca continuamente, “*todo el día*”, porque el tema es inagotable.

C. H. SPURGEON

---

innumerables, dan materia constante para alabar a Dios. Alabar a Dios es reconocer que sus perfecciones y realizaciones son tan excelsas que no podemos llegar a ellas, y tantas que no podemos enumerarlas.

<sup>145</sup> En el original inglés “*errorists*”. Actualmente el “errorismo” se conoce como una corriente de pensamiento sociocultural que reivindica el derecho a equivocarse como filosofía de vida, revalorizando la función del error como instrumento de transformación, en oposición al emprendedorismo o culto al éxito. Aunque pueda ser considerado como algo muy de nuestra época y relativamente novedoso; de lo que no cabe duda es que al utilizar o acuñar este término, lo que Spurgeon tenía en mente era referirse a aquellos que se obstinan en el error.

<sup>146</sup> Dice al respecto AGUSTÍN DE HIPONA [354-430]: «¿Qué significa esto? Que “*la salvación viene del Señor*” (Salmo 3:9). Nadie puede salvarse por sí mismo. La salvación es exclusivamente obra del Señor, y toda ayuda que provenga del hombre es vana (Salmo 60:11). Si te ves en prosperidad, anuncia la salvación del Señor; y si las cosas no te van bien, sigue anunciando la salvación del Señor. No la proclames en la prosperidad, y enmudezcas en la adversidad, porque entonces no estarás proclamando: “*tus hechos de salvación todo el día*”».

<sup>147</sup> En el texto hebreo: לֹא יִדְעָתִי סִפְרֹתָיָהּ לִי לֵאמֹר *kí lō yāda ‘tí səpōrōwł*. La Septuaginta lee: ὅτι οὐκ ἔγνων πραγματίας que la Vulgata traduce al latín como: “*Quoniam non cognovi litteraturam*”, “porque no cocicé de literatura”. La versión sefardí de FERRARA (1553) hace una traducción peculiar: “*Porque no supe cuentos, vendré en valentías a Jehová*”. Sobre todo ello dice FELIPE SCIO DE SAN MIGUEL [1738-1776]: «Debe prestarse la debida atención al orden de los conceptos; primero dice: “*Mi boca publicará tu justicia y tus hechos de salvación*”, y reconociendo después que esto es superior a sus fuerzas añade: “*aunque son insondables*”. Pero contando con tu enseñanza e instrucción trataré de adentrarme en estas cosas insondables que exceden a mi capacidad y la de todos los hombres».

- FRANZ DELITZSCH [1813-1890] dice al respecto: «Las pruebas de la justicia y salvación divinas son עֲצָמוֹ מִסֶּפֶר *‘āšāmū missappēr* (Salmo 40:5), de manera que nadie, ni el poeta, las puede contar, pues son infinitas: לֹא יִדְעָתִי סִפְרֹתָיָהּ לִי לֵאמֹר *kí lō yāda ‘tí səpōrōwł*. de forma que el mismo tema resulta inexhaustible. A pesar de ello, el salmista quiere contar esas cosas que son incontables; él quiere penetrar en las obras poderosas del Señor Yahvé, para reconocer con alabanza su justicia, que es únicamente de Dios, es decir, exclusivamente suya».

<sup>148</sup> Salmo 69:4.

*Mi boca publicará tu justicia y tus hechos de salvación.* La “justicia” de Dios que aquí se menciona incluye no sólo la rectitud de su naturaleza y la equidad de sus procedimientos, sino también la justicia eterna que su Hijo cumplimento para nuestra justificación.<sup>149</sup> La justicia y la salvación de Dios van aquí ligados de manera indisoluble, y, por tanto, que nadie trate de desasociarlos, o espere salvación sin justicia.

MRS. THOMSON  
*“Practical Illustrations of the Book of Psalms”, 1826*

*Aunque no sé su número.*<sup>150</sup> David en este Salmo comienza sus cálculos aritméticos en el versículo catorce (71:14) con una adición: “te alabaré más y más”; pero está claro que en matemáticas sagradas anda muy flojo; pues en el segundo cálculo ya la mente le falla, a la hora de contar y enumerar las misericordias del Señor, se abruma y se declara incompetente. Ya sea evaluada por tiempo, por espacio o por valor, la salvación de Dios sobrepasa todas las capacidades de estimación.

C. H. SPURGEON

**Vers. 16. Vendré a los hechos poderosos de Jehová el Señor; haré memoria de tu justicia, de la tuya sola.** [Vendré a los hechos poderosos de Jehová el Señor; haré memoria de tu justicia, que es sólo tuya. RVR77] [Vendré con los hechos poderosos de Dios el Señor; haré mención de Tu justicia, de la Tuya sola. NBLA] [Vendré a los poderosos hechos de Adonai YHVH, haré mención de tu justicia, de la tuya sola. BTX] [Soberano Señor, relataré tus obras poderosas, y haré memoria de tu justicia, de tu justicia solamente. NVI] [Recitaré las hazañas de Dios mi Señor, recordaré tu triunfo, sólo el tuyo. BLP] [Alabaré tus obras poderosas, oh Señor Soberano, y les contaré a todos que solo tú eres justo. NTV]

*Vendré a los hechos poderosos*<sup>151</sup> *de Jehová el Señor.* Nuestros traductores siempre buscan aportarnos el sentido más ajustado y correcto, pero en este caso la traducción debería ser: “Vendré con los hechos poderosos de Jehová el Señor”.<sup>152</sup> Su idea era sumergirse en tales hazañas, penetrar en ellas,

<sup>149</sup> 2 Corintios 5:21.

<sup>150</sup> Una expresión compleja. En el texto hebreo masorético: *כִּי לֹא יָדַעְתִּי סְפָרוֹת* *kī lō yāda'ti səpōrōwṭ*, que algunas versiones traducen como: “aunque no se de números” o “no lo alcanzo a descifrar” (Ver Salmo 139:17-18; Eclesiástico 43:28-30). La Septuaginta lee: ὅτι οὐκ ἔγνων πραγματίας que la Vulgata traduce al latín como: “Quoniam non cognovi litteraturam”, “Porque se de letras”. Algunos manuscritos [como observa Agustín en su comentario] traducen: “Porque no se de negocio”. La versión sefardí de Ferrara traduce: “Porque no se de cuentas”. La opinión más generalizada es de que en uno u otro caso la intención es poner de manifiesto su propia ignorancia ante la inmensidad de Dios. FELIPE SCIO DE SAN MIGUEL [1738-1776] en su traducción de la Vulgata al español observa lo siguiente: «Es importante reparar en el orden de los conceptos: (1) Mi boca publicará tu justicia y tu salvación; y a continuación, admitiendo que esto es superior a sus fuerzas declara: (2) pues con tu guía y enseñanza me adentrare en estas cosas insondables que exceden mi capacidad y la de los hombres».

<sup>151</sup> Dice FRANZ DELITZSCH [1813-1890]: «La palabra *גְּבוּרָה* *geburah* en el versículo dieciséis: *אֲבוֹא בְּגְבוּרָה* *’ābōw biḡburōwṭ ’ādōnāy Yahweh*; como las *δυνάμεις* del N. T., significa usualmente las pruebas y signos (manifestaciones) de la divina potencia como en el Salmo 20:6: *קִדְשׁוֹ בְּגְבוּרָה* *qāḏšōw biḡburōwṭ yēša’ yamīnōw* de *גְּבוּרָה* *geburah*: “Con la potencia de su diestra victoriosa”».

<sup>152</sup> Aunque la observación carece de sentido para el lector en español, pues todas las versiones españolas traducen correctamente el sintagma hebreo *אֲבוֹא בְּגְבוּרָה* *’ābōw* del verbo *בוֹא* *bo* por “vendré” no es así en la versión

analizarlas con admiración, y luego, dondequiera que fuera, continuar proclamándolas y practicándolas. Un huésped que pueda contarnos de los hechos poderosos del Señor y ayudarnos a depositar nuestra confianza en él, siempre ha de ser bienvenido. Si nos atenemos a la traducción que hace versión autorizada:<sup>153</sup> *“Iré en la fortaleza del Señor Dios”* se entiende como una resolución de contar con la ayuda del Señor en todas nuestras acciones; y en este sentido es útil, pues limitados a nuestras propias fuerzas estaríamos abocados al fracaso; pero cuando escuchamos la voz que nos dice: *“Ve con esta tu fortaleza”*,<sup>154</sup> podemos avanzar sin temor. Aunque el mismísimo infierno se atravesara en el camino, el creyente seguiría avanzando el curso de su deber exclamando:

*“Iré en la fortaleza de Dios el Señor; haré mención de tu justicia, de la tuya sola”*.<sup>155</sup> La justicia del hombre no es digna de mención, más vale ocultar sus trapos de inmundicia; y no hay ninguna otra justicia debajo del cielo o en el cielo mismo comparable a la divina.<sup>156</sup> Así como Dios llena por completo con su presencia todo el espacio, y es, por tanto, el único Dios, sin dejar lugar para otro; así la justicia de Dios en Cristo Jesús llena el alma del creyente, y le lleva a desechar fuera de ella todas las demás cosas como escoria: *“para ganar a Cristo, y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es a base de la ley, sino la que es por medio de la fe de Cristo, la justicia que procede de Dios sobre la base de la fe”*.<sup>157</sup> ¿Qué sentido tendría hablar de cualquier otra justicia a un hombre que está agonizando? Y todos agonizamos. Sepan todos aquellos que tanto claman por la inocencia natural del hombre, la dignidad de la raza, la pureza de los filósofos, el encanto de los aborígenes aún no contaminados,<sup>158</sup> el poder de los sacramentos y la infalibilidad de los pontífices; que la determinación inquebrantable del verdadero creyente es esta: *“Iré en la fortaleza de Dios el Señor; haré mención de tu justicia, de la tuya sola”*. Que mi lengua, Señor, pobre e indigna, sea dedicada a ti por siempre, y su gloria sea glorificarte continuamente.

C. H. SPURGEON

*Iré en la fortaleza de Dios el Señor.* En este caso expresión *“iré en”* debe entenderse como ir a la batalla contra los enemigos. Y esto, dice el salmista, lo hará confiando no en sus propias fuerzas o las de sus partidarios, sino en el poder del Señor, con el corazón ardiendo todavía en el recuerdo de la justicia de Dios mencionada en el versículo anterior (71:16). Y así lo confirma en otro pasaje:

---

inglesa KJV que traduce: *“I will go in the strength of the Lord God”*, es decir; *“Iré en la fortaleza del Señor Dios”*. Es a esto a lo que se refiere Spurgeon.

<sup>153</sup> Se refiere a la versión inglesa KJV.

<sup>154</sup> Jueces 6:14.

<sup>155</sup> JUAN CALVINO [1509-1564] deja constancia en su comentario de que: «Agustín cita este texto más de cien veces como argumento para demostrar la ausencia de méritos en las obras, en tanto que a la justicia que Dios otorga gratuitamente está en oposición a la justicia meritoria de los hombres».

<sup>156</sup> Dice AGUSTÍN DE HIPONA [354-430]: *«“Que es sólo tuya”*. ¡Dichoso este *“sólo tuya”*! Os pregunto: ¿Por qué añadió este: *“sólo tuya”*? Le habría bastado con decir: *“Hare memoria de tu justicia”*. No obstante, añade: *“que es sólo tuya”*. ¿Por qué? Para remarcar que la nuestra carece de todo valor. Pues: *“qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido?”* (1 Corintios 4:7). Es solamente tu justicia la que me salva; la mía no son más que pecados».

<sup>157</sup> Filipenses 3:8-9.

<sup>158</sup> En el original: *“the loveliness of untutored savages”*. Una afirmación que puede ser considerada actualmente como polémica, pero que conservamos por fidelidad al texto. El lector debe tener en mente al leerla en entorno cultural de la época en la que escribía Spurgeon.

“*Algunos confían en carros y otros en caballos, Pero nosotros en el nombre del Señor nuestro Dios confiaremos*”.<sup>159</sup>

WOLFGANG MUSCULUS [1497-1563]

“*In Sacrosanctum Davidis Psalterium Commentarii*”, 1573

*Iré en la fortaleza de Dios el Señor.* El ministro cristiano avanza en su camino consciente de que dispone de esta fortaleza, y en una absoluta dependencia de ella. Contando con ella se adentra en la comunión con Dios y en los campos de batalla de este mundo; en el manejo de la familia, y todas las facetas de la vida. Su gloria está en la justicia de Cristo;<sup>160</sup> y su misión es *proclamar* a Dios como fundamento de toda confianza: para sí mismo, como fuente de sus consuelos; y para los demás, como la esperanza de salvación.

JAMES SHERMAN [1796-1862]

“*Substance of Sermon by James Sherman. The first preached by him after his settlement at Surrey Chapel. September 4th*”, 1836

*Iré en las fortalezas de Dios el Señor.* El poder de Dios se expresa aquí con un plural: בְּגִבּוֹרוֹת *bigbūrōwōt* de גְּבוּרָה *geburah*, “fortalezas” para enfatizar su grandeza, pues para el creyente equivale a una guarnición entera.

JOHN GILL [1697-1771]

“*Exposition of the Old Testament*”, 1748

*Iré en las fortalezas de Dios el Señor.* “*Iré en*” o “*iré con – las fortalezas de Dios el Señor*”. “*Iré en*” no implica necesidad de medio: no nos está diciendo el salmista que irá con su ayuda o avanzará por medio de ellas, como muchos han interpretado. En primer lugar, porque el sentido correcto, más que el de una fuerza concedida a él, es el de: “*los hechos poderosos de Dios*”. Y en segundo lugar, porque la frase implica un sentido de alabanza en razón de ellas: “*Iré [provisto] con las fortalezas de Dios el Señor*”, así es como debería interpretarse [...] significa que irá ceñido con ellas, que como motivo de alabanza llevará los hechos poderosos del Señor cual si fueran un cinturón.

HERMANN VENEMA [1697-1787]

“*Commentarius ad Psalmos*”, 1762

**Vers. 17. Oh Dios, me enseñaste desde mi juventud, y hasta ahora he manifestado tus maravillas.** [Oh Dios, me enseñaste desde mi juventud, y hasta ahora he manifestado tus maravillas. RVR77] [Oh Dios, Tú me has enseñado desde mi juventud, y hasta ahora he anunciado Tus maravillas. NBLA] [Tú Elohim, me has enseñado desde mi tierna infancia, y hasta ahora he manifestado tus maravillas. BTX] [Tú, oh Dios, me enseñaste desde mi juventud, y aún hoy anuncio todos tus prodigios. NVI] [Dios me instruyó desde mi juventud y hasta ahora anuncio tus prodigios. BLP] [Oh Dios, tú me has enseñado desde mi tierna infancia, y yo siempre les cuento a los demás acerca de tus hechos maravillosos. NTV]

<sup>159</sup> Salmo 20:7.

<sup>160</sup> Gálatas 6:14-16.

*Oh Dios, me enseñaste desde mi juventud.*<sup>161</sup> Al salmista le agradaba recordar que había sido discípulo del Señor desde su infancia.<sup>162</sup> Nadie es demasiado joven para ser enseñado por Dios, y los que comienzan temprano son los eruditos más competentes.<sup>163</sup>

*Y hasta ahora he anunciado tus maravilla.* Había aprendido a contar a otros lo que poco iba asimilando, era alumno y maestro a la vez. Y siguió aprendiendo y compartiendo lo que aprendía sin renunciar jamás a su Maestro original. Esto, al salmista le fue también de mucho consuelo. Pero es un privilegio que aquellos que han abandonado la escuela del evangelio, seducidos por facultades de teología impregnadas de pensamiento filosófico y escepticismo, jamás podrán disfrutar. En estos días difíciles en que vivimos, en los que muchos están renunciando a las lámparas<sup>164</sup> tradicionales, sustituyéndolas por otras nuevas, un conservadurismo santo es muy necesario. En tanto no alcancemos a descubrir algo más noble o satisfactorio para el alma, queremos seguir aprendiendo y enseñando las maravillas del amor redentor; y deseamos, por tanto, que nuestras cabezas, aunque ya canosas, sigan en el mismo camino que hemos pisado desde siempre, en nuestra juventud lampiña.

C. H. SPURGEON

*Oh Dios, me enseñaste desde mi juventud.* ¿Qué es lo que llevó a David a entender “*más que los ancianos*”?<sup>165</sup> Tenía un Padre celestial que le enseñaba: Dios fue su instructor. Muchos hijos de Dios que se quejan de su ignorancia y torpeza deberían tener presente esto: tu Padre celestial será tu tutor; ha prometido enviarnos “*el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad*”;<sup>166</sup> y Dios no se limita a aportar información al entendimiento, sino que inclina la voluntad; no solo nos enseña lo que debemos hacer, sino que nos capacita para hacerlo: “*Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis ordenanzas, y las pongáis por obra*”.<sup>167</sup> ¡Qué glorioso privilegio es este, contar con la estrella polar de la Palabra que nos señala a Cristo, y el imán del Espíritu que nos atrae hacia él!

THOMAS WATSON [1620-1686]

“*The Beatitudes: An exposition of Matthew 5:1-12*”, 1660

*Oh Dios, me enseñaste desde mi juventud.* Si me preguntáis cuáles fueron los medios por los cuales fue enseñado David, ¿acaso podríais decirme cuales no fueron? (...) Dios le enseñó con su cayado

<sup>161</sup> En el texto hebreo: אֱלֹהִים לְמַדְתַּנִּי מִנְעוּרַי *’ēlōhîm limmaḏtanî minnə’ūrāy* de לָמַד *lamad*, un verbo muy habitual en los Salmos; 27 veces. La expresión “*enseñame*”, aparece en Salmo 25:4-5; 27:11; 86:11; y nueve veces en el Salmo 119.

<sup>162</sup> Dice KRAUS: «Este versículo evidencia que el cantor era persona que había sido “*enseñada*” por Yahvé, como compositora de himnos, para “*proclamar las maravillas*” del Señor. Por tanto, el salmista dedica su vida -como quien dice- a los cánticos de alabanza entonados por Israel; conoce las más antiguas fórmulas y melodías en que se glorifica a Yahvé».

<sup>163</sup> Dice AGUSTÍN DE HIPONA [354-430]: «“*Me enseñaste desde mi juventud*”. ¿Y qué me enseñaste? Que jamás olvide que es *sólo tu justicia* la que salva. Desde los mismos inicios de mi fe, por la que me has renovado, me enseñaste que ningún mérito había en mí, para que jamás pueda decir que me pagaste aquello se me debía. [...] Desde el instante de mi conversión, aprendí que no precedieron méritos algunos míos, sino que me diste gratuitamente tu gracia, para que me acordase de la justicia que “*es sólo tuya*”».

<sup>164</sup> Salmo 119:105.

<sup>165</sup> Salmo 119:100.

<sup>166</sup> Juan 16:13.

<sup>167</sup> Ezequiel 36:27.

de pastor; con la vara y el cetro de rey.<sup>168</sup> Le enseñó con los aplausos de la multitud: “*Saúl hirió a sus miles, y David a sus diez miles*”,<sup>169</sup> y le enseñó tanto, si no más, por el desprecio que encontró en la corte de los filisteos.<sup>170</sup> Le enseñó con las flechas de Jonatán, probando su amistad;<sup>171</sup> y le enseñó con la jabalina de Saúl lanzada contra su vida.<sup>172</sup> Le enseñó por la infidelidad de Abiatar y de su fiel Joab;<sup>173</sup> y le enseñó por la fidelidad de Abisai<sup>174</sup> y la fidelidad de Mefiboset.<sup>175</sup> Y, permitidme agregar también, por la conducta de sus propios hijos: la rebelión de Absalón<sup>176</sup> y el egoísmo de Adonías.<sup>177</sup> Todo ello fueron medios por los cuales el Señor enseñó a David su siervo. Y tened por seguro, ya que estáis también en proceso de aprendizaje, que no hay nada en vuestras vidas que el Señor no pueda enseñaros de la misma manera: con alegría y con tristezas, con victorias y con cruces, con heridas y con curaciones, con lo que da y con lo que quita. A veces tiene incluso que aparentar que desenseña a sus hijos para poderles enseñar su necesidad de empeñarse en ser sabios en su propia opinión;<sup>178</sup> otras los despoja de su vana confianza para otorgarles su propia fortaleza; les hace ver que por sí mismos no son nada, para mostrarles que en el Señor, Jesús su Amado, lo tienen todo.

JAMES HARRINGTON EVANS [1785-1849]  
 “*Checks to Infidelity*”, 1840

*Oh Dios, me enseñaste desde mi juventud.* La juventud necesita de un maestro que les encamine en la virtud. Séneca<sup>179</sup> dice al respecto: «Para los jóvenes la virtud es difícil, necesitan un guía, un tutor que los forme y conduzca, pues los vicios se adquieren solos». La propensión a los vicios en época juvenil es evidente incluso en palabras del mismo salmista: “*De los pecados de mi juventud, y de mis transgresiones, no te acuerdes*”.<sup>180</sup> Jerónimo,<sup>181</sup> en su Carta a su discípulo Nepociano<sup>182</sup> dice: «Como el fuego se sofoca fácilmente en leña verde, así también la sabiduría se ve obstaculizada en la juventud por las tentaciones y concupiscencias; no despliega su esplendor a menos que con dedicación y esfuerzo, trabajo duro, y constante oración, logren los jóvenes repeler los poderosos incentivos interiores que los apartan de ella». De ahí que a lo largo de la historia casi todas las naciones se hayan preocupado de proporcionar a los jóvenes maestros sabios y buenos. Los espartanos eligieron entre los magistrados y senadores a uno en particular como παιδονόμος o “mentor de los jóvenes” (...)

<sup>168</sup> Salmo 23:4; 2 Samuel 5:1.5.

<sup>169</sup> 1 Samuel 18:7.

<sup>170</sup> 1 Samuel 29:1-11.

<sup>171</sup> 1 Samuel 20:1-42

<sup>172</sup> 1 Samuel 18:9-11.

<sup>173</sup> 1 Reyes 1:7.

<sup>174</sup> 2 Samuel 21:15-17.

<sup>175</sup> 2 Samuel 19:24-30.

<sup>176</sup> 2 Samuel 15:1-18:33.

<sup>177</sup> 1 Reyes 1:5-53.

<sup>178</sup> Proverbios 3:7-8.

<sup>179</sup> Se refiere a LUCIO ANNEO SÉNECA [4-56 a.C.] filósofo, político, orador y escritor romano más conocido como SÉNECA EL JOVEN. *De brevitae vitae*, “Sobre la brevedad de la vida”.

<sup>180</sup> Salmo 25:7.

<sup>181</sup> Se refiere a EUSEBIO HIHERÓNIMO DE ESTRIDÓN [342-420], nacido en Dalmacia y más conocido como Jerónimo de Estridón o San Jerónimo, uno de los cuatro grandes Padres Latinos. Tradujo la Biblia del griego y el hebreo al latín, traducción conocida como la Vulgata (de vulgo, “pueblo”; vulgata editio, “edición para el pueblo”). Escribió numerosas cartas o Epístolas de las que se han identificado 154, y excelentes Comentarios de exégesis bíblica, entre ellos a los Salmos.

<sup>182</sup> Carta nº 52 de Jerónimo a Napociano.

En Atenas había doce hombres llamados *Sophronistae*<sup>183</sup> elegidos por sufragio entre todas las tribus, para educar a la juventud (...) Dios es el Maestro de sus siervos. Platón<sup>184</sup> dice al respecto: οἰδέν εἶναι θεϊότερον, esto es: nada hay de carácter más divino que la educación de la infancia.<sup>185</sup> Con respecto a Dios el Padre, o de toda la Trinidad, Ana, la madre de Samuel, dice: “*quia Deus scientiarum Dominus est*” – “el Señor es Dios de sabiduría”,<sup>186</sup> o como traduce la versión caldea, él sabe todas las cosas.<sup>187</sup> [...] Sócrates afirma que Dios es la mente maestra del universo: sin él, todos están locos; pero con él, en él y a través de él, en un instante se hacen sabios.<sup>188</sup> Filón,<sup>189</sup> en su tratado *De Sacrificiis Abelis et Caini*, “Sobre los sacrificios de Abel y Caín”, afirma: «Los maestros terrenales no pueden llenar la mente de sus alumnos como si estuvieran vertiendo agua en un recipiente; pero cuando Dios, la fuente de la verdadera sabiduría transmite conocimiento a la raza humana, lo logra sin demora, en un abrir y cerrar de ojos» ... “*la unción misma os enseña todas las cosas*”.<sup>190</sup>

THOMAS LE BLANC [1599-1669]

“*Psalmorum Davidicorum Analysis’ in qua aperte cernitur singulis in Psalmis ordinem esse admirabilem: adjungitur commentarius amplissimus*”, 1645

*Oh Dios, me enseñaste desde mi juventud.* Nadie más que Dios puede enseñarnos de forma experimental y práctica; y las lecciones que nos enseña son siempre útiles e importantes. Enseña a todos sus alumnos a conocerse a sí mismos: su depravación, su miseria y esclavitud; les enseña su ley: su pureza, sus demandas y sus castigos; y les enseña su evangelio: su plenitud, su libertad y su amor. Les enseña a conocerle mejor: como un Dios reconciliador y reconciliado, como su Padre celestial y su amigo fiel. Su enseñanza va acompañada de poder y autoridad, y es fácil reconocer que es divina por sus efectos, pues conduce a la humildad: sus alumnos se sientan a sus pies, dependen de él, aborrecen

<sup>183</sup> SOFRONISTAS Vocablo derivado del término griego σωφροσύνη con el que se identificaba en mitología a Sofrosina, hija de Érebo y la Noche, y que personificaba la moderación, la discreción y el autocontrol. Se aplicaba a los encargados de actividades efébicas, a saber, la instrucción de los jóvenes que recibían la educación necesaria para servir en el ejército de su ciudad.

<sup>184</sup> Se refiere al filósofo griego PLATÓN [427-347 a.C.], alumno de Sócrates y maestro de Aristóteles, fundador de la “Academia de Atenas”. Junto con su discípulo Aristóteles, definió la mayor parte de los postulados del pensamiento occidental, y es considerado juntamente con su maestro Sócrates y su Discípulo Aristóteles como uno de los padres de la filosofía. Escribió numerosas obras en forma de “*diálogos*” estudiados y leídos hasta el día de hoy, como “*La República*”, en la cual plantea la filosofía política de un estado ideal; “*Fedro*”, sobre el comportamiento humano; “*Timeo*”, un ensayo de cosmogonía influido por las matemáticas pitagóricas; y “*Teeteto*”, sobre la naturaleza del saber.

<sup>185</sup> Platón, *Republica*, 5-10.

<sup>186</sup> 1 Samuel 2:3 – Vulgata / NBLA.

<sup>187</sup> La RVR 1960 y la RVR 1977 traducen: “*Porque el Dios de todo saber es Jehová*”.

<sup>188</sup> Se refiere al filósofo griego SÓCRATES [470-399 a.C.] fundador de la filosofía ática, considerado uno de los padres tanto de la filosofía occidental como universal El pensamiento de Sócrates sobre el universo fue expuesto por Platón, puesto que Sócrates, maestro de Platón, no escribió nada.

<sup>189</sup> Se refiere a FILÓN DE ALEJANDRÍA [20 a.C.-50 d.C.], llamado también FILÓN EL JUDÍO, uno de los más renombrados filósofos y escritores del judaísmo helénico. Su obra no tuvo gran aceptación entre los judíos ni entre los griegos, pero fue recibida con entusiasmo por los primeros cristianos, que llegaron a tenerle casi por uno de los suyos. Escribió numerosas obras sobre la Ley, tratados filosóficos y otras obras de carácter apologético e histórico.

<sup>190</sup> 1 Juan 1:27.

el pecado, aman a Dios como maestro, obedecen las lecciones aprendidas, tienen sed de enseñanzas más profundas, y caminan diariamente con Jesús.

JAMES SMITH [1802-1862]  
*“The Believer's Daily Remembrancer”*, 1849

*Desde mi juventud.* ¿Es realmente “*corona de gloria*”<sup>191</sup> llegar a viejo en los caminos de la justicia? Y si es realmente así, asumiendo que iniciamos nuestra andadura en los caminos de Dios desde la infancia ¿podemos aspirar a ceñirnos esta corona cuando alcancemos lleguemos a ancianos? ¿No es mejor ser árbol verde en la casa de Dios que mala hierba del muladar? Los impíos no son más que cizaña en un muladar, pero los creyentes piadosos son plantas en el huerto mismo de Dios. En Romanos, el apóstol nos habla de Andrónico y Junias, y los elogia porque fueron en Cristo antes que él: “*mis parientes y mis compañeros de prisiones, los cuales son insignes entre los apóstoles, y que también fueron antes de mí en Cristo*”. Estar en Cristo antes que los demás, desde la más tierna infancia, es algo muy honroso; y honroso es también conocerle en la adolescencia y seguir en los caminos de la piedad durante toda la juventud, y así durante la edad adulta hasta llegar a la vejez.

JEREMIAH BURROUGHS [1599-1646]  
*“The Saint's Inheritance and the Worldling's Portion”*, 1657

*He manifestado tus maravillas.* Observemos que el salmista llama “*maravillas*” a la bendición de la ayuda divina que con tanta frecuencia le había sido otorgada en momentos de apuro y aflicción. Con esta expresión da a entender la gravedad de los peligros en que se vio involucrado; y cómo había sido librado y arrebatado de todos ellos por la mano de Dios, en contraposición a lo anticipado y esperado por los hombres. Por tanto, declara que “*Dios es maravilloso entre sus santos*”.<sup>192</sup> A este fin tienden las adversidades de los santos, para que las obras maravillosas de Dios puedan manifestarse en ellos.<sup>193</sup>

WOLFGANG MUSCULUS [1497-1563]  
*“In Sacrosanctum Davidis Psalterium Commentarii”*, 1573

**Vers. 17-18.** La integridad de nuestros corazones, tanto en lo que hace a nuestros primeros pasos en la búsqueda de Dios, como en nuestro caminar con él, y en nuestro servicio para él, depende exclusivamente de nuestra fe en Cristo, igual que todo cuanto tiene que ver con nuestra justificación.<sup>194</sup> El Señor mismo se hace motivo para mostrar misericordia a su pueblo;<sup>195</sup> pero a esta súplica debemos recurrir únicamente con moderación, y siempre con la fe puesta en la justicia de Cristo que ha sido hecha nuestra.

THOMAS COBBET [1608-1686]  
*“Gospel Incense or a Practical Treatise on Prayer”*, 1656

<sup>191</sup> Proverbios 16:31.

<sup>192</sup> Salmo 68:35. La vulgata traduce: “*Mirabilis Deus in sanctis suis*”, “Maravilloso es Dios en sus santos”, y algunas versiones inglesas antiguas la siguen traduciendo: “*God is wonderful in his saints*”, como es el caso de la “Biblia Douay-Rheims” que al parecer ser la que utiliza el autor. La KJV traduce “*holy places*” y todas las versiones españolas traducen “*santuario*”.

<sup>193</sup> Juan 9:3.

<sup>194</sup> Ver al respecto Isaías 38:3 y Sal 119:10.

<sup>195</sup> Isaías 63:8; Jeremías 2:2.

**Vers. 18.** *Aun en la vejez y las canas, oh Dios, no me desampares, hasta que anuncie tu poder a la posteridad, y tu potencia a todos los que han de venir.* [Aun en la vejez y las canas, oh Dios, no me desampares, hasta que anuncie tu poder a la posteridad, y tu potencia a todos los que han de venir. RVR77] [Y aun en la vejez y las canas, no me desampares, oh Dios, hasta que anuncie Tu poder a esta generación, Tu poderío a todos los que han de venir NBLA] [Así Tú también, hasta la vejez y las canas no me desampares, oh Elohim, hasta que proclame tu poder a esta generación, Tu poderío, a todo el que ha de venir. BTX] [Aun cuando sea yo anciano y peine canas, no me abandones, oh Dios, hasta que anuncie tu poder a la generación venidera, y dé a conocer tus proezas a los que aún no han nacido. NVI] [A pesar de mi vejez y mi pelo encanecido, tú, oh Dios, no me abandones, hasta que anuncie tu poder a esta generación, tu fuerza a todos sus descendientes. BLP] [Ahora que estoy viejo y canoso, no me abandones, oh Dios. Permíteme proclamar tu poder a esta nueva generación, tus milagros poderosos a todos los que vienen después de mí. NTV]

*Aun en la vejez y las canas, oh Dios, no me desampares.* Contemplar unos cabellos blanqueados por las nieves de muchos inviernos es conmovedor: el viejo y fiel soldado recibiendo la aprobación y consideración de su rey; el venerable sirviente disfrutando del cariño y afecto de su amo. A medida que nuestras debilidades aumenten y se multipliquen con la edad, para compensar nuestras limitaciones en el área de la naturaleza podemos esperar con confianza mayores privilegios en el área de la gracia. Nada logrará que Dios abandone a los que le han permanecido fieles. No podemos evitar nuestro temor a que lo haga; pero su promesa disipa ese temor y lo silencia.

*Hasta que proclame tu poder a esta generación.*<sup>196</sup> Deseaba proseguir con su testimonio hasta completarlo; sentía preocupación por los jóvenes y niños que lo rodeaban, y consciente de la importancia crucial de educarlos en el temor de Dios, anhelaba instruirlos y familiarizarlos con el poder de Dios para sostener a los suyos, a fin de conducirles también por el camino de la fe. Se había apoyado extensamente en el brazo todopoderoso y, por tanto, podía testificar de su absoluta suficiencia de primera mano, y anhelaba hacerlo antes de que su vida terrenal alcanzara su término.

*Y tu potencia a todos los que han de venir.*<sup>197</sup> Dejaría un registro escrito de sus experiencias para que lo leyeran las generaciones futuras. Concluyó que el poder del Señor era tan digno de alabanza, que debía hacerlo resonar en los oídos de todos, por todas las edades, hasta que el tiempo no existiera más. Este es el motivo existencial, el objetivo para el cual viven los creyentes, y deben procurar con celo llevarlo a cabo, pues es su labor más propia y necesaria. Bienaventurados los que comienzan a

<sup>196</sup> En el texto hebreo: *עד־אגיד זרועך לְדוֹר לְכָל־יְבוּא גְבוּרַתְךָ* ‘*ad-’aggid zərōw ‘ākā ləḏōwr ləkāl yāḥōw gəḥūrāteḵā*. Literal: “Hasta que proclame tu brazo a esta generación, y a todos los que han de venir tu poder”. SCHÖKEL traduce: “hasta que anuncie tu brazo y tu fuerza a la generación venidera”, y comenta: «No deja de llamar la atención que el anciano debilitado se fije en el “brazo” robusto y la “fuerza” de su Dios. Quizá porque es algo que ahora experimenta con mayor convicción».

– AGUSTÍN DE HIPONA [354-430] comenta sobre estas mismas palabras: «¿Y cuál es ese “poder” y esa “potencia”? Nuestra salvación gratuita. Esto es lo que el salmista se propone anunciar: la gracia a las generaciones que han de venir. Decir a cada hombre que nazca: Tú nada tienes, simplemente invoca a Dios. Los pecados son tuyos, los méritos son de Dios. A ti te corresponde el castigo, y no obstante, obtendrás el premio; pero no olvides que ese galardón corresponde a sus dones, no a tus méritos».

<sup>197</sup> Dice FELIPE SCIO DE SAN MIGUEL [1738-1776]: «La generación “que ha de venir”, es en sentido profético la era de la Iglesia de Cristo, a quién Isaías llama: אֲבִי־אֲדָ ‘*āḥī’ad*, y la Vulgata: “*Pater futuri saeculi*”, “Padre del siglo venidero”. Estos eran los “misterios insondables” que proclamaba David: el poder y fortaleza de las obras del Salvador enardecían su amor y le impulsaban a entonar alabanzas».

proclamar el nombre del Señor en su juventud, y no cesan hasta que llegada su última hora guardan sus últimas palabra para su divino Maestro.

C. H. SPURGEON

*Aun en la vejez y las canas, oh Dios, no me desampare.* Dios magnifica en mayor medida la gracia perdonadora en unos, y la gracia santificante en otros; pues él es el Dios de la gracia. Las tripulaciones de barcos que habiendo permanecido por largo tiempo en alta mar en viajes transoceánicos de tres o cuatro años, soportado climas cálidos y fríos, atravesado la línea equinoccial una y otra vez, superado gigantescas tormentas; y a pesar de todo ello se han mantenido a flote; cuando navegan de regreso y están a pocas millas de su puerto de origen, ¿acaso no se felicitan de haber regresado con bien? Pues los creyentes y discípulos veteranos, con largos años al servicio del Señor, deberían hacer lo mismo, congratulándose de que Dios haya mantenido viva la gracia en sus almas. Permitidme que tos pregunte, ¿cuántas embarcaciones no habéis visto zozobrar, hundirse en mitad de una tormenta, o estrellarse contra los acantilados ante vuestros mismísimos ojos? ¿A cuántos no habéis visto naufragar perdiendo “*la fe y la buena conciencia*”,<sup>198</sup> como indica el apóstol? Este y aquel engullidos por el torbellino de errores condenables; otros desviados por falsas doctrinas y enseñanzas, aunque de menor importancia; otros que han embarrancado en las arenas movedizas de las preferencias mundanas; y muchos partidos en pedazos contra las rocas de la apostasía; y sin embargo, vosotros habéis sido preservados. Esto debería impulsaros a bendecir más y más a vuestro Dios, el Dios de la gracia. Escuchadme, dejad que haga un llamamiento a vuestros corazones: ninguno de vosotros sois de esos creyentes secos y envejecidos, que cual viejos robles huecos permanecen anquilosados en mitad del bosque de los creyentes, limitándose a practicar liturgias y ordenanzas, y que como dice el apóstol “*la lluvia que muchas veces cae sobre ellos*”<sup>199</sup> no hace más que pudrirlos aún más. Estos “*están próximos a ser maldecidos*”.<sup>200</sup> ¿Acaso de vosotros no siguen brotando frutos verdes: afectos espontáneos y reales a Dios y Cristo, fe y amor, igual que en los tiempos primigenios de vuestra conversión pero aún más abundantes? ¡Benedicid, pues, a Dios por estar tan cerca del puerto, y levantad vuestro corazón, porque vuestra redención está acerca. Incrementad vuestra confianza en que ese Dios de la gracia, que os ha llamado a su gloria eterna, os preservará para ella y en breve será vuestra.

THOMAS GOODWIN [1600-1679]  
“*A Discourse of Election*”, 1696

*Aun en la vejez y las canas, oh Dios, no me desampares.* La apostasía en la vejez es algo terrible. El que asciende a una torre y alcanza casi la cima, pero súbitamente retrocede, se arriesga a la peor caída. Para el paciente casi restablecido, una recaída suele ser mortal. El dragón “*arrastró con su cola la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra*”,<sup>201</sup> ¡mejor les hubiera sido no encaramarse tan alto! Donde cayeron los israelitas seducidos por las hijas de Moab y Madian<sup>202</sup> fue en la llanura, dentro ya de la tierra prometida; pisaron su herencia y, sin embargo, no la alcanzaron. Es muy triste para un anciano caer ante las puertas del cielo: lo fue para Elí en su permisividad;<sup>203</sup> lo

<sup>198</sup> 1 Timoteo 1:19.

<sup>199</sup> Hebreos 6:7.

<sup>200</sup> Hebreos 6:8.

<sup>201</sup> Apocalipsis 12:4.

<sup>202</sup> Números 25:1-18.

<sup>203</sup> 1 Samuel 2:12-36.

fue para Judá en su incesto;<sup>204</sup> lo fue para David pecando con Betsabé;<sup>205</sup> lo fue para el anciano Asa confiando en los médicos más que en Dios;<sup>206</sup> y lo fue para Salomón, edificando lugares altos en las postrimerías de su vida.<sup>207</sup> Algunos han llegado a caminar como querubines en medio de las piedras de fuego, pero han sido arrojados como cosa impura del santo monte de Dios.<sup>208</sup> No hay peor marinero que aquel que tras afrontar y superar las peores tempestades, naufraga en la embocadura del puerto. A menudo, a juzgar por el tamaño y verdor de la hoja, el maíz promete una cosecha abundante, pero encoge cuando sale la espiga. Seguro que habéis visto muchos árboles cargados de flores, pero que en la temporada de la cosecha estaban sin fruto. Una comedia bien escrita y bien representada en la mayor parte de sus escenas, pero en la que llegando al último acto, la acción se apaga y es interpretada sin convicción, no recibe aplausos. “*Acordaos de la mujer de Lot*”,<sup>209</sup> piensa con frecuencia en esa estatua de sal, para que su ejemplo te sazone y no te corrompas.

THOMAS ADAMS [1583-1653]

*Hasta que anuncie tu poder a la posteridad, y tu potencia a todos los que han de venir.*<sup>210</sup> ¿Acaso hay mejores predicadores de las obras de Dios que unos padres canosos rodeados de sus hijos? ¿O unos abuelos con los nietos recostados en su regazo?

AUGUST FRIEDRICH THOLUCK [1799-1877]

“*A Translation and Commentary of the Book of Psalms for the Use of the Ministry and Laity of the Christian Church*”, 1856

**Vers. 19. Y tu justicia, oh Dios, hasta lo excelso. Tú has hecho grandes cosas; oh Dios, ¿quién como tú?** [Y tu justicia, oh Dios, hasta lo excelso. Tú has hecho grandes cosas; oh Dios, ¿quién como tú? RVR77] [Porque Tu justicia, oh Dios, alcanza hasta los cielos, Tú que has hecho grandes cosas; oh Dios, ¿quién como Tú? NBLA] [También tu justicia, oh Elohim, llega hasta las alturas, y aquellas grandes cosas que has hecho. ¿Quién como Tú, Elohim? BTX] [Oh Dios, tú has hecho grandes cosas; tu justicia llega a las alturas. ¿Quién como tú, oh Dios? NVI] [Tu justicia, oh Dios, llega hasta el cielo, tú has hecho grandes prodigios, ¿quién puede igualarse a ti?. BLP] [Tu justicia, oh

<sup>204</sup> Génesis 38:1-30.

<sup>205</sup> 2 Samuel 11:2-17.

<sup>206</sup> 2 Crónicas 6:12.

<sup>207</sup> 1 Reyes 11:4-13.

<sup>208</sup> Ezequiel 28:14-16.

<sup>209</sup> Lucas 17:32.

<sup>210</sup> TERTULIANO [160-220] en su tratado: “*Contra Práxeas*”, un teólogo cristiano que rechazaba la doctrina de la Trinidad y defendía la unicidad de Dios, es decir, que el único Dios es el Padre, y por tanto el Hijo y el Espíritu Santo no son “personas” sino tan sólo nombres o formas de referirse al único Dios, que es el Padre; interpreta este versículo el clave cristológica y dice: «Presta atención a lo que el Hijo declara respecto a su relación con el Padre: “*El Espíritu del Señor está sobre mí, por lo cual me ungió para predicar el evangelio a los pobres*” (Lucas 4:18 – Isaías 61:1); en el Salmo 71 habla también de sí mismo: “*no me desampares, hasta que anuncie tu poder a la posteridad, y tu potencia a todos los que han de venir*”; y en el Salmo 3: “*cuánto se han multiplicado mis adversarios! Muchos son los que se levantan contra mí*” (Salmo 3:2). La práctica totalidad los salmos hablan de la persona de Cristo y le describen en conversación con el Padre, es decir, a Cristo [hablando] con Dios. Y observa también como el Espíritu habla del Padre y del Hijo en tercera persona: “*Dice el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies*” (Salmo 110:1)».

*Dios, alcanza los cielos más altos; ¡has hecho cosas tan maravillosas! ¿Quién se compara contigo, oh Dios? NTV]*

*Y tu justicia, oh Dios, hasta lo excelsa.* Sublime, eminente, inescrutable, exaltado y glorioso es el carácter santo de Dios y su manera de hacer justos a los hombres. Su plan de justificación eleva al ser humano desde las puertas del infierno a las mansiones del cielo. Un evangelio de doctrina elevada, aporta una experiencia inigualable, conduce a una praxis sublime y culmina en una felicidad inmensa.

*Tú has hecho grandes cosas.* Señor, las mayores hazañas de cualquiera son un juego de niños comparadas con las tuyas, y no son dignas de mención en el mismo rango. La creación, la providencia, la redención son todas ellas cosas trascendentales, únicas, y nada se les puede comparar.

*Oh Dios, ¿quién como tú?* Igual de trascendentales que tus obras, así de trascendente eres tú. No tienes rival, ni tan siquiera que se te aproxime, así son tus obras, y así en particular, y de manera especial, es el plan que concebiste para justificar a los pecadores por la justicia que has provisto. Por ello, el estado de ánimo más adecuado para el creyente es la adoración. Cuando nos acercamos a Dios penetramos en una región en la que todo es inmensamente sublime; los milagros de amor abundan por doquier, y las maravillas de la justicia y la gracia se entremezclan. Cuando uno visita los Alpes no puede evitar su asombro y el sentirse abrumado ante la majestuosidad de sus imponentes cumbres; mucho más cuando examinamos las alturas y profundidades de la misericordia y santidad del Señor.<sup>211</sup> “*Oh Dios, ¿quién como tú?*”.

C. H. SPURGEON

*Oh Dios, ¿quién como tú?* Ya sea por su grandeza o su bondad, por su poder o por su misericordia, por su justicia, verdad y fidelidad; por las perfecciones de su naturaleza o las obras de sus manos; merece ser alabado, reverenciado y adorado, como él es.

JOHN GILL [1697-1771]

“*Exposition of the Old Testament*”, 1748

*Oh Dios, ¿quién como tú?* En hebreo: אֵלֹהֵינוּ מִי מִיְמֵינוּ *mî kāmōwḵā*. Dios es único: ¿quién puede parecerse a él? Es eterno; no puede haber ninguno antes y ninguno después; pues, en la unidad infinita de la trinidad, Él es ese Ser eterno, ilimitado, indivisible, inabarcable, puro e inefable, cuya esencia está oculta a todas las inteligencias creadas, y cuyos pensamientos y consejos no pueden ser sondeados por ninguna criatura que aún su propia mano pueda formar.<sup>212</sup> Ese: “*¿Quién como tú!*” provocará el asombro, admiración, alabanza y adoración de los ángeles y los hombres por toda la eternidad.

ADAM CLARKE [1760-1832]

“*Commentary on the Whole Bible*”, 1831

**Vers. 20.** *Tú, que me has hecho ver muchas angustias y males, volverás a darme vida, y de nuevo me levantarás de los abismos de la tierra.* [Tú, que me has hecho ver muchas angustias y males, volverás a darme vida, y de nuevo me levantarás de los abismos de la tierra. RVR77] [Tú que me has hecho ver muchas angustias y aflicciones, me volverás a dar vida, y me levantarás de nuevo de las profundidades de la tierra. NBLA] [Tú, que me has hecho ver muchas angustias y males, volverás a darme vida, y de nuevo me levantarás de los abismos de la tierra. BTX] [Me has hecho

<sup>211</sup> Efesios 3:18-19.

<sup>212</sup> Isaías 55:8-9; 1 Corintios 2:9-11; 1 Timoteo 6:16.

*pasar por muchos infortunios, pero volverás a darme vida; de las profundidades de la tierra volverás a levantarme.* NVI] [Me mostraste desgracias y males, pero volverás a darme la vida y a sacarme de los abismos de la tierra. BLP] [Has permitido que sufra muchas privaciones, pero volverás a darme vida y me levantarás de las profundidades de la tierra. NTV]

Tú, que me has hecho ver muchas angustias y males,<sup>213</sup> volverás a darme vida, y de nuevo me levantarás de los abismos de la tierra.<sup>214</sup> He aquí la inferencia que hace la fe de la grandeza infinita del Señor: si ha sido poderoso para herir, también lo será para salvar; si me ha hecho ver muchas angustias y males, también me hará ver muchas y preciosas misericordias. Casi me dejó perecer, pero volverá a darme vida; y aunque estuve casi muerto y sepultado, me resucitará y “*me levantará de los abismos de la tierra*”. Por muy bajo que el Señor permita que nos hundamos, siempre fija un límite a nuestro descenso y, a su debido tiempo, nos hace remontar. Incluso para los abatidos a las puertas de la tumba es gran misericordia saber que no vamos a hundirnos en la tierra, sino que regresaremos sobre nuestros pasos y ascenderemos a tierras mejores, porque el Señor es todopoderoso para salvar. Un Dios limitado nos fallaría, pero no Jehová el Omnipotente. Apoyarse en él en garantía absoluta, pues él es quien sostiene las columnas tanto del cielo como de la tierra.

C. H. SPURGEON

*Volverás a darme vida, y de nuevo me levantarás de los abismos de la tierra.* Comentando este versículo Jerónimo<sup>215</sup> reta a los judíos desafiándolos a que le confirmen cuando esto se verificó alguna vez en David, puesto nunca estuvo muerto ni le fue dada vida de nuevo; por tanto, corresponde aplicarlo a Cristo, igual que cuando dice: “*no dejarás mi alma en el Seol, ni permitirás que tu santo vea corrupción*”.<sup>216</sup> Y la segunda parte “*me levantarás de los abismos de la tierra*”, se corresponde con las palabras del apóstol a los Efesios: “*Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había*

<sup>213</sup> En el texto hebreo: אָשֶׁר (הִרְאִיתָנִי כִּי) (הִרְאִיתָנִי כִּי) אָשֶׁר [hir 'ūtānū k] (hir 'ūtānī q) sārōwṭ rabbōwṭ wārā 'ōwṭ. Dice al respecto MATTHEW HENRY [1662-1714]: «No dice: ‘que me has cargado de muchas angustias’, sino: “*que me has hecho ver*”, como hace un padre bondadoso con su hijo. Si, en medio de las pruebas, vemos la mano de Dios en la forma en que debemos verla, podemos estar seguros de que él nos librará de ellas a su debido tiempo».

<sup>214</sup> Dice SCHÖKEL: comentando los versículos veinte y veintiuno (71:20-21): «El salmista repasa brevemente en estos dos versículos las desgracias pasadas y la liberación esperada, y concluye que tanto del pasado como del futuro el protagonista único ha sido y será siempre Dios. De ocho verbos no hay un solo que tenga por sujeto al orante, solamente a Dios. Tampoco hay un equilibrio sintáctico entre las dos partes: para el pasado un verbo: “*me has hecho ver*”, aunque cargado de “*angustias y males*”; para el futuro, siete verbos de un contenido incalculable. El paso del peligro a la liberación es un cambio que Dios opera afirmado tres veces: תַּהַיְיָנִי təḥayyēnī; תֵּאֲלֵנִי ta 'ālēnī; תִּרְבֵּה tereḇ. La primera parte del versículo veinte (71:20) mira al pasado: el verbo רָאָה raah, “*me has hecho ver*”, tiene el sentido específico de experimentar, pasar por, soportar. ¿Ha sido parte de la “*enseñanza*”? Al tratarse del mismo sujeto que en el versículo diecisiete (71:17) se diría que sí. Pues las angustias, males y peligros experimentados, suponemos que también desde la juventud, no eran provocados por otros poderes; o si los provocaban “*enemigos*”, no se sustraían del control de Dios. Siempre era Dios quien conducía a su discípulo por esas situaciones. Por eso ha logrado hasta ahora superarlas todas; y quizá se haya revelado en ellas el “*brazo*” y la fortaleza de Dios».

<sup>215</sup> Se refiere a EUSEBIO HIHERÓNIMO DE ESTRIDÓN [342-420], nacido en Dalmacia y más con ocido como Jerónimo de Estridón o San Jerónimo, uno de los cuatro grandes Padres Latinos.

<sup>216</sup> Salmo 16:10.

*descendido primero a las partes más bajas de la tierra?*”.<sup>217</sup> Aunque también cabe aplicarlo a David en sentido figurado, de manera similar a como lo hace Ana en su cántico: “*Jehová mata, y él da vida; él hace descender al Seol, hace subir*”.<sup>218</sup>

JOHN MAYER [1583-1664]

“*A Commentary upon the whole Old Testament*”, 1653

*Me levantarás de los abismos de la tierra.*<sup>219</sup> Se trata de una figura ilustrativa que alude a la persona que desafortunadamente ha caído en un pozo profundo. El significado es: Me sacarás del peligro extremo en que me encuentro sumergido, y en el que sin tu ayuda perecería irremisiblemente.<sup>220</sup>

THOMAS FENTON [Ca. 1605-1690]

“*Annotations on the Book of Job and the Psalms*”, 1732

**Vers. 21. Aumentarás mi grandeza, y volverás a consolarme.** [*Aumentarás mi grandeza, y volverás a consolarme.* RVR77] [*Aumenta Tú mi grandeza y vuelve a consolarme.* NBLA] [*Aumentarás mi grandeza, y volverás a consolarme.* BTX] [*Acrescentarás mi honor y volverás a consolarme.* NVI] [*Tú acrescentarás mi dignidad, tú volverás a confortarme.* BLP] [*Me restaurarás incluso a mayor honor y me consolarás una vez más.* NTV]<sup>221</sup>

<sup>217</sup> Efesios 4:9.

<sup>218</sup> 1 Samuel 2:6.

<sup>219</sup> En el texto hebreo: וּמִתְהוֹמוֹת הַיָּם תֵּשִׁיב תַּעֲלֶנִּי *ūmittəhōmōwt hā'āreṣ tāšūb ta'ālēni*. Al respecto dicen:

- FRANZ DELITZSCH [1813-1890]: Los “*abismos*” תְּהוֹם *tehom* es una hondonada, como un pozo profundo de agua, de donde toma su horrible significado el abismo. Así se habla de los abismos de la tierra en la versión de los LXX: ἐκ τῶν ἄβύσσων τῆς γῆς, y en esa línea traduce la versión siríaca antigua la palabra ἄβυσσος del N. T., como es el caso en Lucas 8:31, (en sirio *tehūmā*), abismos que son como las puertas de la muerte (Salmo 9:13), una imagen de los grandes peligros y riesgos en medio de los cuales uno está como hundido en el abismo del Hades».
- LUIS ALONSO SCHÖKEL [1920-1998]: «El sustantivo תְּהוֹם *tehom* siempre pertenece al mundo de las aguas o el océano; incluso en Deuteronomio 8:7 designa las venas de aguas subterráneas que afloran en manantiales, ¿y que se unen a las aguas primordiales? Creo que el salmista alude al reino de la muerte pintándolo con el color del caos primordial. El reino de la muerte pertenece al mundo del caos, de la nada imaginada como positiva. Cuando el anciano orante baja peligrosamente a sus honduras, Dios “*vuelve a levantarlo*” dándole “*nueva vida*”».
- HANS-JOACHIM KRAUS [1918-2000]: «Los תְּהוֹם הַיָּם *tehom hā'āreṣ*, “*abismos de la tierra*” son, según la antigua cosmología hebrea, las aguas subterráneas del caos por las que pasa el muerto para dirigirse al שְׁאוֹל *shawool*, por tanto, representan la “*esfera de la muerte*”. El salmista se encuentra en angustias de muerte, pero se siente seguro en su convencimiento de que Yahvé le va a sacar de ellas “*volverá a darle vida*”».

<sup>220</sup> GREGORIO DE NISA [330-394] ve en las palabras de este versículo: “*volverás a darme vida*” una alusión clara a la resurrección, tanto de Cristo como a la nuestra: «Por boca del apóstol Pablo sabemos cómo sale al hombre del abismo: “*o, ¿quién descenderá al abismo? (esto es, para hacer subir a Cristo de entre los muertos)*” (Romanos 10:7). La muerte ha sido expulsada de este mundo de la misma manera como entró: entró por un hombre entro, y por un hombre fue expulsada. Cristo, el hombre nuevo, ha vencido y anulado la muerte. Bajó en su Pasión al abismo para levantar al hombre caído del abismo junto con él».

<sup>221</sup> El texto hebreo lee: וְתֵרַב גְּדֻלַּתִּי וְתַשֵּׁב תַּעֲלֶנִּי וְתִשְׁבֵּן תְּהוֹמוֹת הַיָּם *tereb gadullātī wəṭīssōb tənahāmēni*. La versión griega de los LXX o Septuaginta lee: πλεονάσας τὴν δικαιοσύνην σου. καὶ ἐπιστρέψας παρεκάλεσάς με. Que la Vulgata

*Aumentarás mi grandeza.*<sup>222</sup> David, en su calidad de rey, incrementó enormemente su influencia y poder. Dios hizo grandes cosas para él y a través de él, y esta es la grandeza que los creyentes desean. ¡Ojala tengamos nosotros la fe en Dios que David evidencia con estas palabras!

*Y volverás a consolarme en todos los aspectos.*<sup>223</sup> En la misma medida en que estábamos cercados de aflicciones, así estaremos rodeados de consuelos. Desde arriba y desde todos los flancos vendrá la luz para disipar nuestra anterior penumbra; cuando el Señor regrese para consolarnos el cambio será, ciertamente, descomunal.

C. H. SPURGEON

*Aumentarás mi grandeza, y volverás a consolarme.* Grandeza que incrementa con el consuelo y consuelo que incrementa con la grandeza; muy raramente van a la par.

GEORGE ROGERS [1798-1891]

Tutor del “Metropolitan Tabernacle College”

**Vers. 22. Asimismo yo te alabaré con instrumento de salterio, oh Dios mío; tu verdad cantaré a ti en el arpa, oh Santo de Israel.** [*Y así yo te alabaré con las cuerdas del salterio, oh Dios mío; tu verdad cantaré a ti con el arpa, oh Santo de Israel. RVR77*] [*Y yo te daré gracias con el arpa, cantaré Tu verdad, Dios mío; a Ti cantaré alabanzas con la lira, oh Santo de Israel. NBLA*] [*Yo también te alabaré con el salterio, a causa de tu verdad, mi Elohim, te cantaré salmos con el arpa, ¡Oh, Santo de Israel! BTX*] [*Por tu fidelidad, Dios mío, te alabaré con instrumentos de cuerda; te cantaré, oh Santo de Israel, salmos con la lira. NVI*] [*Y yo alabaré con el arpa tu verdad, Dios mío; te cantaré con la cítara, oh santo de Israel. BLP*] [*Entonces te alabaré con música de arpa, porque eres fiel a tus promesas, oh mi Dios. Te cantaré alabanzas con la lira, oh Santo de Israel. NTV*]

*Y así yo te alabaré con las cuerdas del salterio.* A partir de aquí comienza el voto final de alabanza. Un amor tan maravilloso demanda los elogios más dulces. David desea consagrar su mejor música, tanto vocal como instrumental, al Mejor de los Maestros.<sup>224</sup> ¡Que no sean silenciadas ni su arpa ni su voz!<sup>225</sup>

*Tu verdad, oh Dios mío.* La verdad o fidelidad de nuestro pacto con Dios es siempre uno de sus atributos más fascinantes. En él nos apoyamos, y de él extraemos torrentes del más preciado consuelo.

---

traduce al latín como: “*Multiplicasti magnificentiam tuam; et conversus consolatus es me*”, “Has multiplicado tu magnificencia, y vuelto a consolarme”.

<sup>222</sup> Dice al respecto MATTHEW HENRY [1662-1714]: «Como en el caso de Job, a veces Dios hace que las angustias y aflicciones de los suyos contribuyan al aumento de su grandeza, como le pasó a José antes de ser elevado a gobernador de todo Egipto. El sol de los creyentes brilla con mayor fuerza después de salir de las nubes».

<sup>223</sup> Hemos utilizado una traducción más o menos literal de la versión inglesa KJV: “*And comfort me on every side*”, para que encaje mejor en el comentario de Spurgeon que juega con la coletilla: “*on every side*” (en todos los lados) y que forma parte de ninguna versión española.

<sup>224</sup> En el original inglés: “*David would give his best music, both vocal and instrumental, to the Best of Masters*”. Uno de esos contrastes o juegos de palabras tan típicos de Spurgeon. Aunque el Salmo 71 no lleva título, juega con la idea de otros salmos dedicados al “Musico Principal” para vincular la idea de la mejor música con el “Mejor de los Maestros”.

<sup>225</sup> Dice al respecto MATTHEW HENRY [1662-1714]: «David era un virtuoso en estos instrumentos, y quería emplear lo mejor de su talento musical en las alabanzas divinas, no sólo para su propia edificación, sino también para hacer impacto en los demás».

Sus promesas son seguras, su amor inalterable, su veracidad indiscutible. ¿Cómo no va a sentirse todo creyente impelido a alabar a Dios al recordarlo?

*A ti cantaré con en el arpa, oh Santo de Israel.* Aquí aparece un nombre nuevo y, por así decirlo, un cántico nuevo. “El Santo de Israel”<sup>226</sup> es uno de los nombres divinos más excelsos a la vez que entrañables, cargado de enseñanza. Adoptemos la resolución de honrarlo con todos los medios a nuestro alcance.<sup>227</sup>

C. H. SPURGEON

*Te alabaré con las cuerdas del salterio ... cantaré a ti con el arpa.* Ambos instrumentos tenían en el culto judío un significado simbólico como tipos; y esta es la razón por la que su uso en la iglesia cristiana es rechazados por todo un ejército de teólogos protestantes, como es el caso de: Zuinglio,<sup>228</sup> Calvino,<sup>229</sup> Pedro Mártir,<sup>230</sup> Zepperus,<sup>231</sup> Paraeus,<sup>232</sup> Willet,<sup>233</sup> Ainsworth,<sup>234</sup> Ames,<sup>235</sup> Calderwood<sup>236</sup>

<sup>226</sup> En el texto hebreo: קְדוֹשׁ יִשְׂרָאֵל *qəḏōwōš yisrā'él*. La mayor parte de las veces que ocurre es en el libro de Isaías. Ver: 2 Reyes 19:22; Salmo 71:22; 78:41; 89:18; Isaías 1:4; 5:19, 24; 10:20; 12:6; 17:7; 29:19; 30:11-12; 30:15; 31:1; 37:23; 41:14, 16, 20; 43:3, 14; 45:11; 47:4; 48:17; 49:7; 54:5; 60:14; Jeremías 50:29.

<sup>227</sup> Dice FRANCISCO LACUEVA [1911-2005] en su versión española del “Comentario de Matthew Henry”: «Esta expresión: “El Santo de Israel” es muy frecuente en Isaías, pero en los Salmos sólo ocurre aquí, en 78:41 y 89:18. Sobre ella dice ALEXANDER KIRKPATRICK [1849-1940]: ‘Dios, en su carácter de Dios Santo, ha entrado en pacto con Israel, y su santidad se ha comprometido a redimir a su pueblo’. Su honor supremo consiste en ser: “El Santo”; y el honor de su pueblo consiste en que sea: “El Santo de Israel”».

<sup>228</sup> Se refiere al reformador suizo ULRICO ZUINGLIO [1484-1531] considerado como líder de la Iglesia Reformada Suiza. Establecido en Zurich, inició sus críticas a la doctrina de las indulgencia, pero hasta 1522 no se declaró públicamente seguidor de Lutero (v.), en quien veía al principio sólo un reformador en la línea de Erasmo. Consiguió que el consejo de la ciudad de Zurich apoyara la causa reformada y se implantaron diversas reformas en a vida religiosa de la ciudad. Su reforma fue más profunda que la de Lutero, lo que dio lugar de diversas controversias.

<sup>229</sup> Se refiere al teólogo francés JUAN CALVINO [1509-1564] afincado en Ginebra y uno de los puntales clave de la Reforma.

<sup>230</sup> Se refiere a PEDRO MÁRTIR VERMIGLI [1499-1562] nacido en Florencia y reformador en Italia, país del que tuvo que huir para evitar ser apresado por la Inquisición o Santo Oficio, primero a Suiza y afincándose finalmente en Inglaterra donde fue profesor en la Universidad de Oxford. Pero con ascenso al trono de MARÍA I [1516-1558] y la reinstauración del catolicismo se vio obligado a regresar a Zúrich, donde falleció.

<sup>231</sup> Se refiere a WILHELM ZEPER [1550-1607], teólogo reformado alemán.

<sup>232</sup> Se refiere a DAVID PAREUS [1548-1622], teólogo reformado alemán.

<sup>233</sup> Se refiere a ANDREW WILLET [1562-1621], clérigo y teólogo británico.

<sup>234</sup> Se refiere a HENRY AINSWORTH [1571-1622], teólogo inglés no conformista nacido en Swanton Morley, Norfolk, educado en el *Caius College* de Cambridge y posteriormente exilado y afincado en Ámsterdam. Erudito y reconocido especialista en el hebreo bíblico, fue autor de numerosas obras, entre las que destacan sus traducciones anotadas o comentarios a Génesis (1616); Éxodo (1617); Levítico (1618); Números (1619); Deuteronomio (1619) Salmos (incluyendo una versión métrica, 1612); y el Cantar de los Cantares de Salomón (1623). Su obra “*Psalms, The Book of Psalmes: Englished both in Prose and Metre with Annotations*” (Ámsterdam, 1612), que incluye en una separata con treinta y nueve melodías monofónicas de salmos, es conocido como el “*Ainsworth Psalter*”, “El Salterio de Ainsworth”, único libro de música que los peregrinos puritanos llevaron a Nueva Inglaterra en 1620, posteriormente revisado y convertido en el “*Bay Psalm Book*”, y que tuvo una influencia fundamental en la primitiva salmodia norteamericana.

<sup>235</sup> Se refiere a WILLIAM AMES [1576-1633], teólogo, filósofo y predicador puritano. Desarrolló la mayor parte de su ministerio en Holanda, y participo activamente en las controversias entre calvinistas y arminianos.

<sup>236</sup> Se refiere a DAVID CALDERWOOD [1575-1650], teólogo, historiador y ministro de la Iglesia de Escocia.

y Cotton;<sup>237</sup> que se declaran unánimemente contrarios a su utilización. En su mayoría argumentando expresamente que eran parte de la pedagogía implícita en el culto judío que fue abrogado, y por tanto, de seguir utilizándolos, lo mismo cabría hacer también con el incienso, las candelabros, los sacrificios, las lunas nuevas, la circuncisión y todas las demás sombras de la ley. Incluso Santo Tomás,<sup>238</sup> aunque escolástico católico romano, se opone a ellos y alega que la Iglesia primitiva no los utilizó por ese mismo motivo: “*quia aliquid figurabant*”, porque estaba descubriendo una visión nueva y distinta de las cosas: y: “*ne videatur judaizare*”,<sup>239</sup> para distinguirse del culto judío y de los judaizantes.

SAMUEL MATHER [1626-1671]

“*The figures or types of the Old Testament by which Christ and the heavenly things of the Gospel were preached and shadowed to the people of God of old*”, 1683

*Te alabaré con las cuerdas del salterio ... cantaré a ti con el arpa.* Suponemos que el cantar con instrumentos no era una ordenanza, sino solo parte una solemnidad externa de adoración, adaptada las necesidades de los sentidos externos de niños menores de edad, como lo eran los israelitas en tiempos del Antiguo Testamento: “*cuando éramos niños, estábamos en esclavitud bajo los rudimentos del mundo. Pero cuando vino la plenitud del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos*”.<sup>240</sup> Por tanto ahora, en la edad adulta de los herederos del Nuevo Testamento, cesan tales solemnidades pomposas externas y no se mantiene ningún culto externo, fuera del que se practica con simplicidad y reverencia; ni debe escucharse en la Iglesia de Cristo otra voz, fuera de la que aportando significado es comprensible y edificante,<sup>241</sup> y esa no es la voz de los instrumentos.

JOHN COTTON [1585-1652]

“*Singing of Psalmes a Gospel-Ordinance*”, 1647

*Oh Santo de Israel.* Este nombre de Dios sólo aparece fuera del Salmo 71 otras dos veces en los Salmos: Salmo y 78:41; 89:18, dos salmos que según Delitzsch,<sup>242</sup> son más antiguos que este. En Isaías aparece treinta veces; en Habacuc una sola vez; y en Jeremías (quien pudo haberlo adoptado de Isaías) dos veces.<sup>243</sup>

JOHN JAMES STEWART PEROWNE [1823-1904]

“*Commentary on the Book of Psalms*”, 186

---

<sup>237</sup> Se refiere a JOHN COTTON [1585-1652], teólogo y ministro puritano nacido en Inglaterra pero emigrado en 1633 con su familia a Massachusetts y afincado en Boston, donde desarrolló la mayor parte de su ministerio.

<sup>238</sup> Se refiere a TOMÁS DE AQUINO [1225-1274], teólogo, apologista cristiano y principal representante de lo que se conoce como teología escolástica. Fundó su propia escuela de filosofía y teología que lleva el nombre de Escuela Tomista, cuyo mayor logro fue la recuperación de la filosofía aristotélica para la fe cristiana. Su principal trabajo fue la *Summa Theologica*, tratado en el cual postula Cinco Vías para demostrar la existencia de Dios.

<sup>239</sup> Cita en latín las palabras de TOMÁS DE AQUINO [1225-1274] en su *Summa Theologica*, al tratar “*De assumptione divini nominis ad invocandum per laudem*” [II-ii Ae, Quaest 91, Art. 2.6] transcritas por JOSEPH BINGHAM [1668-1723], al tratar el tema de la música y los instrumentos en su obra magna: “*The Antiquities of the Christian Church*”, 1708: «Nuestra Iglesia no usa instrumentos musicales, como arpas y salterios, para alabar a Dios, para que no parezca judaizar», y que parecen dar a entender que en el siglo xiii la iglesia no usaba este tipo de instrumentos.

<sup>240</sup> Gálatas 4:1-3.

<sup>241</sup> 1 Corintios 14:10-11, 26.

<sup>242</sup> 1 Corintios 10:23; Efesios 4:29; 5:19; Colosenses 3:16.

<sup>243</sup> Jeremías 50:29; 51:5.

**Vers. 23. Mis labios se alegrarán cuando cante a ti, y mi alma, la cual redimiste.** [Mis labios se alegrarán cuando cante a ti, y mi alma, la cual redimiste. RVR77] [Darán voces de júbilo mis labios, cuando te cante alabanzas, y mi alma, que Tú has redimido. NBLA] [Mis labios se alegrarán al entonarte salmos, junto con mi alma, que Tú has redimido. BTX] [Gritarán de júbilo mis labios cuando yo te cante salmos, pues me has salvado la vida. NVI] [Te cantarán jubilosos mis labios, se alegrará mi vida que tú rescataste. BLP] [Gritaré de alegría y cantaré tus alabanzas porque me redimiste. NTV]

*Mis labios se alegrarán cuando cante a ti.* No me fatigará alabarte. Será una deliciosa un regocijo, un consuelo, una alegría. La esencia del canto radica el gozo santo del cantante.<sup>244</sup>

*Y mi alma, la cual redimiste.* El canto del alma es el alma del canto. En tanto no son redimidos los seres humanos son como instrumentos desafinados; pero una vez la sangre preciosa los ha puesto en libertad, están capacitados para magnificar al Señor que los compró. Que seamos comprados por precio<sup>245</sup> es razón más que suficiente para dedicarnos a la adoración de Dios nuestro Salvador de la manera más ferviente.

C. H. SPURGEON

*Mis labios ... mi alma.* Los hipócritas alaban a Dios únicamente con los “labios”; pero David a los labios añadía el “alma”.

WILLIAM NICHOLSON [1591-1672]

“David’s harp strung and tuned, or, An easie analysis of the whole book of Psalms”, 1662

*Mis labios se alegrarán en gran manera*<sup>246</sup> cuando cante a ti, y mi alma, la cual redimiste. Observemos como el adjetivo de cantidad “grande” se repite constantemente al final del salmo. “grandes cosas” (71:19); “grandes angustias y males”,<sup>247</sup> (71:20); “incrementaras mi grandeza”,<sup>248</sup> (71:21); y como consecuencia de ello sus labios se alegraran “en gran manera” (71:23). Qué puede haber más apropiado que el regocijarse en un Dios “grande”, que hace “grandes” cosas.

C. H. SPURGEON

**Vers. 24. Mi lengua hablará también de tu justicia todo el día; por cuanto han sido avergonzados, porque han sido confundidos los que mi mal procuraban.** [Mi lengua hablará también de tu

<sup>244</sup> Dice al respecto MATTHEW HENRY [1662-1714]: «“*Mis labios se alegrarán cuando cante a ti*”, sabía que en ninguna otra cosa podían ser mejor empleados; “y mi alma, la cual redimiste”, pues sabía también que nunca alcanzaría a alabar lo suficientemente por esa inmensa bondad. Cuando entonamos alabanzas, si no lo hacemos de corazón, no es verdadera música para el Señor. La alabanza de labios, por bien elaborada que esté, es un esfuerzo inútil, si no ponemos en ella todo nuestro corazón y alma».

<sup>245</sup> 1 Corintios 6:20; 7:23.

<sup>246</sup> Utilizamos una traducción literal de la versión inglesa KJV: “*My lips shall greatly rejoice when I sing unto thee; and my soul, which thou hast redeemed*”, pues de lo contrario el comentario de Spurgeon pierde su sentido, en tanto que la traducción que hacer las versiones españolas de la expresión hebrea תְּרַנְּנָה *tərannēnnāh* de formada con el verbo רָנַן *ranan*, “grito de júbilo” omite el adjetivo de cantidad “greatly”, “en gran manera” añadido por los traductores de la versión inglesa.

<sup>247</sup> La versión inglesa KJV traduce: “*great and sore troubles*”.

<sup>248</sup> La versión inglesa KJV traduce: “*shalt increase my greatness*”.

*justicia todo el día; por cuanto han sido avergonzados, porque han sido confundidos los que procuraban mi mal. RVR77] [También mi lengua hablará de Tu justicia todo el día, porque han sido avergonzados, porque han sido humillados, los que procuran mi mal. NBLA] [Mi lengua también susurrará todo el día tu justicia, porque fueron avergonzados y confundidos los que procuraban mi mal. BTX] [Todo el día repetirá mi lengua la historia de tus justas acciones, pues quienes buscaban mi mal han quedado confundidos y avergonzados. NVI] [Mi boca todo el día proclamará tu justicia, pues están avergonzados y humillados los que pretenden dañarme. BLP] [Todo el día hablaré de tus justas acciones, porque todos los que trataron de hacerme daño fueron humillados y avergonzados. NTV]*

*Mi lengua hablará también de tu justicia todo el día.*<sup>249</sup> Sí, hablaré; hablaré conmigo mismo, hablaré contigo Dios mío, y hablaré con mis semejantes: mi tema será tu manera gloriosa de justificar a los pecadores, la demostración admirable de tu justicia y tu gracia en la persona tu amado Hijo Jesucristo. Esta realidad inédita e inagotable estará siempre en mis labios desde la salida del sol hasta su ocaso. Muchos no pueden evitar el hablar de sus seres queridos, yo les hablaré del Mío. En tanto este tema inefable inflame mi corazón, seré un parlanchín, un hablador incesante, hablador nato, pues para mí siempre será oportuno compartirlo con todos y en cualquier lugar

*Por cuanto han sido avergonzados, porque han sido confundidos los que procuraban mi mal.* Como en tantos otros Salmos, las estrofas finales hablan de la reivindicación solicitada en versículos previos como de una realidad consumada. La fe, cree firmemente que su petición es ya un hecho consumado, y lo es. La fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve,<sup>250</sup> una certeza tan real y tangible, que hace cantar al alma de alegría. El pecado, Satanás, y el mundo están derrotados, y la victoria es nuestra.

*El pecado, Satanás, y la muerte aparecen  
dispuestos a hostigar y espantar;  
pero el Señor misericordioso está cerca  
por lo que retroceden y caen derribados.*

*Cara a cara les reto y desafío  
pues por la victoria de Jesús;  
avanzo triunfante en su gracia  
firme hacia mi reposo eterno.*<sup>251</sup>

C. H. SPURGEON

---

<sup>249</sup> Ver Salmo 35:28.

<sup>250</sup> Hebreos 11:1.

<sup>251</sup> Transcribe aquí la segunda y cuarta estrofas del himno de SAMUEL WHITLOCK GANDY [1776-1851] “*What Though Th' Accuser Roar*”: «*Sin, Satan, death appear / To harass and appall; / Yet since the gracious Lord is near, / Backward they go and fall. - I meet them face to face, / Through Jesus' conquest blest; / March in the triumph of His grace / Right onward to my rest*».